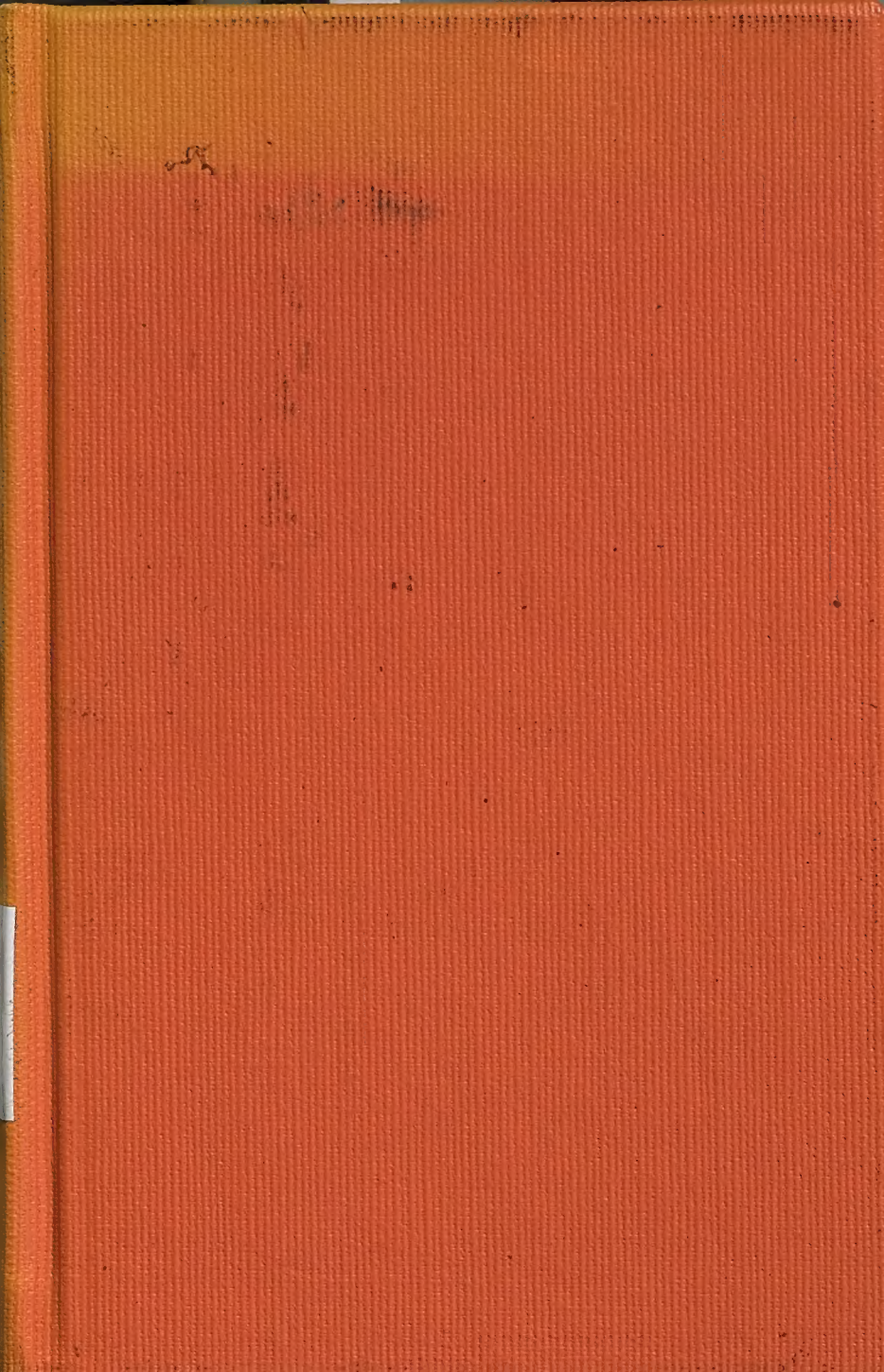




PQ 6412.M5 1929

Cancionero

cen



3 0081 001 834 047

Central Library
VANDERBILT
UNIVERSITY LIBRARY
NASHVILLE, TENNESSEE



VUL-0257

PQ
6412
.M5
1929

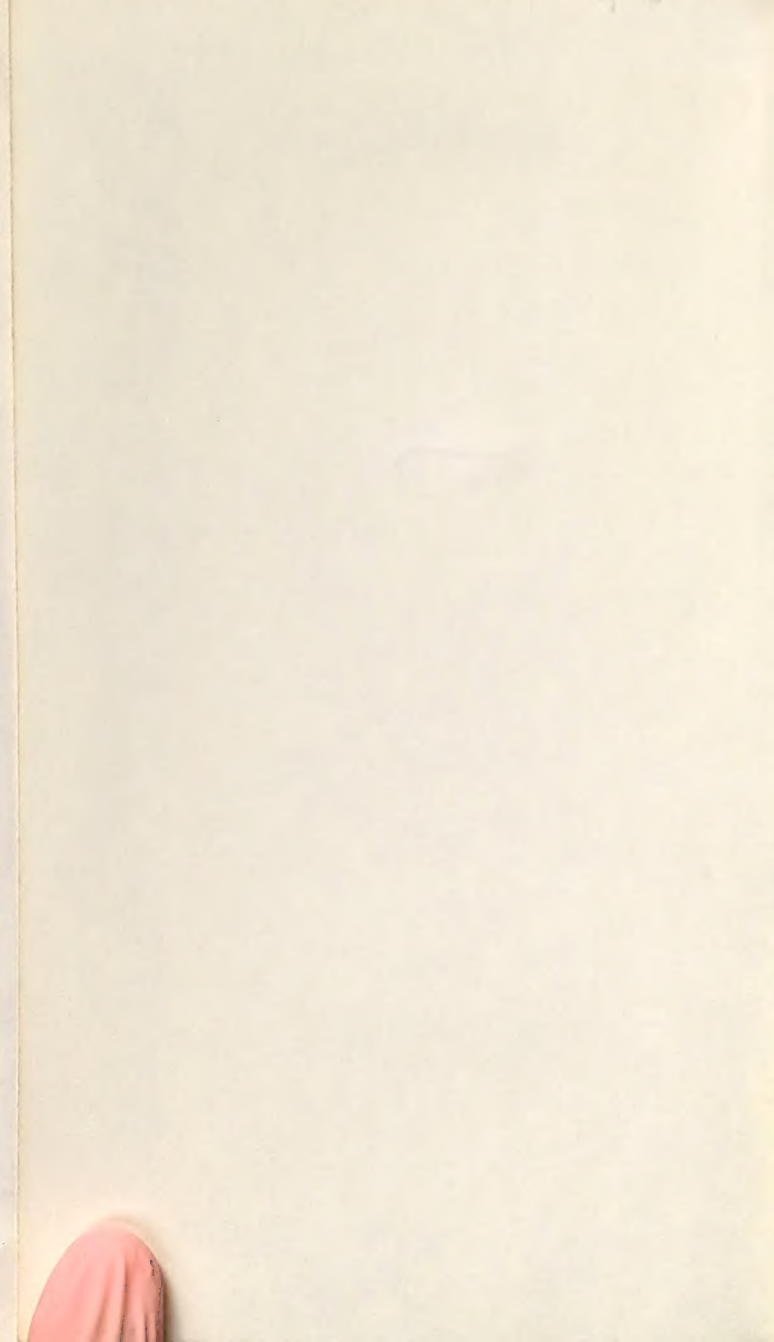
90445

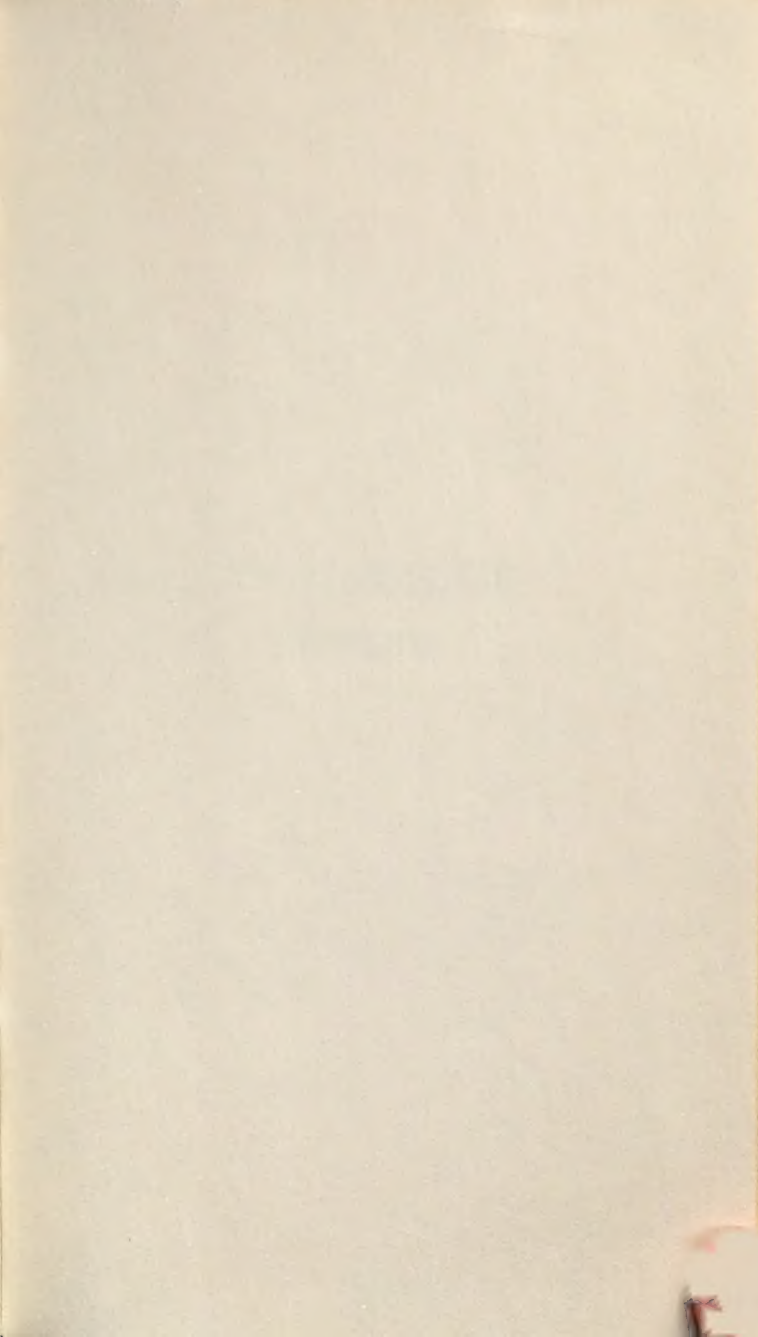
DATE DUE

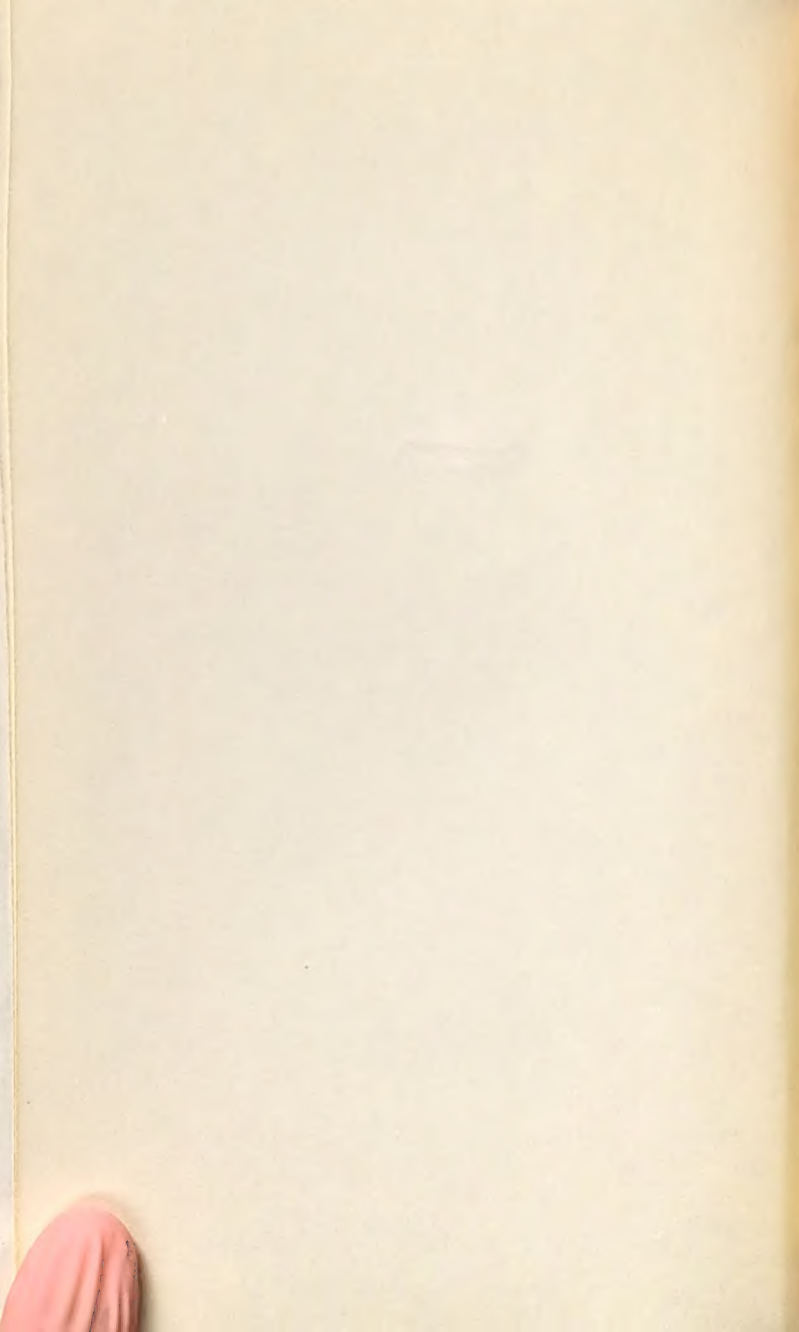
NOV 30 1995

DEC 2 1995

DEC 11 1996







JORGE MANRIQUE

CANCIONERO

JORGE MANRIQUE

CRISTÓBAL

CLÁSICOS CASTELLANOS

94

JORGE MANRIQUE

CANCIONERO

PRÓLOGO, EDICIÓN Y VOCABULARIO POR

AUGUSTO CORTINA

JEFE DEL SEMINARIO DE LETRAS Y SECRETARIO DEL INSTITUTO BIBLIOGRÁFICO DE LA FACULTAD DE HUMANIDADES DE LA UNIVERSIDAD DE LA PLATA. PROFESOR DE CASTELLANO EN EL COLEGIO NACIONAL DE LA MISMA UNIVERSIDAD

MADRID

EDICIONES DE «LA LECTURA»

1929

035 36

El autor se complace manifestando su gratitud a los señores Ricardo Levene y Arturo Marasso, de la Universidad de La Plata; Ramón Menéndez Pidal, Agustín Millares Carlo y Pedro Sáinz y Rodríguez, de la Universidad de Madrid; Francisco Rodríguez Marín y Jesús Domínguez Bordona, de la Biblioteca Nacional de Madrid; los cuales, en diferentes formas, le prestaron su generoso concurso para la realización del presente trabajo.

Madrid, abril de 1929.



PRÓLOGO

A D. RAMÓN MENÉNDEZ PIDAL.

I.—La FAMILIA MANRIQUE.—Origen de este apellido.—Manrique de Lara.—Pedro Manrique.—Su semblanza.—Gómez Manrique.—Magnitud de su personalidad.—Rodrigo Manrique.—Su actuación en tiempos de Juan II.—El maestrazgo de Santiago y la rivalidad de Rodrigo Manrique y Álvaro de Luna.—Rodrigo renuncia momentáneamente al maestrazgo y Juan II le otorga el título hereditario de conde de Paredes de Nava.—Advenimiento de Enrique IV.—Dos semblanzas de éste.—Prosperidad de los primeros diez años de su reinado.—Las *Coplas del Provincial y de Mingo Revulgo* informan del oprobio que rodeó a Enrique IV durante los diez últimos años de su gobierno.—Varios grandes, entre los que se contaban los Manrique, simulan destronar al rey.—Proclamación del infante Alfonso.—Muerte de éste y proclamación de su hermana Isabel.—Fallecimiento de Juan de Pacheco y elección de Rodrigo Manrique para maestre de Santiago. Advenimiento de los Reyes Católicos.—Importantes victorias logradas por Rodrigo en este reinado.—Toma de Alcaraz.—Sometimiento del marquesado de Villena.—Reconquista de Ocaña.—Toma de Uclés.—Rentas y vasallos que Manrique conquistó con su acción.—Sus derrotas.—Su muerte.—Quienes eran la mujer, hijos, hermanos y criados, a que alude Jorge Manrique.—Testamento de Rodrigo.—Por qué, a pesar de la incertidumbre de Menéndez y Pelayo, hay que enderezar a Elvira de Castañeda las

Coplas que Jorge escribió contra su madrastra.—Breve descripción del mausoleo erigido en el convento de Uclés.—Epitafio de Rodrigo Manrique.—Semblanza de éste.

La familia Manrique, perteneciente a la más rancia nobleza de Castilla, proviene de la antigua casa de Lara (1). Los señores de Lara poseían el grado de ricos hombres de sangre, que corresponde a la primera clase de la nobleza, y no solamente lo conservaron, sino que extendieron a sus segundos aquella ricahombría, de suerte que correspondió también a los Manrique. Reconocen éstos como antecesor a Manrique de Lara, hijo del conde Pedro González de Lara y de la condesa Eva Pérez de Trava. Muerto el conde, hacia el año 1130, Manrique le sucedió en su casa.

«Entre todos los varones esclarecidos que ha producido el árbol fecundísimo de Lara —dice Salazar y Castro— ninguno pudo exceder a don Manrique, que en grandezas de estados, opulencia y autoridad de casa, número de deudos y súbditos, y calidad de empleos y honores, se puede decir que vivió en Castilla sin competidor» (2).

En virtud de los magnos hechos de este conde, sus descendientes convirtieron en apellido el nombre Man-

(1) L. de Salazar y Castro, con prolijas investigaciones, ha desvanecido la creencia de que la casa de Lara procedía de la familia de los *Siete infantes*. (*Historia genealógica de la casa de Lara*, I, 30-34 y 35-36.)

(2) Obra citada, I, 109.

rique (1). Fué uno de aquéllos Pedro Manrique, adelantado mayor de León, abuelo de Jorge.

Pedro Manrique, cuarto del nombre, señor de Amusco, Paredes de Nava, Calabazanos, Villazoneque y otras villas, ricohombre y adelantado mayor de Castilla, adelantado mayor del reino de León, etc., v Leonor de Castilla, nieta de Enrique II, rey de Castilla y León, tuvieron quince hijos, de los cuales fué segundo Rodrigo Manrique, conde de Paredes de Nava y maestre de la orden de caballería de Santiago, y quinto Gómez Manrique, denodado banderizo y célebre poeta.

Era el adelantado —según noticias transmitidas por su contemporáneo Pérez de Guzmán— un grande y virtuoso caballero. «muy pequeño de cuerpo, la nariz luenga, muy auisado e discreto e bien razonado e de buena conçiencia e temeroso de Dios»... «en el tiempo del rey don Iohan el segundo, en el qual ouo grandes e diuersos mudamientos, no fue alguno en que el non fuesse...» «E ansi, en tales abtos. paso por diuersas fortunas prosperas e aduersas: ca algunas vezes ouo grant lugar en el rigimiento del reyno e acreçento su casa e estado, e otras vezes paso por grandes trabajos, ca fue una vez desterrado, e otra preso» (2).

Pedro Manrique nació en 1381 y murió en 1440.

Acerca de la vida, hechos de armas y brillante actuación política de Gómez Manrique, hay abundan-

(1) *Ibidem*, I, 28.

(2) F. Pérez de Guzmán, *Generaciones y semblanzas*, ed. J. Domínguez-Bordona, Madrid, *Clásicos castellanos*, 1924.

tes noticias en la *Historia genealógica de la casa de Lara* (1); para juzgar de su obra literaria, existe la esmerada edición del *Cancionero*, publicado por Antonio Paz y Melia (2); para la comprensión integral de la personalidad, está el estudio que le dedica Menéndez y Pelayo (3). Para tener idea de la magnitud de la actuación de Gómez Manrique, baste recordar que fué designado por los Reyes Católicos para que, en nombre de ellos, desafiara en Toro al rey de Portugal (20 de julio de 1475) y que, con anterioridad, los entonces príncipes Isabel y Fernando, habían prestado pleito homenaje en manos del poeta (4 de diciembre de 1469).

Aquél de buenos abrigo,
amado por virtuoso
de la gente,
el maestro don Rodrigo
Manrique, tanto famoso
y tan valiente,
sus hechos grandes y claros
non cumple que los alabe,
pues los vieron;
ni los quiero hazer caros,

(1) L. de Salazar y Castro, *Historia genealógica de la casa de Lara*, Madrid, 1644-1647, 4 vols.; II, 531-541.

(2) A. Paz y Melia, *Cancionero de Gómez Manrique*, publicado por..., Madrid, 1885, 2 vols.

(3) M. Menéndez y Pelayo, *Antología de poetas líricos castellanos*, t. VI, pp. LV-CIII.

pues qu' el mundo todo sabe
quáles fueron.

Así empieza Jorge el elogio de su padre, a quien dedica especialmente diez y seis coplas consecutivas. Los hechos que, de modo general, atribuye al maestre, han sido recogidos en detalle por genealogistas, cronistas e historiadores, de modo que las *Coplas* resultan doblemente admirables por su belleza y veracidad (1).

Rodrigo Manrique, conde de Paredes, condestable de Castilla, maestre de Santiago, señor de Belmontejo, etc. mostró, desde su adolescencia, notable vocación para el oficio de las armas. Consideremos primeramente sus acciones bélicas, a fin de aclarar la copla que precede. En seguida veremos cuáles fueron *las rentas y los vasallos que le dieron*, cómo quedó *desamparado*, y por qué *non dexó grandes thesoros*, para saber —por último— quiénes eran aquellos *hijos, hermanos y criados* que estuvieron con él en *su villa d'Ocaña* cuando *vino la muerte*.

(1) Para la biografía de Rodrigo Manrique pueden consultarse: *Crónica del serenísimo rey don Juan, segundo deste nombre*, B. de AA. EE., t. LXVIII; A. de Palencia, *Crónica de Enrique IV*, escrita en latín por..., traducción castellana por A. Paz y Meliá, Madrid, 1904-1909, 5 vols.; F. del Pulgar, *Claros varones de Castilla*, ed. J. Domínguez-Bordona, Madrid, *Clásicos castellanos*, 1923; F. Rades y Andrada, *Chronica de las Ordenes y Cauallerias de Sanctiago, Calatrava y Alcantara*, Toledo, 1572. L. de Salazar y Castro, obra citada, II, 283-321, etc.

Nació en 1406, y en 1418, a los doce años de edad, entró en la orden de caballería de Santiago, cuyo maestro era entonces el infante Enrique de Aragón. En esta primera etapa de su vida militar, atacó muchas veces a los moros. Uno de sus hechos más señalados, fué el que terminó con la toma de Huéscar, importante villa del reino de Granada. Para ello reclutó huestes en Úbeda, Alcaraz y Campo de Montiel y, presentándose el 11 de noviembre de 1434 con doscientos caballeros y seiscientos infantes, tomó la plaza a escala vista. Los de Huéscar se vieron obligados a retroceder y encerrarse en el castillo; pero recibían refuerzos continuamente y, en una de las escaramuzas, Manrique fué herido por una saeta que le atravesó el brazo derecho (1).

Los moros se rindieron a discreción el día 15, y se los dejó ir libremente. Los hombres pudieron sacar sólo una ropa de vestir y las mujeres dos.

Por sus triunfos sobre los moros granadinos, Rodrigo tuvo el apodo de *vigilantísimo* y, más tarde, por su pericia, rectitud y denuedo, el de *segundo Cid*.

Manrique comunicó el triunfo por escrito a Juan II y envió a Alonso de Córdoba para que lo narrara puntualmente. No debía tardar, empero, la ruptura con el rey. Pedro Manrique fué preso, por causas políticas, el 13 de agosto de 1437; pero sus hijos Rodrigo, Diego y Pedro demandaron que fuese puesto en libertad. Movieron luego fuerzas, y a tal punto llegaron

(1) F. del Pulgar, *Claros varones de Castilla*, edición citada, p. 99.

los hechos, que el rey tuvo que llevar de continuo una escolta de dos mil lanzas. Quedó el adelantado en una especie de prisión un tanto amplia, pues hasta lo sacaban de cacería; pero el 20 de agosto de 1438 huyó del castillo de Fuentidueña, descolgándose por una ventana juntamente con su esposa y dos hijas de ambos (1). En seguida él y sus familiares tomaron las armas, uniéndose a los numerosos nobles que luchaban contra el condestable Álvaro de Luna; pero una grave enfermedad, contraída en la prisión, terminó en Valladolid con la vida del adelantado el 21 de setiembre de 1440, cuando contaba cincuenta y nueve años de edad. En la *Crónica de don Juan II*, se lee: *algunos quisieron decir que en la prisión le fueron dadas yervas*; y en seguida: *Por este adelantado se vistieron de luto quantos grandes había en la corte* (2).

Los Manrique, enemigos del condestable, tomaron parte en conspiraciones y hechos de armas que tendían a derrocarlo. A principios de 1441, Rodrigo y otros aliados pasaron, con tal fin, al reino de Toledo. Alvaro de Luna los había esperado a la vista de Casarrubios; pero, después de dividir sus huestes, estaba en la villa de Maqueda. Allí fueron a buscarlo y él optó por no salir, por lo que estuvieron talándole los árboles y destruyéndole los campos durante cuatro días (3).

(1) *Crónica de don Juan Segundo*, año 38, capítulo III.

(2) Año 40, capítulo XXVIII.

(3) *Crónica de don Juan Segundo*, año 41, capítulos VIII-X.

Muerto en Clatayud, en 1445, el infante Enrique de Aragón (1), quedó vacante el maestrazgo de Santiago, y el rey mandó que los priores y treces se reunieran en Ávila para elegir al condestable. Todo se hizo según deseaban Juan II y Alvaro de Luna; pero como éste había tomado el hábito sólo para lograr tal triunfo y—al decir de Rodrigo—la elección era nula y opuesta a los sagrados cánones, Manrique no solamente se abstuvo de concurrir al capítulo sino que, considerando que por su ancianidad y servicios prestados tenía derecho al maestrazgo, asumió tal jerarquía (año 1446). Y como era más dinámico que discursivo, ocupó numerosas villas pertenecientes a la orden, con designio de tenerlas hasta que hubiese prelado canónicamente electo. Creóse de tal suerte una situación difícil, cuya gravedad se hizo evidente en 1451, cuando el condestable dió varias encomiendas de Santiago, situadas en Aragón, a su primo Jaime de Luna. Este reino reconocía como maestro a Rodrigo, y tuvo lugar un sangriento suceso; pero Alonso V de Aragón, con anuencia de Manrique, otorgó dichas encomiendas a Antonio de Olcina, que las había obtenido del Papa (2). El condestable deseaba la amistad de Rodrigo, no sólo para gozar sin oposición el maestrazgo de Santiago, sino para arrancarles a sus adversarios

(1) Falleció a consecuencia de una lanzada que, en la derrota de Olmedo, le atravesó la palma de la mano izquierda y toda la parte interior del brazo.—(A. de Palencia, *Crónica de Enrique IV*, edición citada, I, 58.)

(2) L. de Salazar y Castro, obra citada, II, 293.

persona de tanta valía como era Manrique. Hízole ofrecer, con tal fin, la restitución de la villa de Paredes, perdida cuando la batalla de Olmedo, en 1445; el título hereditario de conde y la vuelta a la gracia del rey. Manrique consideró que a pesar de sus derechos al maestrazgo (por su ancianidad y servicios prestados a la orden), la propuesta era provechosa y aceptó, renunciando momentáneamente aquella dignidad (1). Fué preso por ese entonces su hermano Diego, conde de Treviño, y tanto por esto como por instancias de sus antiguos aliados, recrudesció el odio de Manrique hasta el punto de hacerle romper el juramento de fidelidad que había prestado y retomar las armas. El rey volvió a ocupar las tierras de Rodrigo y tornaron los nobles a pedir ahincadamente la ruina del condestable, que fué decapitado en Valladolid el 5 de julio de 1453. Poco adelantaron con ello los Manrique, pues quedaron desposeídos y continuaba preso el conde de Treviño cuando murió el rey, el 20 de julio de 1454.

Enrique IV subió al trono en este mismo año, y luego les devolvió las villas. Rodrigo lo acompañó entonces en la guerra que sostenía en Granada contra los moros.

El nuevo monarca, vicioso, débil, arbitrario, ya había mostrado su infeliz carácter en la época en que fué príncipe y Juan II, su padre, le dió la ciudad de Segovia. Allí comenzó a hacerse visible su desordenada afi-

(1) Véase el documento en la *Historia genealógica de la casa de Lara, Pruebas*, IV-385-387.

ción a los deleites, allí sus amigos lo indujeron a disensiones de familia, disensiones que tan en carne propia tuvo que probar cuando fué rey.

Para lograr una cálida semblanza de Enrique IV, tratemos de mirarlo con los ojos de algunos de sus contemporáneos. Dice Fernando del Pulgar, que «fué omme alto de cuerpo, e fermoso de gesto, e bien proporcionado en la compostura de sus miembros...» «con dificultad mandaua executar la justicia criminal, e en la execución de la ceuil e en las otras cosas necesarias a la gouernación de sus reinos, algunas vezes era negligente, e con dificultad entendía en cosa agena a su deletación, porque el apetito le señoreaua la razón...» «Era grand montero, e plazíale muchas vezes andar por los bosques apartado de las gentes». «Era omme franco, e fazía grandes mercedes e dádiuas, e no repitía jamás lo que daua ni le plazía que otros en su presencia ge lo repitiessen...» «Era grand músico e tenía buena gracia en cantar e tañer, e en fablar en cosas generales...» «Usaua asimismo de magnificencia en los recebimientos de los grandes ommes, e de los embaxadores de reyes...»

Alonso de Palencia describe vigorosamente a Enrique IV y, en líneas generales, coincide con Pulgar y también con Enríquez del Castillo, capellán y cronista del rey (1). Dice Palencia: «Usaba siempre traje de lú-

(1) A. de Palencia, obra citada, I, 13; F. del Pulgar, obra citada, pp. 97-103; Enríquez del Castillo, *Crónica de Enrique IV* B. de AA. EE., LXX, pp. 100-101.

gubre aspecto, sin collar ni otro distintivo real o militar que le adornase; cubría sus piernas con toscas polainas y sus pies con borcegues u otro calzado ordinario y destrozado, dando así a los que le veían manifiesta muestra de su pasión de ánimo...» «Sus ojos feroces, de un color que ya por sí demostraba crueldad, siempre inquietos en el mirar (1), revelaban en su movilidad excesiva la suspicacia o la amenaza; la nariz, deforme, aplastada, rota en su mitad a consecuencia de una caída que sufrió en la niñez, le daba gran semejanza con el mono, ninguna gracia prestaban a la boca sus delgados labios; afeaban el rostro los anchos pómulos, y la barba, larga y saliente, hacía parecer cóncavo el perfil de la cara, cual si se hubiese arrancado algo de su centro.» «El resto de la persona era de hombre perfectamente formado, si bien cubría siempre su hermosa cabellera con feos casquetes o con otra cualquier indecorosa caperuza o birrete, y la blancura de la tez, con lo rubio de los cabellos, borraba las líneas del semblante.» «Era de elevada estatura, las piernas y pies bien proporcionados; mas, como dije, todo lo afeaba con su indigno traje y descuidado calzado».

Tal era el monarca que, durante los primeros diez años de reinado, acrecentó poder y fortuna, hizo obras piadosas, recibió súplicas del rey Fernando de Nápoles para que lo admitiera en homenaje, y ofreci-

(1) Enríquez del Castillo dice: *donde ponía la vista, mucho le duraba el mirar.*

mientos de la ciudad de Barcelona, con todo el principado de Cataluña, para someterse a su señorío.

Acentuáronse en los diez años siguientes los calamitosos tiempos de que informan las desvergonzadas *Coplas del Provincial* y las aceradas y más nobles *de Mingo Revulgo*. Y este rey a quien, desde que fué príncipe, hirieron con pertinacia las penas de amor, divorciado primero de Blanca de Aragón y luego de su prima Juana de Portugal, vió crecer de modo pavoroso las disensiones en el reino, disensiones que luego invadieron el hogar, arrancando de él a Alfonso *el inocente*, como lo llama Jorge, niño de once años, hermano de Enrique IV. Varios grandes, entre los que se contaban los Manrique, proclamaron al infante rey de Castilla; pero la muerte lo arrebató tres años después:

Pues su hermano el *innocente*,
qu'en su vida sucessor
le fizieron,
¡qué corte tan excelente
tuvo y cuánto grand señor
le siguieron!
Mas como fuesse mortal,
metióle la muerte luego
en su fragua,
¡O, juyzio diuinal,
quando más ardía el fuego,
echaste agua!

El conde de Paredes, en unión del duque de Medinaceli y el marqués de Villena (Juan de Pacheco), tomó para la corona, en 1456, la villa de Jimena, plaza de mucha consideración. Pero el disoluto monarca no tardó en displacer a casi todos los grandes, que luego de varias inútiles representaciones en que lo llamaban a sus altos deberes, representaron la teatral y escandalosa ceremonia de la deposición. El 5 de julio de 1465 levantaron, cerca de las murallas de Avila, un espacioso cadalso, en el que pusieron una estatua que representaba a Enrique IV sentado en su trono. Leyéronse las súplicas que tan vanamente se le habían dirigido y, después de graves acusaciones, el arzobispo de Toledo le quitó la corona, el marqués de Villena le arrancó el cetro y el conde de Plasencia, la espada. Luego el maestre de Alcántara y los condes de Benavente y Paredes, despojaron a la efigie de las restantes insignias reales y algunos, empujándola con los pies, la arrojaron al suelo entre la gritería de la multitud. El infante Alfonso subió entonces al trono, y fué proclamado rey como si hubiera muerto su hermano (1). Aquel ambicioso aspirante, al que sirvieron los Manrique, falleció tres años después en Cardenosa, aldea de Avila, el 5 de julio de 1468, y su hermana Isabel (luego Isabel la Católica), fué declarada princesa de Asturias y heredera de los reinos el 19 de setiembre del mismo año. Alonso de Palencia, con su estilo vigoroso y acerbo, describe la inesperada muerte del

(1) A. de Palencia, I, 457-458; L. de Salazar y Castro, II, 301.

que anheló ser Alfonso XII, y asegura que fué envenenado por el sagacísimo y desaprensivo marqués de Villena; pero del Pulgar, más blando, dice que Juan de Pacheco *Fué omme tratable e de dulce conuersación, e tanto humano, que nunca fué en muerte de ninguno, ni la constntió* (1).

Al morir, en 1474, Juan de Pacheco, quien con hábiles intrigas había obtenido del infante Alfonso el maestrazgo de Santiago, se eligió maestro a Rodrigo Manrique, después de cincuenta y seis años de pertenecer a la orden. El capítulo se reunió en Uclés, en 1474, y en él estuvo Jorge. Rodrigo triunfó en esa oportunidad de numerosos grandes que aspiraban al eminente cargo y a la administración de sus cuantiosas rentas (2).

En 12 de diciembre de 1474 falleció en Madrid Enrique IV, en la sordidez y abandono que tan a lo vivo describe Alonso de Palencia (3).

Los Manrique habían sido siempre partidarios de los

(1) A. de Palencia, II, 152-154; F. del Pulgar, p. 63.

(2) Debe tenerse en cuenta la rivalidad que había entre el convento de Uclés y el de San Marcos, de León: ambos se consideraban cabeza de la orden de Santiago. Por tal causa el prior de San Marcos reunió capítulo en su convento y eligieron allí maestro a Alonso de Cárdenas. Así, pues, Manrique era maestro en Castilla, y Cárdenas en León. Prevaleció Rodrigo; pero cuando éste falleció fué electo con amplitud Alonso de Cárdenas, último maestro de la orden. En 1499, muerto Cárdenas, el Papa cedió a los Reyes Católicos la administración del maestrazgo, que luego fué anexado perpetuamente a la corona bajo Carlos V.

(3) Edición citada, III, 299-302.

príncipes Isabel de Castilla y Fernando de Aragón, por cuyo enlace se interesaron vivamente, como también Alonso Carrillo, arzobispo de Toledo, y otros nobles. Por eso cuando aquellos príncipes subieron al trono, la satisfacción de Rodrigo no era menor que la de toda España. Pero numerosos grandes, entre los que figuraban el arzobispo de Toledo, el maestre de Calatrava y Diego López-Pacheco, marqués de Villena, (hijo del extinto Juan de Pacheco), declararon reina de Castilla a Juana *la Beltraneja*, supuesta hija de Enrique IV, a la que intentaron casar con el rey Alfonso V de Portugal. Hubo entonces guerra entre ambos países, en la que Rodrigo y su hermano Gómez tuvieron parte muy activa en servicio de los Reyes Católicos, derrotando repetidas veces al arzobispo de Toledo y al marqués de Villena. Los castellanos vencieron a los portugueses en la célebre batalla de Toro, en 1476. Por todo esto dice Jorge:

Pues nuestro rey natural
si de las obras que obró
 fué servido,
dígalo el de Portugal
y en Castilla quien siguió
 su partido.

Veamos las victorias que el maestre *renovó*, *con su brazo, en senectud*. (Esta *renovación* no significa que hubiese interrumpido nunca su actividad bélica). Los habitantes de la ciudad de Alcaraz, se habían levantado

contra Martín de Guzmán, alcaide de Diego López-Pacheco, y lo tenían sitiado en el castillo. En tan difícil circunstancia, los sitiadores pidieron auxilio a Rodrigo y prometieron volver a la obediencia de los reyes. El de Paredes concurrió al mando de trescientos caballeros y trescientos infantes y, ayudado por tropas de su hijo Pedro y de su yerno el adelantado de Murcia, organizó el sitio militarmente. El marqués de Villena, su primo el maestre de Calatrava (Rodrigo Girón) y el arzobispo de Toledo, juntaron considerables fuerzas para socorrer a Alcaraz; pero los reyes enviaron refuerzos a Manrique y los adversarios se abstuvieron de atacar. Martín de Guzmán rindió la fortaleza y el conde de Paredes la hizo demoler (año 1475). El mismo año sometió el marquesado de Villena, uniéndolo a la corona, y en 1476 recuperó para su orden la villa de Ocaña (en la Mancha), principal asiento de los maestros de la provincia de Castilla, que también se hallaba ocupada por Diego López-Pacheco.

El marqués de Villena había tomado, además, la villa y fortaleza de Uclés (provincia de Cuenca), donde estaba el convento principal de la Orden de Santiago y, apercibido por las recientes derrotas, era indudable que, en unión del arzobispo de Toledo, concentraría todas sus fuerzas para defender desesperadamente la última posición. El maestre, desafiando todo peligro, ocupó Uclés y sitió la fortaleza por espacio de dos meses, asediándola con el hierro y el hambre. El marqués y el arzobispo acudieron a los sitiados con tres mil caballeros

y cuatro mil infantes, fuerzas muy superiores a las del maestre; pero Rodrigo hizo cerrar las principales calles de la villa y dobló las guardas en las puertas y en la muralla. El 2 de mayo tuvieron una sangrienta escaramuza en la que actuó brillantemente Jorge Manrique. A pesar de que también fueron desbaratados en los dos días siguientes, el marqués y el arzobispo prepararon un nuevo ataque, después de aumentar considerablemente sus tropas, y el maestre los esperó en Uclés. Pero Hurtado de Mendoza, deseando ayudar a Manrique, se interpuso con nuevas fuerzas entre Uclés y sus enemigos, los cuales abandonaron el campo. Entonces los persiguió la caballería del maestre, y la fortaleza se rindió por capitulación (año 1476). Esta victoria cerró gloriosamente la serie de veinticuatro batallas, en que Manrique venció a moros y cristianos. Poco más tarde el arzobispo y el marqués de Villena volvieron a la obediencia de los Reyes Católicos.

Sigamos la vida del maestre a través de la «*Elegía*». Dice la copla XXIX:

Non dexó grandes thesoros
ni alcançó muchas riquezas
ni baxillas;
mas fizo guerra a los moros,
ganando sus fortalezas
y sus villas;
y en las lides que venció
¡quántos moros y cauallos
se perdieron!,

y en este officio ganó
las rentas y los vasallos
que le dieron.

He aquí las rentas, vasallos y honores que conquistó: Juan II, para premiarlo por la toma de Huéscar, le cedió la quinta parte del botín, dándole también trescientos vasallos en Alcaraz y veinte mil maravedís de juro (1). En esta primera etapa de la vida militar de Rodrigo, el adelantado Pedro Manrique, satisfecho de su hijo, le donó la villa de Paredes (provincia de Palencia).

Al poco tiempo de ingresar en la orden de Santiago, el infante Enrique de Aragón, maestre de aquélla, le dió la encomienda de Segura. Era dicha encomienda una de las mayores y de más renta de la orden y, por hallarse próxima a tierra de moros, se avenía con el denodado carácter de Rodrigo. En 1440 era ya trece de Santiago. Juan II, según se ha dicho, le otorgó el título hereditario de conde y lo volvió temporalmente a su gracia, a condición de que renunciara su pretendido derecho al maestrazgo de Santiago.

El infante Alfonso, al ser proclamado rey, lo nombró condestable de Castilla, dignidad en la que fué confirmado por la princesa Isabel. Rodrigo usó siempre tal título, por más que el cargo era desempeñado en la corte de Enrique IV por Miguel Lucas de Iranzo, y ase-

(1) *Historia genealógica de la casa de Lara, Pruebas*, IV, 380-383.

sinado éste en 1473, el monarca designó al conde de Haro, sobrino del de Paredes, con quien Manrique no quiso disputar.

El 15 de octubre de 1465, recibió de Alfonso las tercias de Paredes de Nava, Cardenosa y Villanueva del Rebollar, para él y sus descendientes (1).

Pues por su honra y estado,
en otros tyempos pasados
¿cómo s'uuó?

Quedando desmamparado,
con hermanos y criados
se sostuvo.

Después que fechos famosos
fizo en esta misma guerra
que hazía,
fizo tratos tan honrosos,
que le dieron haun más tierra
que tenía.

Como vivió en continua lucha desde su primera juventud hasta el mismo año de su muerte, conoció el triunfo y la derrota. Partidario decidido de los infantes de Aragón y de los Reyes Católicos, fué adversario de Juan II y Enrique IV, los cuales lo desposeyeron o mejoraron de situación, según las alternativas de la lucha.

(1) *Historia genealógica de la casa de Lara, Pruebas*, IV, 387-388.

En 1428, a los veintidós años de edad, tuvo pleito con el Concejo y vecinos de Segura, porque les negaron a él y sus huestes las posadas que fué costumbre dar a los comendadores. Los visitantes de Castilla, ante quienes se interpuso demanda, dictaron sentencia el 8 de mayo de aquel año, disponiendo que ni Rodrigo ni su recaudador, González de Muras, tomasen más dichas posadas (1). En 1443 fué derrotado por Juan de Guzmán, en Hardón (cerca de Jaén), cuando quería reducir para la orden de Calatrava la extensa provincia que aquélla tuvo en Andalucía. También, juntamente con numerosos grandes, fué vencido por Juan II en la sangrienta batalla del Olmedo, el 19 de mayo de 1445: Fueron apresados muchos nobles; Rodrigo perdió su estandarte y el infante Enrique de Aragón, como se ha dicho, recibió herida mortal en una mano. Manrique y varios comendadores de Santiago fueron perseguidos por la caballería regia, que se incautó del bagaje y ocupó militarmente las villas de aquél (2). Las tierras le fueron devueltas cuando renunció al maestrazgo de Santiago y aceptó el título de conde; pero le fueron ocupadas otra vez porque volvió a tomar las armas contra el condestable. Por eso dice Jorge:

E sus villas y sus tierras
ocupadas de tyranos
las halló;

(1) Salazar y Castro, II, 284.

Crónica de don Juan Segundo, año 45, capítulos VI-VII.

mas por çercos y por guerras
y por fuerça de sus manos
las cobró.

Después de la toma de Uclés, el maestre se retiró a su villa de Ocaña donde enfermó de una úlcera cancerosa que le consumió el rostro en pocos días (1).

Después de puesta la vida
tantas vezes por su ley
al tablero,
después de tan bien servida
la corona de su rey
verdadero;
después de tanta hazaña
a que non puede bastar
cuenta cierta,
en la su villa d'Ocaña
vino la muerte a llamar
a su puerta.

Hizo testamento en su palacio maestral el 21 de octubre de 1476, ante su secretario Gómez de Merodio, y estuvieron presentes su hermano Garci Fernández-Manrique, su sobrino Luis Manrique, el doctor Francisco Núñez, el bachiller Pedro de Toledo, el mayordomo Garnica y otros familiares. El 4 de noviembre agregó

(1) A. de Palencia, IV, 308.

un codicilo, a la vista de su hermano Garci, de su camarero Francisco Sandoval, su contador Pedro de Mérida, y su mayordomo Garnica (1).

Assí con tal entender,
todos sentidos humanos
conservados,
cercado de su mujer,
y de hijos y hermanos
y criados,
dió el alma a quien ge la dió
(el qual la dió en el cielo,
en su gloria),
que haunque la vida perdió,
dexónos harto consuelo
su memoria.

Rodrigo mandó que lo sepultaran frente al altar mayor de su convento de Uclés, *dejando lugar en la delantera a la sepultura del muy Excelente Infante D. Enrique... de buena e gloriosa memoria, que se mandó enterrar allí*, y cuidando de que no se impidese la vista del altar. Dispuso que por su fallecimiento no se vistiese jerga ni hiciese llanto ni se convidase a persona alguna. Dejó a la condesa Elvira de Castañeda, su tercera mujer, todos sus bienes muebles y el pago de su dote;

(1) *Historia genealógica de la casa de Lara, Pruebas*, IV 399-401.

a Pedro, su primogénito, la villa de Paredes que él había obtenido de su padre el adelantado de León; dispuso el pago de las deudas, entre ellas una que contrajo con su tío Iñigo López de Mendoza, marqués de Santillana, y que debía satisfacerse a los herederos de éste.

Rogaba a los Reyes Católicos que acatando los servicios que les tenía hechos, pues había vendido todo lo que tenía, fuera de su mayorazgo, y no dejaba *para enterrarse*, le hicieran alguna merced, especialmente de trescientos mil maravedís de juro, que les tenía suplicados, situados por partes iguales en Ciudad-Real, Úbeda y Campo de Montiel. Si se lograsen (y se lograron), dejaba ciento cincuenta mil a su esposa e hijos, ochenta mil a Jorge, su mujer e hijos, en compensación de un lugar que les había dado y luego vendió, impelido por urgencias de guerra, sin embargo de estar hipotecado a la dote y arras de la mujer de Jorge, etcétera. Agregaba: «Otro si mando al dicho don Pedro y a los otros mis hijos, assí hayan mi bendición, que miren y acaten a la condesa mi mujer como a verdadera madre, y miren por los otros hijos chequitos que en ella ove, sus hermanos». A pesar de esta recomendación, la condesa y Pedro tuvieron largo pleito sobre el cumplimiento de los legados, y tan largo fué que no pudo terminar en vida del primogénito de Manrique (1). Por tal causa, no obstante la incertidumbre de Menéndez

(1) Salazar y Castro, II, 320.

y Pelayo, hay que enderezar a Elvira de Castañeda las *Coplas* que Jorge escribió contra su madrastra. La segunda esposa del conde de Paredes, Beatriz de Guzmán, casó con aquél antes de 1446 (1), cuando Jorge contaba unos cinco años, y se tienen noticias de ella hasta 1452, época en que Jorge contaría, más o menos, doce; pero aunque dilatemos algo esta fecha, no es verosímil que el poeta, siendo niño, escribiera tales versos contra su madrastra, máxime cuando su padre vivía y nada induce a creer que hayan estado nunca desavenidos. Absurdo resultaría, por otra parte, que Jorge, en fecha posterior, denostase a la extinta Beatriz de Guzmán como a persona viviente. En cambio Elvira de Castañeda, casada con Rodrigo en 1469 (2), entró en el hogar de los Manrique cuando éstos eran hombres, debió de ser bastante joven, desde que sobrevivió más de treinta y cuatro años al conde de Paredes (3), y —según se ha dicho— pleiteó con el primogénito sobre el

(1) Así consta en la *Crónica de don Juan Segundo*, año 46, capítulo X, en la que el padre de Beatriz de Guzmán, Diego Hurtado de Mendoza, es llamado entonces suegro de Rodrigo. Menéndez y Pelayo atribuye a Beatriz el apellido Mendoza; pero le restituyo el de Guzmán, porque así la nombra el maestre en su testamento citado. Se sabe, por otra parte, la anarquía que reinaba en la Edad Media en cuanto al uso de apellidos.

(2) A. de Palencia, en la *Crónica de Enrique IV* (II, 215), dice que *ya anciano, pero con vigor y robustez juveniles, casó...* Insiste luego en la avanzada edad del maestre (III, 272): *ya viejo, volvió a casar.*

(3) L. de Salazar y Castro, en su *Historia genealógica de la casa de Lara* (II, 321), prueba que Elvira de Castañeda vivía en 1510.

cumplimiento de los legados, y el pleito estaba en su comienzo al morir Jorge Manrique.

La primera esposa de Rodrigo, madre de Jorge, fué Mencía de Figueroa, fallecida en Segura antes de 1445 (1), y sepultada en la ermita de Nuestra Señora de la Peña, cerca de aquella villa.

Rodrigo Manrique murió el 11 de noviembre de 1476, a los setenta años de edad. Su testamentario, Juan de Velasco, prior del convento de Uclés, erigió un mausoleo de alabastro en el sitio indicado por el conde de Paredes. La estatua yacente vestía manto capitular (entonces abierto, como el de Calatrava), y asía con ambas manos la espada que descansaba sobre el cuerpo. A sus pies había un león. La cabeza descansaba sobre dos almohadas, y en los cantos de una decía:

AQVI YACE MVERTO EL HOMBRE
QUE VIVO QUEDA SU NOMBRE

Bien pudiera tal dístico ser de Gómez o Jorge Manrique. Rodrigo redactó, en su testamento, un epitafio que sus familiares, justicieramente, hicieron más expresivo. Campeaba en el monumento y era éste:

(1) *Historia genealógica de la casa de Lara*, II, 318.

AQUI YACE EL MAGNIFICO SEÑOR DON RODRIGO MANRIQUE, MAESTRE DE SANTIAGO, HIJO DEL ADELANTADO DON PEDRO MANRIQUE Y DE DOÑA LEONOR DE CASTILLA; EL QUAL VENCIO EN XXIV (1) BATALLAS DE MOROS Y CRISTIANOS. MURIO AÑO DE M.CCCC.LXXVI. A XI DE NOVIEMBRE.

El convento fué reedificado en el siglo xvi, y se trasladó el mausoleo a un nicho grande, en el claustro de aquella casa, donde fué visto varias veces por Salazar y Castro (2).

Fernando del pulgar trae un vigoroso retrato del conde de Paredes: «Fué—dice—omme de mediana estatura, bien proporcionado en la conpostura de los mienbros; los cabellos tenía roxos e la nariz un poco larga...» «Esperaua con buen esfuerço los peligros, acometía las fazañas con grande osadía, e ningún trabajo de guerra a él ni a los suyos era nueuo». «Preciauase mucho que sus criados fuesen dispuestos para las armas». «Su plática con ellos era la manera del defender e del ofender el enemigo, e ni se dezía ni fazía en su casa acto ninguno de molleza, enemiga del oficio de las armas...» «Tenía tan grand conoscimiento de las cosas del canpo, e prouey

(1) El año en que fué elegido maestro había ya librado 40 batallas. (Palencia, III, 270.)

(2) *Historia genealógica de la casa de Lara*, II, 316.

[a] las en tal manera, que donde fué él principal capitán, nunca puso la gente en logar dó se ouiese de retraer, porque boluer las espaldas al enemigo era tan ageno de su ánimo, que elegía antes recibir la muerte peleando, que saluar la vida huyendo». Hablaba muy bien, se complacía en contar anécdotas de guerra y, como cumplido caballero que era, alguna vez tomó la pluma para escribir coplas de circunstancias (1).

(1) En el *Cancionero general* de Hernando del Castillo, Valencia, 1511, y en ediciones subsiguientes, figuran una canción de Rodrigo Manrique y dos coplas del conde de Paredes (Vid. ed. *Bibliófilos españoles*, núms. 355, 969 y 979.) Menéndez y Pelayo atribuyó las tres obras al padre de Jorge (Vid. *Antología...* t. V, pp. CCCIII-IV; t. VI, p. CCCXCII). Una investigación minuciosa me ha informado de que la canción que comienza: *Grandes albricias te pido...*, es de Rodrigo; pero las dos series de coplas, enderezadas contra Juan Poeta, son de Pedro Manrique, primogénito de Rodrigo y tío de Jorge. En el *Cancionero* manuscrito que en la Bib. Nal. de Madrid lleva la signatura 3758, se lee, al comienzo de una de las mencionadas Coplas, la siguiente nota: «Conde de Paredes. Llamábase don Pedro Manrique, porque en el *Cancionero de Pero Guillén* dice así: Coplas de Pedro Manrique a Juan Poeta, y son las mismas que en el *Cancionero de Sevilla* [y en el de Valencia] se atribuyen al conde de Paredes.» El *Cancionero de Pero Guillén* se custodiaba en la Biblioteca de cámara de S. M. (Palacio Real de Madrid), y hoy está perdido. La circunstancia de figurar Rodrigo Manrique y el conde de Paredes en el *Cancionero de Castillo*, indica que la compilación se hizo una vez muerto el maestre, cuando Pedro había heredado el título de conde. Además de la citada canción de Rodrigo, se conservan otras seis poesías suyas en un manuscrito del British Museum. Han sido publicadas por H. A. Rennert en la *Romanische Forschungen* (Erlangen, año 1899. X, 1-176). Como podrá verse, en

Esta es, en suma, la biografía esquemática de Rodrigo Manrique, ordenada según las exigencias de una glosa de carácter histórico, y obtenida luego del desbrozamiento de crónicas y genealogías.

nada desmerecen de las obras menores de Jorge. Se reproducen en el *Apéndice* de la presente edición, junto con las dos obras burlescas de Pedro Manrique. Queda, por tanto, descubierto un nuevo poeta perteneciente a esta familia.

II.—JORGE MANRIQUE.—Sus hechos de armas.—Combate de Ajofrín.—Su padre lo deja como teniente en Ciudad-Real.—Actuación de Jorge en el sitio de Uclés.—Cae prisionero en Baeza.—Muerte de Jorge Manrique frente al castillo de Garci-Muñoz.—Honores y beneficios que había conquistado con su acción.—Su esposa y *los linajes de los cuatro costados della*.—Los dos hijos de ambos.—Quiebra la varonía en la familia Manrique.—Epoca en que floreció Jorge.—Triple aspecto de la personalidad de éste. Clasificación de sus obras.—Versos amatorios.—Versos burlescos.—Versos doctrinales.—Versos atribuidos a Jorge Manrique.—Análisis de las obras menores.—Artificio alegórico.—*De la profesión que hizo en la orden del Amor*.—*Castillo d'amor*.—*Escala d'amor*.—Los acrósticos.—Impiedad en algunos versos.—Las canciones.

Jorge Manrique, señor de Belmontejo, comendador de Santiago de Montizón, trece de Santiago y capitán de hombres de armas de Castilla, fué el cuarto hijo de Rodrigo Manrique y de su primera mujer, Mencía de Figueroa. Parecióse a su padre en el valor y entendimiento, de suerte que, con la espada, conquistó gloria y honores; y luego, con la pluma, logró la inmortalidad en un excepcional momento de las postrimerías de su vida. Poco interesan, en verdad, los hechos de armas para juzgar de la obra poética de Manrique; pero es el caso que genealogistas e historiadores paran mientes

en aquéllos con particular delectación y nos obligan a individualizar espíritus después de un fatigoso rastreo de materialidades. El mismo Menéndez y Pelayo, no obstante dolerse de esta circunstancia, suele analizar demasiado las refriegas de infatigables banderizos, como Gómez y Jorge Manrique, con menoscabo de un estudio integral de la obra literaria (1).

Veamos, sin embargo, sucintamente, lo que se sabe de los valerosos hechos de nuestro guerrillero, a fin de aprovechar todos los datos que ha recogido la historia y tener un concepto más comprensivo de la personalidad del poeta.

Las noticias que se tienen acerca de Manrique, están comprendidas entre los años 1470 y 1479. Es decir: considerando que nació hacia 1440, se conoce su vida con cierta exactitud desde que concurrió en Uclés a la elección de su padre, hasta que murió, hacia los treinta y nueve años, frente al castillo de Garci-Muñoz.

Juan de Valenzuela, con el favor de Enrique IV, había conseguido el priorato de San Juan, en perjuicio de Álvaro de Estúñiga, primo de Jorge Manrique. Éste, sus hermanos y Alonso Carrillo, arzobispo de Toledo, favorecieron eficazmente al de Estúñiga. Jorge juntó cuantas tropas pudo, pertenecientes a sus hermanos y deudos, huestes muy inferiores en número a las de Valenzuela, y

(1) El caso de Rodrigo es diferente: se trata de una vida consagrada en absoluto al oficio de las armas, y es necesario puntualizar batallas para reconstruir la biografía de aquél e iluminar la parte histórica de las *Coplas*.

salió del alcázar de Consuegra en busca de su enemigo. Tuvo la precaución de conducir en carros alguna infantería, para que no se cansase, y hallando a su contendor en Ajofrín, cerca de Toledo, el 7 de diciembre de 1470, lo derrotó y puso en fuga. Abandonó Valenzuela muchos muertos y prisioneros, y Estúñiga recuperó el priorato (1).

En 1475 secundaba a su padre en la continua lucha que éste sostenía, por encargo de los Reyes Católicos, contra el maestre de Calatrava y el marqués de Villena. Junto al conde de Paredes luchaba también el conde de Cabra. Después de batir casi todo el campo de Calatrava, Rodrigo dejó a Jorge en Ciudad-Real, como teniente, y se trasladó a la Mancha, donde el de Villena tenía las principales fortificaciones.

Manrique—según se ha dicho—tuvo brillante actuación en 1476, durante el famoso sitio de Uclés dirigido por el maestre. En esa oportunidad batió al marqués de Villena y al arzobispo de Toledo que pretendían allegar socorros la fortaleza. Doblaron éstos sus esfuerzos, y el duque del Infantado, ante la difícil situación del maestre, envió en su auxilio a Diego Hurtado de Mendoza. Jorge salió a recibirlo con cien lanzas y, a la vista de los enemigos, entraron gallardamente en la villa de Uclés.

El 25 de abril de 1477, cuando aun no habían transcurrido cinco meses del fallecimiento de Rodrigo, Jorge cayó prisionero en Baeza. Esta ciudad estaba guardada

(1) A. de Palencia, II, 363; L. de Salazar y Castro, II, 408.

por Diego Fernández de Córdoba, primogénito del conde de Cabra, antiguo aliado del de Paredes. Jorge, juntamente con su hermano Rodrigo y con Juan y Sancho de Benavides, dirigieron el ataque; pero con tan mala suerte, que Rodrigo perdió la vida y Jorge la libertad. Palencia hace notar que los vencedores eran bisonños y, además, tuvieron que luchar en proporción de uno contra cinco. Agrega que Jorge, al ir contra Baeza, se acarreó nota de perfidia, porque hallándose unido por tradicional amistad al conde de Cabra y su hijo, siguió a sus nuevos parientes los Benavides. Dice que Jorge alegó algunas disculpas inadmisibles; pero, en atención a los méritos de su padre, se le tuvo mayor consideración que a otros prisioneros (1).

En 1478 el marqués de Villena, partidario de Juana la Beltraneja y de Alfonso V de Portugal, continuaba las hostilidades desde Chinchilla, Belmonte, Alarcón y Garci-Muñoz. Los Reyes Católicos dieron entonces a Jorge una compañía de guardas de Castilla y dispusieron que, juntamente con Pedro Ruiz de Alarcón y al frente de varios escuadrones de caballería, atacase al de Villena. Comenzaron éstos la acción con prontitud y obtuvieron, al principio, suerte diversa. Pero Jorge, obedeciendo a su valor y costumbre, ya que las escaramuzas con la gente del marqués eran continuas, fué imprudentemente contra el castillo de Garci-Muñoz, guardado por Pedro de Baeza, y adentróse tanto en los ene-

(1) *Crónica de Enrique IV* edición citada, IV, 372-376.

migos, que alcanzó prematura y gloriosa muerte en 1479.

Estos cuatro hechos de armas, señalados entre otros más pequeños, evidencian el valor personal de Jorge en una época y en una familia en que el desnudo era corriente.

Fué sepultado en la primitiva iglesia del convento de Uclés, donde yacían los restos de Rodrigo y adonde llevaron más tarde los de la esposa de éste, Mencía de Figueroa, y otros hijos de ambos (1).

Veamos ahora los honores y beneficios que había conquistado con su acción. El príncipe Alfonso, cuando detentaba el poder real, le concedió las tercias de Villafuella y otros lugares de Campos, siete lanzas de la corona y catorce mil maravedís de acostamiento (2). Tuvo también el hábito de Santiago y, con él, la encomienda de Montizón. Rodrigo, para satisfacer gastos de guerra, vendió un lugar que antes había dado a su hijo y, enmendando esta desposesión, le dejó en el testamento de 1476 cuarenta mil maravedís de juro, situados en Úbeda.

El conde de la Oliva, Francisco Calderón y Vargas, a quien Salazar y Castro atribuye mucha autoridad, supone (en una nota al *Nobiliario de Haro*), que Jorge tuvo hecha merced del ducado de Montalto. Opina Salazar que acaso Alfonso V de Aragón, tan favorecedor del maestro, ofreciese aquel estado a Jorge (3).

(1) *Historia genealógica de la casa de Lara, Pruebas*, IV, 414.

(2) *Historia genealógica de la casa de Lara*, II, 407.

(3) *Ibidem*, II, 408.

Fué casado con Guiomar de Meneses (Guiomar de Castañeda - Ayala - Silva - Meneses, según el acróstico de una de sus poesías). Guiomar era hermana de la segunda madrastra de Jorge: Elvira de *Castañeda*. Los padres de Elvira eran el conde Pedro López de *Ayala* (1) y su esposa María de *Silva*, la cual era hija de Alfonso Tenorio de Silva y de Guiomar de *Meneses*. En memoria de ésta, la esposa de Jorge Manrique llevó el nombre *Guiomar*, con lo que se explican el nombre y *linajes de los cuatro costados della*, que menciona el poeta en el acróstico aludido (2).

Los esposos Manrique (advuértase que Jorge se llamaba, en realidad, Jorge Manrique de Lara), tuvieron dos hijos. Luis Manrique de Lara (que se restituyó el segundo apellido), comendador de Santiago de Montizón y trece de la Orden; y Luisa Manrique, señora de Javalquinto y Espeluy. Ignórase si Luis, casado con una señora de Benavides, tuvo sucesión. Dase por quebrada allí la varonía de tan ilustre casa, y sigue en la *Historia genealógica* de Salazar y Castro la descendencia de Luisa Manrique.

Jorge Manrique, guerrillero y poeta, floreció durante el reinado de Enrique IV y comienzo del de los Reyes Católicos. Pertenece, por tanto, a la misma época literaria de su tío Gómez (1415?-1490); de Pero Guillén de

(1) No debe confundirse con el canciller del mismo nombre.

(2) En ediciones anteriores, inclusive la del *Cancionero castellano del siglo XV*, por R. Foulché-Delbosc, se lee: *Si el valer vuestro*, etc., errata que desfigura el apellido.

Segovia (1413-1474), discípulo de Gómez; del cortesano y donjuanesco Alvarez-Gato (1430?-1496?); del epigramático Antón de Montoro (1404-1480); de Rodrigo Cota, que versificaba primorosamente en la segunda mitad del siglo xv, y a la época de los *Claros Varones* reunidos por Fernando del Pulgar (1436?-1493), en su expresiva colección de retratos. Versos de todos ellos, de otros autores coetáneos, y de muchos que escribieron más tarde, cuando reinaban los Reyes Católicos (en número de 138, sin contar los anónimos), fueron recogidos en el *Cancionero general* de Hernando del Castillo, Valencia, 1511 (1).

Nuestro poeta, a pesar de su corta vida, presencié el crepúsculo del turbulento reinado de Juan II (1419-1454), el desarrollo y decadencia del de Enrique IV (1454-1474), y la aurora gloriosa de los Reyes Católicos (1474-1516). Contaba unos trece años de edad cuando, en 1453, era decapitado en Valladolid un poderoso enemigo de los Manrique: el grande y ambicioso Álvaro de Luna. Irradió este deplorable suceso toda suerte de graves enseñanzas, y con él, con la muerte de Juan II, acaecida el año siguiente, con el azaroso reinado de Enrique IV y la pretendida usurpación del trono por el infante Alfonso, ya tenía Jorge sobrados elementos para adquirir, desde muy joven, visión directa de la miseria y vani-

(1) Vid. *Cancionero general*, de Hernando del Castillo, según la edición de 1511, con un apéndice de lo añadido en las de 1527, 1540 y 1557. Madrid, *Bibliófilos españoles*, 1882; A. M. Huntington (facsimile de la edición de Toledo, 1520), Nueva York, 1904.

dad humanas; si no hubiese visto, a lo largo de su vida, cómo la muerte le asolaba el hogar, llevándole primero a su madre, Mencía de Figueroa; luego a su primera madrastra, Beatriz de Guzmán; después a su padre, el conde de Paredes.

Un contemporáneo nuestro, «Azorín», al meditar con inteligente delicadeza *Al margen de los clásicos*, se pregunta: «¿Cómo era Jorge Manrique? Jorge Manrique es una cosa etérea, sutil, frágil, quebradiza. Jorge Manrique es un escalofrío ligero que nos sobrecoge un momento y nos hace pensar. Jorge Manrique es una ráfaga que lleva nuestro espíritu allá, hacia una *lontananza ideal*.»

«La crítica no puede apoyar mucho sobre una de estas figuras; se nos antoja que examinarlas, descomponerlas, escrutarlas, es hacerlas perder su encanto...»

Esta emotiva evocación, sin embargo, sólo presenta un aspecto del poeta: lo vemos a través de las *Coplas por la muerte de su padre*. Pero ¿adónde queda el Manrique cortesano, superficial y galante? ¿Adónde el comendador de Montizón, el trece de Santiago? ¿Adónde, en fin, el caballero que vivió para las armas y murió por ellas ante el castillo de Garci-Muñoz?

Tres aspectos característicos, a mi ver, ofrece la personalidad de Jorge: reflexión serena y honda; ligereza mundana (que suele resultar galante en las obras amoratorias y grosera en las burlescas), y valor personal por el que vivió y murió.

Sus poesías, publicadas como tantas otras sin orden ni concierto en los cancioneros antiguos, han sido re-

producidas hasta hoy en la misma forma. Tiempo es de intentar una clasificación a fin de aclarar el nebuloso concepto que—al menos la generalidad de los lectores— tiene de aquéllas.

En efecto: suele considerarse a Manrique como un personaje noblemente melancólico, autor de ciertas célebres *Coplas*, que se vienen repitiendo de modo fragmentario, y de un conjunto de composiciones insignificantes. Pero es el caso que estas composiciones insignificantes reflejan buena parte de la vida espiritual y son casi toda la obra del poeta; y no es menos verdad, por otra parte, que forman grupos afines con fisonomía propia. Pueden clasificarse de la manera siguiente:

I.—VERSOS AMATORIOS.

a) Alegóricos, acrósticos y varios:

- 1.—*De la profesión que hizo en la orden del Amor.*
- 2.—*Castillo d'amor.* 3.—*Escalá d'amor.* 4.—*Memorial que hizo assu coração...* 5.—*Otras suyas en que pone el nombre de una dama...* 6.—*Otra obra suya en que puso el nombre de su esposa...* 7.—*Con el gran mal que me sobra...* 8.—*Estando ausente de su amiga, a un mensajero que allá enblaua.* 9.—*Porque estando él durmiendo, le besó su amiga.* 10.—*Acordáos, por Dtos, señora...* 11.—*Ved qué congoxa la mía...* 12.—*Los fuegos qu'en mí encendieron...* 13.—*Ni beutr quiere que blua..*

14.—*En vna llaga mortal...* 15.—*Diziendo qué cosa es amor.* 16.—*De don Forge Manrique, quexándose del Dios de amor, y cómo razona el uno con el otro.*

b) Canciones:

17.—*Quien n'ostuuire en presencia...* 18.—*No sé por qué me fatigo...* 19.—*Quien tanto veros dessea...* 20.—*Es vna muerte escondida.* 21.—*Por vuestro gran merecer...* 22.—*Con dolorido cuydado...* 23.—*Quanto más pienso seruiros...* 24.—*Cada vez que mi memoria...* 25.—*Justa fué mi perdición.* 26.—*No tardes, muerte, que muero..*

c) Esparzas:

27.—*Hallo que ningún poder...* 28.—*Yo callé males sufriendo...* 29.—*Pensando, señora, en vos...* 30.—*Callé por mucho temor...* 31.—*¡Qué amador más desdichado...* 32.—*Mi temor ha sido tal...* 33.—*Es mi pena dessear...*

d) Motes y glosas:

34.—*Don Forge Manrique sacó por cimera una añoria...* 35.—*A su mote que dice: «Ni miento ni m'a rrepiento».* 36.—*Siempre amar y amor seguir.* 37.—*Sin Dios y sin vos y mí.*

e) Preguntas y respuestas.

38.—*Después qu'el fuego s'esfuérça...* 39.—*Entre dos fuegos lançado...* 40.—*Entre bien y mal doblado...*

41.—*Porque me hiere vn dolor...* 42.—*Los males que son menores...*—43. *Mi saber no es para solo...*

II. VERSOS BURLESCOS.

44.—*A vna prima suya que le estoruaua unos amores.*
45.—*Coplas a vna bruda que tenía empeñado vn brial en la tauerna.* 46.—*Un combite que hizo a su Madras-tra.*

III. VERSOS DOCTRINALES.

47.—*A la Fortuna.* 48.—*Coplas por la muerte de su padre.*

IV. VERSOS ATRIBUIDOS A MANRIQUE.

¡O mundo! pues que nos matas...; Coplas en menosprecio del mundo y contra la desordenada cobdicia; Coplas sobre la desorden del mundo.

Las obras menores (y llamaré así a todas, salvo la «Elegía»), son en su casi totalidad, cronológicamente, anteriores a aquélla. Las célebres *Coplas*, escritas después del 11 de noviembre de 1476, distan muy poco de la muerte del autor.

En *La profesión que hizo en la orden del Amor*, luego de prometer pobreza de placer y alegría, obediencia, etc., agrega estos sugestivos versos:

En lugar de castidad
prometo de ser constante.

Pregunta en seguida cuál será su recompensa.

Es de notar la frecuencia con que Manrique pide *galardón* en sus obras de amores. Hay en ellas un triple sentimiento que caracteriza el espíritu del autor:

La impetuosidad del hombre de armas que a cada instante — como ya observó Menéndez y Pelayo — se expresa por medio de imágenes bélicas; el amor interesado que no olvida pedir galardones; y un deseo risueño y cortesano de morir por cada ingratitud de su dama.

La *Profesión...*; el *Castillo d'amor* y la *Escala d'amor*, son arquetipo de las composiciones alegóricas de Jorge Manrique. En las dos últimas el pensamiento se expresa, a cada instante, por medio de las aludidas imágenes bélicas. Supone en el *Castillo* que su amor es una fortaleza defendida por el recuerdo y poderío de su amada. Los muros son de amor, de lealtad las almenas, de deseo la puerta; los fosos están cavados en un corazón leal; es el puente de fe y la cadena de razón, etcétera. Finalmente dice que este castillo no lo entregará a nadie, salvo a su dama, aunque viniese a cercarlo el mismo Amor.

En la *Escala d'amor* se cuenta cómo la beldad y discreción de una dama, escalaron el muro y aprehendieron la libertad del enamorado.

Gustaba también Manrique de los acrósticos. A ve-

ces eran éstos muy simples: el nombre *Guiomar*, se forma con la primera letra de cada copla. En otras ocasiones se requiere un prolijo examen para develar el secreto: el nombre y cuatro apellidos, *Gulomar Castañeda Ayala Silva Meneses*, surgen al unir sílabas consecutivas; cada uno está en distinta copla y ocupa diferente lugar dentro de ella (1).

A semejanza del galante Alvarez-Gato, Manrique no se detiene a veces ante una impiedad más o menos dolorosa que, si no la tomáramos como mundana y convencional ligereza, chocaría con las graves reflexiones de las *Coplas*. Dice en la poesía que comienza con el verso *Los fuegos que en mí encendieron*:

porque después de morir
no ay otro mal ni penar.

En otras ocasiones la amorosa queja adquiere tono de pesada y monótona letanía, pues empieza cada copla con un plañidero *Acordaos, por Dios, señora*; o bien, estando ausente de su amiga, confíase a un mensajero, o hace memorial a su corazón, a la manera con que el ya citado Alvarez-Gato, por ejemplo, enviaba coplas por medio de un romero a la condesa de Medina o suspiraba Tapia, también *ausente de su amiga*, suplicando a sus versos que fueran fieles intérpretes de amorosos sentimientos.

(1) Vid. *Otras tuyas en que pone el nombre de una dama...* y *Otra obra tuya en que puso el nombre de su esposa*.

Breves, delicadas y graciosas son las canciones de Jorge Manrique. Claro es que, tratándose de obrillas cortesanas, las cuales respondían a una moda que llenó los cancioneros de la época, no siempre es fácil señalar en ellas lo personal y sincero. Pero hay en dichas canciones tal variedad de matices emotivos y a veces tanta hondura de sentimiento y fluidez de expresión, que las hacen sumamente simpáticas. Por esa fluidez algunas no han envejecido, a pesar de los siglos que las separan de nosotros, y es así como aquélla que comienza:

Quien no'stuuierre en presencia
no tenga fe en confiança
pues son oluido y mudança
las condiciones d'ausencia,

fué tomada, con una breve alteración, por el duque de Rivas para su drama *La morisca de Alajuar*. Otra, glosada en el siglo xv por Pinar, conserva hoy toda su primitiva belleza, hasta el punto que parece obra de cualquier feliz versificador moderno: Es la siguiente:

CANCIÓN

Con dolorido cuydado,
desgrado, pena y dolor,
parto yo, triste amador,
d'amores desamparado,
d'amores, que no d'amor.

Y el corazón, enemigo
de lo *que* mi vida quiere,
ni halla vida ni muere,
ni queda ni va conmigo;
sin ventura, desdichado,
sin consuelo, sin fauor,
parto yo, triste amador,
d'amores desamparado,
d'amores, que no d'amor.

Las canciones de Manrique expresan unas veces sereno escepticismo, otras, amarga desesperanza o exagerado y mortal presentimiento, muy pocas veces, satisfacción, y en cierta oportunidad la idea es alambicada y pueril:

Quien tanto veros dessea,
señora, sin conosceros,
¿*qué* hará después qu'os vea,
quando no pudiere veros?

III.—LAS «COPLAS POR LA MUERTE DE SU PADRE».—Extraño divorcio de esta elegía y las demás obras de Jorge Manrique.—Erróneas apreciaciones de Quintana.—El prestigio de las Coplas finca, precisamente, en sus ideas generales.—Variedad y armonía. Refutación de Menéndez y Pelayo a Quintana.—Ni uno ni otro advirtieron el plan a que obedece la obra.—El maestro de Santiago ocupa el lugar que en la serie histórica le corresponde.—Análisis de las fuentes.—Quedan descartados Juan de Mena, el marqués de Santillana y Fernán Pérez de Guzmán.—Gómez Manrique es fuente inmediata.—El *Planto de las Virtudes e Poesia*, que escribió Gómez Manrique, parece haber sugerido a Jorge las célebres *Coplas*.—De aquél proceden el catálogo de celebridades, un verso y un adjetivo.—Las *Coplas para el señor Diego Arias de Avila* y las que escribió Jorge Manrique, obedecen a un plan semejante.—Confrontación de siete pasajes tomados por Jorge de esta obra de su tío.—Pretendida influencia de Abulbeca.—Evidente exageración de Menéndez y Pelayo en cuanto al influjo de Boecio—Autenticidad de otra fuente señalada por el maestro: Próspero de Aquitania.—El protonotario Luis Pérez, en el fárrago de sus citas, permite descubrir algunas fuentes.—San Pablo.—Salomón.—San Juan.—Isaías.—Job.—Conclusiones.

Así, pues, en los últimos nueve años de vida oscura y no tan *brevísima* como expresa Menéndez y Pelayo, Jorge demostró admirable denuedo en algunas batallas, y venía escribiendo versos adocenados cuando, de pronto, señorea el léxico, la versificación, la lírica y lo-

gra la poesía más celebre de lengua castellana. ¿Lo ayudó su tío Gómez Manrique, uno de los mejores poetas de la segunda mitad del siglo xv, a quien Jorge admira y sigue? Tal vez no lo sabremos nunca; pero bien merecida tiene tal sospecha este caso único en la historia literaria. Agreguemos que el espíritu del poeta no estaba todavía desbastado, que Jorge, después de la muerte de su padre, escribió los burdos versos contra su madrastra Elvira de Castañeda, que las *Coplas* lucen más que *el buen estilo de su tiempo* y Manrique adivina, con la madurez del idioma, los vocablos que no envejecen. En el *Diálogo entr' el Amor y un Viejo*, joya de la literatura española de la segunda mitad del siglo xv, Rodrigo Cota versifica con extraordinaria fluidez; pero emplea muchas dicciones que hoy necesitan exégesis, lo cual sólo por excepción ocurre en la «*Elegía*» de Manrique.

Las *Coplas por la muerte de su padre*, son de una sencillez subyugadora y obedecen, sin embargo, a un plan riguroso. Quintana (1772-1857), opina que son «el trozo de poesía más regular y puramente escrito de aquel tiempo». Agrega luego que dicha composición «ha obtenido siempre un gran aprecio entre los amantes de nuestras antigüedades, y seguirá mereciéndole de los inteligentes». «La razón de ello —dice— es que la dición es igual, firme y perfecta... la lengua parece que ya está fijada... los pensamientos son altos y generosos... y el trozo que, saliendo de las *máximas vagas y triviales* hace aplicación de ellas a las cosas de su tiempo, toca

casi en lo sublime.» «No hay nadie de los versados en la literatura de aquel siglo —agrega— que no sepa de memoria este pasaje; ¿*Qué se hizo el rey don Juan? Los infantes de Aragón ¿qué se hicieron?* etc.» (1).

A mi parecer, sin embargo, la sublimidad o casi sublimidad, no aparece cuando Manrique aplica sus reflexiones a sucesos coetáneos; la mayor belleza de las *Coplas* finca, precisamente, en esas máximas, que no son *vagas ni triviales*, sino lugares comunes expresadas de magistral manera. Por ellos la obra encuentra eco en todos los corazones.

Pero disiento aun más de Quintana en lo que se refiere a la métrica preferida por Manrique y a lo que él califica en seguida de falta de sentimiento elegíaco.

En cuanto a lo primero, afirma que «las coplas de pie quebrado, esencialmente opuestas a toda armonía y todo placer, no debían sostenerse»; y que «el metro en que están hechas es tan cansado, tan poco armonioso, tan ocasionado a aguzar los pensamientos en concepto o en epigrama, que contribuye no poco a disminuir el gusto de su lectura» (razón por la cual no las publica todas). Ciertamente, las coplas de pie quebrado son algo monótonas; pero las de Manrique han durado más de cuatro siglos y nada permite sospechar que no sean inmortales. La multiplicidad de rimas perfectas, la combinación alternada de voces graves y agudas, las sucesión de períodos afirmativos, interrogativos y admira-

(1) M. J. Quintana, *Tesoro del parnaso español*, París [s. a.], pp. 37-38.

tivos y, en fin, la voz de dos personajes (la Muerte y el Maestre), que al final insinúan un diálogo, todo contribuye a la variedad y armonía de las *Coplas* ¿Cómo, además, pudo afirmar Quintana que tal metro *aguza los pensamientos en concepto o en epigrama*? Manrique ha recogido ideas generales y las ha expresado con emoción y sencillez, con esa sencillez y emoción que logró sólo al fin de su carrera poética, y las ha expresado también en forma conveniente, puesto que, por medio de este alado vehículo, han llegado a las almas; ha creado, en fin, volcando ideal belleza en un continente oportuno y logrando la unidad indisoluble de la forma y el fondo.

Quintana, según dije, echa de menos el sentimiento elegíaco, la falta de cariño filial, y opina que «las coplas de Manrique son una declamación, o más bien un sermón funeral sobre la nada de las cosas del mundo, sobre el desprecio de la vida, y sobre el poderío de la muerte». Menéndez y Pelayo refutó esta afirmación: «Quintana —dice— no sé si por esforzar su razonamiento, o por una deficiencia de gusto, impropia de tal varón, suprimió todas esas estrofas, que son precisamente las que contienen los sentimientos de dolor filial que el crítico echa de menos, y que Jorge Manrique expresa allí, no con sensibilidad afeminada, impropia de su raza y de su tiempo, sino con entusiasmo viril y austero, que Quintana debía haber comprendido mejor que nadie, reconociendo en él algunos rasgos de su propia musa» (1).

(1) *Antología...*, t. VI, pp. CXVII-XVIII.

Sin embargo, lo que no advirtió el docto Quintana ni tampoco el consumado humanista cuya opinión acabo de transcribir, es el plan a que obedece la obra. Hay en las *Coplas* una rigurosa gradación. El poeta hace primeramente una serie de consideraciones filosóficas, sin detenerse en ningún hecho histórico; recuerda luego a los troyanos, a los romanos, y en seguida alude a los acontecimientos, ya más próximos, del pasado siglo. Todo ello, empero, es remoto; más vale recordar lo de ayer. Comienza entonces, sin interrupción, con la seguridad de quien pisa terreno más firme, sus evocaciones de historia española. Y desfilan, como en lo anterior, en orden cronológico, Juan II con su fastuosa y turbulenta corte, los infantes de Aragón; Enrique IV y el infante Alfonso, Juan de Pacheco y Beltrán de la Cueva, favoritos de Enrique IV y, por último, Rodrigo Manrique, objeto de las *Coplas*, en el cual termina la enumeración. Solamente los versos que se refieren a los reyes visigodos y a Álvaro de Luna, no ocupan el lugar que estrictamente les hubiera correspondido; pero es necesario convenir que, tratándose de una poesía lírica, bastan las líneas generales que acaban de ser trazadas para demostrar el plan a que obedeció el autor, y que el maestro de Santiago tiene el sitio que en la serie histórica le corresponde.

En vano buscaríamos antecedentes de las célebres *Coplas* en Juan de Mena y el marqués de Santillana. En el *Razonamiento que faze Johan de Mena con la Muerte* (1), luego de preguntar a ésta cuáles son sus

paramentos, arreos y posadas, presenta —como era de rigor— una nómina de personajes históricos y legendarios, arrebatados por aquélla, nómina que comienza en Adán y se desvanece al fin en el recuerdo impreciso de emperadores, patriarcas, obispos, reyes, etc. (2). El *Dezir que fizo Juan de Mena sobre la justiçla e pleytos, e de la grant vanidad deste mundo*, contiene numerosas consideraciones filosóficas, las cuales pocas veces dejan de rasar la tierra para elevarse a una altura que resulta siempre inferior a la que alcanzará después Jorge Manrique. No hay similitud de conceptos, y sí una enumeración de las que eran entonces muy usuales:

Muestranos (el Diablo) glorias e delectaciones
e en señorios nos tiene abundados,
mugeres fermosas e ropas, mantones,
manjares diuersos e muy esmerados,
tesoros, riquezas, baxillas, estrados,
e joyas preçiosas, e otras marauillas;
e desque nos tiene en tan altas sillas
asi como suyos nos tiene mandados.

También el marqués de Santillana se ocupó de la muerte, en su fría y pedantesca *Defunssion de don En-*

(1) Para las citas de Mena, sigo la ed. R. Foulché-Delbosc, en *Cancionero castellano del siglo XV*, Madrid, 1920. I, 120-121.

(2) No será inoportuno, tal vez, advertir que tiene el *Razonamiento* cierta semejanza con la proteica *Danza de la Muerte*.

rique de Villena... (1), y en *El Planto de la reina doña Margarida*; pero ni en dichas obras, ni en los *Proverbios de gloriosa dotrina é fructuosa enseñanza*, ni en *Bías contra Fortuna*, hay nada que pueda considerarse como fuente inmediata o mediata de las *Coplas*. Cabe advertir, sin embargo, la semejanza que existe entre el diálogo *Bías contra Fortuna* y la obra que Jorge dedica *A la Fortuna*.

No hay tampoco ningún antecedente en el *Dotrina de privados...*, como no se trate de consideraciones acerca de la brevedad de la vida, y la inclusión del inevitable catálogo de celebridades:

Asy como sombra ó sueño
Son nuestros dias contados.

.....

¿Qué se fiço la moneda
Que guardé, para mis daños,
Tantos tiempos, tantos años...
Plata, joyas, oro é seda?...
.....

Aristóteles non creo
Sintió de philosophía,
Euclides de geometría
Çin del Nielo Tholomeo,

(1) Para las citas del marqués de Santillana me atengo a la edición de Amador de los Ríos: *Obras de Iñigo López de Mendoza*, Madrid, 1852.

Quanto desto devaneo,
Si queredes bien mirar
É vos puedo demostrar,
Nin de música Orpheo.
Privado tovo Abraham,
Magüer sancto patriarcha;
Privado tovo el monarcha
Assuëro, que fué Amán:
É Joad, su capitán,
Privado fué de Davit;
Mas de todos, me deçit:
¿Quáles se me egualarán?

Como tampoco hay antecedentes de la «Elegía» en las *Coplas que hizo Hernan Perez de Guzman a la muerte del obispo de Burgos* (1), ni en los *Prouerbios* de aquel mismo autor, será necesario aproximarnos más a Jorge y analizar la obra de su tío Gómez.

La *Defunziön del noble cauallero Garci Laso de la Vega, fecha por Gomez Manrique* (2), no influyó en las *Coplas* de Jorge. Tan sólo se advierte una semejanza y es, como se ve, lugar común:

En el qual (mundo) vedes que todos posamos
como caminantes por vna posada,

(1) R. Foulché-Delbosc, en *Cancionero castellano del siglo XV*, I, 575-759.

(2) Para las citas de Gómez Manrique, sigo a Paz y Melia, edición citada.

non lo teniendo por propia morada,
pues por dexarlo, ¿por que nos quexamos?

En la continuación del *Debate formado e compuesto por Juan de Mena de la Razon contra la Voluntad*, escrita por Gómez luego del fallecimiento de aquél, hay algunos antecedentes. Veamos:

GÓMEZ.

Avnque las glorias mundanas,
fablando verdad contigo,
mas presto pasan, amigo,
que flores delas mañanas,
.....
que procura lo terreño,
lo qual pasa como sueño
e como sonbra fallesçe.

Pero estas comparaciones las repetirá su autor, embellecidas, en las *Coplas para el señor Diego Arias de Avila*, de donde —como veremos luego— parece haberlas tomado Jorge. Lo mismo sucede con las ideas expresadas a continuación:

Sy no, ved que se fizieron
los de Troya defensores,
asi bien los çercadores
despues que la destruyeron;

los godos, que conquistaron
grandes tierras e regiones,
los valientes merminones
que de nuestra patria fueron.
Los romanos senadores,
los varones consulares,
los famosos doce pares
e los destos sucesores;
los antiguos sabidores
de las cosas muy secretas,
los eloquentes poetas,
los discretos oradores.

Es posible que el *Planto de las Virtudes e Poesía*, que escribió Gómez Manrique deplorando la muerte de su tío el marqués de Santillana, haya sugerido a Jorge las célebres *Coplas*. Conocido es el irradiante prestigio de Gómez. Jorge, que indiscutiblemente admiraba a su tío, se inspiró más de una vez en versos de éste y aun tomó algunos a la letra. Pero aunque el *Planto*, por ser importante obra de familia, influyese en Manrique al presentarse circunstancias análogas, puede asegurarse que Jorge no tomó de aquél sino ideas insignificantes. Como aun no han sido señaladas, lo hago a continuación:

En el breve proemio enderezado *Al reuerendo señor don Pero Gonçález de Mendoza, obispo de Calahorra*, dice Gómez, entre otras cosas, refiriéndose al marqués de Santillana: «...la ynreparable perdida que este nues-

tro reyno fazia, e que bien se puede dezir que perdio en este otro Fabio para sus consejos; otro Cesar para sus conquistas; otro Camilo para sus defensas; otro Libio para sus memorias...» Y más adelante: «Marco Marcello en el hordenar, e vn Castino en el acometer, seyendo a sus caualleros, como Mario por si dezia, aconsejador en los fechos e compañero en los peligros». Luego, en diversos pasajes del *Planto*:

Tal syn este quedare
qual syn Ector los troyanos;
Alixandre nunca fue
tan temprado por mi fe
en los deleytes humanos;
nin touo Cesar Augusto
mayor tenprança en el gusto,
nin Catón, el qual beuia
vinagre de galeria
como remante robusto.

.....
muy mas valiente que Dario
nin que su persiguidor;
Etor nunca fué mejor,
nin Archiles su contrario.

.....
Nuestra nacion castellana
con mas causa viste luto
por este que la troyana
por Ector, ni la romana

por Cesar que mato Bruto:
pues otro pierde Caton
en virtud e discreción...

De aquí nace el impertinente catálogo de celebridades contenido en los versos:

En ventura Octaviano,
Julio César en vencer
y batallar;
en la virtud, Affricano;
Anibal en el saber
y trabajar;
en la bondad, vn Trajano;
Tyto en liberalidad
con alegría;
en su braço, Aureliano;
Marco Atilio en la verdad
que prometía.
Antoño Pío en clemencia,
Marco Aurelio en ygualdad
del senblante,
Adriano en la eloquencia,
Teodosio en humanidad
y buen talante.
Aurelio Alexandre fué
en deçiplina y rigor
de la guerra;
vn Constantino en la fe,

Camilo en el grand amor
de su tierra.

Salvo la idea expresada en estas coplas, Manrique sólo tomó del *Planto* de su ilustre tío un verso: *Dexo las ynuocaciones*, y un adjetivo: *vaxillas febridas*.

Las *Coplas para el señor Diego Arias de Avila...*, son la fuente directa de que se sirvió. Obedecen aquéllas a un plan semejante, aunque menos desarrollado. De acuerdo con él, expresa Gómez la fugacidad de todo humano acaecimiento y, en apoyo de su afirmación, recuerda primero a Babilonia, griegos, troyanos, persas, etc. En seguida agrega:

Si quieres que mas açerca
fable de nuestras rigiones,
mira las persecuciones
que firieron a montones
enla su fermosa cerca.

Después de esta alusión a las encarnizadas matanzas de judíos que por ese entonces tenían lugar en España, viene el inevitable recuerdo de Álvaro de Luna:

...que los que por yntereses
te siguian,
en pronto te dexarian
si cáyeses.
Bien assi como dexaron
al pujante Condestable...

Veamos ahora las semejanzas parciales. Léese en las
Coplas para el señor Diego Arias de Avila:

...que vicios, bienes, honores
que procuras,
passansse como frescuras
de las flores!

.....

En esta mar alterada
por do todos nauegamos,
los deportes que pasamos,
si bien lo consideramos
no duran mas que roçiada.

.....

Pues tu no pongas amor
con las personas mortales,
nin con bienes temporales,
que mas presto que rosales,
pierden su fresca verdor.

Dice Jorge en su «*Elegía*»:

¿Fueron sino de uaneos?
¿qué fueron sino verduras
de las eras,
las iustas y los torneos,
paramentos, bordaduras
y çimeras?

.....

los jaezes, los caualllos
de sus gentes, y atauíos
tan sobrados,
¿dónde yremos a buscallos?
¿qué fueron sino rocíos
de los prados?

Y así continúa, según veremos, la indiscutible influencia ejercida por el tío sobre el sobrino.

GÓMEZ:

Pues sy pasas las ystorias
de los varones romanos,
de los griegos y troyanos,
de los godos y persianos...

JORGE:

Dexemos a los troyanos,
que sus males non los vimos,
ni sus glorias;
dexemos a los romanos,
aunque oymos y leymos
sus estorias.

GÓMEZ:

Que los bienes de fortuna
no son durables de fecho.

JORGE.

que bienes son de Fortuna
que revueluen con su rueda
presurosa.

GÓMEZ:

pero todos se murieron
y dexaron
esto tras que trabaxaron
y corrieron.

JORGE:

Ved de quand poco valor
son las cosas tras que andamos
y corremos.

GÓMEZ:

Pues no gastes tu beuir
en los mundanos seruicios,
nin en deleytes e vicios,
que de tales exercicios
te podras arrepentir.
Y mezcla con estos tales
pensamientos
el temor de los tormentos
ynfernales.

JORGE:

Non tengamos tiempo ya
en esta vida mezquina
por tal modo...

.....
El biuir qu'es perdurable
non se gana con estados
mundanales,
ni con vida delectable
donde moran los pecados
infernales.

GÓMEZ:

Mira los Emperadores.
los Reyes y Padres Santos;
so los riquísimos mantos
trabajos tienen y tantos
como los cultiuadores.

.....
Pues mira los Cardenales,
Arçobispos y perlados...

JORGE:

Esos reyes poderosos
que vemos por escripturas
ya pasadas,

con casos tristes, llorosos,
fueron sus buenas venturas
trastornadas;
assí que *non* hay cosa fuerte,
que a papas y emperadores
y perlados,
assí los trata la muerte
como a los pobres pastores
de ganados.

GÓMEZ:

Los varones militantes,
Duques, Condes y Marqueses...

JORGE:

Tantos duques excelentes,
tantos marqueses y condes
y barones...

Sería inútil insistir acerca de la pretendida influencia de Abulbeca, poeta árabe de Ronda, sobre Manrique. Juan Valera, al traducir la obra *Poesía y arte de los árabes en España y Sicilia*, del conde Adolfo-Federico de Schack, advirtió cierta semejanza entre la composición de Manrique y la casida en que el poeta rondeño deplora la pérdida de los territorios conquistados por Fernando III y Jaime I. Esta semejanza, puramente accidental, nacida del dolor que sienten ambos poetas ante

una pérdida irreparable, se acentuó porque Valera tradujo la casida en coplas semejantes a las de Manrique (1). Menéndez y Pelayo refutó la *brillante paradoja* de Valera; pero al autor de las *Ideas estéticas* le retiñían con frecuencia en el oído sus copiosísimas lecturas, y de allí que a veces suponga él también influencias imaginarias. En efecto, poco después de refutar a Valera, dice que «el libro de filosofía moral que Jorge Manrique parece haber leído con más ahinco, y el que dejó más huella en sus versos (sic), es uno que ya hemos encontrado en la biblioteca de su tío Gómez Manrique, y que no faltaba en ninguna de las de la Edad Media...: el Boecio Severino *De consolazione Philosophiae*. Copia, en seguida, tres pasajes que considera fuentes de similares manriqueños. Veamos:

BOECIO

Mors spernit altam gloriam:
Involvit humile pariter et celsum caput,
Aequatque summis infima.
Ubi nunc fidelis ossa Fabricii manent?
Quid Brutus aut rigidus Cato? (2)

(1) A.-F. de Schack, *Poesía y arte de los árabes en España y Sicilia*. Traducción del alemán por Juan Valera. Madrid, 1872, segunda edición.

(2) La muerte desdeña la sublime gloria: | Alcanza por igual a la persona humilde que a la elevada, | E iguala lo ínfimo con lo más alto. | ¿Qué se hizo de los huesos del fiel Fabricio? | ¿Qué de Bruto o del rígido Catón?

MANRIQUE:

y llegados son yguales
los que viuen por sus manos
y los ricos.

La semejanza, como se ve, no puede ser más vaga, pues radica sólo en el concepto de que la muerte todo lo nivela. El *y llegados son yguales*, por otra parte, surge de una metáfora continuada que comienza juntamente con la copla:

Nuestras vidas son los ríos
que van a dar en la mar,
 qu' es el morir;
allí van los señoríos
derechos a se acabar
 y consumir;
allí los ríos caudales,
allí los otros medianos
 y más chicos,
y llegados, son yguales
los que viuen por sus manos
 y los ricos.

Esta idea, expresada también por Salomón, tiene en el *Eclesiastés* más semejanza con los versos de Jorge.

SALOMÓN:

Omnia flumina intrans in mare, et mare non redundat: ad locum, unde exeunt flumina, revertuntur ut iterum fluant (*Eclesiastés*, I, 7) (1).

Aunque bien pudo este versículo inspirar a Manrique, consideremos que la similitud es más formal que esencial, y no nos autoriza tampoco a señalarlo como fuente. He aquí otros versos de Boecio, versos que Menéndez y Pelayo cree influyeron en las *Coplas*.

Haec nostra vis est:
Hunc continuum ludum ludimus,
Rotam volubili orbe versamus (2).

MANRIQUE:

Que bienes son de Fortuna
que rebueluen con su rueda
presurosa.

Sería superfluo detenerse en la coincidencia de la rueda de la Fortuna, ya que es el atributo de ésta. Por otra parte, ya había escrito Gómez Manrique en las *Coplas para Arias de Avila*:

(1) Todos los ríos entran en la mar, y el mar no rebosa: al lugar de donde salen, tornan los ríos, para correr de nuevo.

(2) Este es nuestro poder: | Representar siempre el mismo juego. | Damos vuelta en el círculo voluble de la rueda.

que los bienes de fortuna
no son durables de fecho.

Tan evidente es que Jorge tomó de ahí la idea, que hasta se llevó el primer verso. En cambio, parecen indiscutibles otras dos fuentes señaladas por el maestro. Son las que siguen:

BOECIO:

Defunctumque leves non comitantur opes... (1).

MANRIQUE:

Pero digo c' acompañen
y lleguen fasta la fuessa
con su dueño.

PRÓSPERO DE AQUITANIA:

«Quanta ope ad ea quae ad corporis speciem spectant et ad molestias deformitatemque tollendas totis nisibus anhelaremus si ad votum cuncta succederent?... At vero si libera esset potestas: quae in omnibus cura?... quae

(1) Las deleznales riquezas no acompañan al difunto. (Libro III, metro III.)

solertia et industria? qui tam in rebus ornandis et componendis iniquus esset labor?» (1).

Las cuatro semejanzas que indica Menéndez y Pelayo fueron antes señaladas, juntamente con muchas otras, por el protonotario Luis Pérez al margen de su *Glosa* a las *Coplas*. Pero cuando se lee al lado de los versos *¿Qué se hizo el Rey Don Juan? | Los infantes de Aragón | ¿qué se hizieron?*, la nota: Ps. XXXVI, 36 *Et transiit, et ecce non erat: et quaesivit eum, et non es inventus locus ejus* (2), o junto a las *baxillas tan febridas*, | *los enriques y reales* | *del thesoro*, hallamos la acotación siguiente: *Proverb., VI, 35: Nec acquiescet cujusquam precibus, nec suscipiet pro redemptione dona plurima* (3), ya no queda la menor duda de que no se trata de fuentes sino de autoridades, aducidas para prestigiar los conceptos. Luis Pérez, sin embargo, en el fárrago de sus citas, impertinentes las más veces, trae unas pocas tan oportunas que pueden servir para ampliar las fuentes de la *Elegía*. Son reminiscencias bíblicas. Veamos:

(1) Si las cosas se realizaran a medida de nuestros deseos, ¿qué esfuerzo no pondríamos en suprimir toda molestia y deformidad corporal, y en procurar cuanto atañe a la belleza del cuerpo? Si nuestro poder fuese libre, ¿qué cuidado no pondríamos en todo? ¿qué actividad e ingenio? ¿qué esfuerzo parecería inútil para el arreglo y embellecimiento?

(2) Y pasé, y he aquí que no existía; y lo busqué, y no fué hallado el lugar de él.

(3) Ni se aquietará a ruegos de ninguno, ni recibirá dones en recompensa, aunque sean muchísimos.

SAN PABLO:

Surge qui dormis et exurge a mortuis (Ephe., V, 14) (1).

MANRIQUE:

Recuerde al alma dormida...

SALOMÓN:

Ne dicas: Quid putas causae est quod priora tempora meliora fuere quam nunc sunt?, stulta enim est hujusmodi interrogatio (*Eclesiastés*, VII, 11) (2).

MANRIQUE:

cómo, a nuestro parescer,
qualquiere tiempo pasado
fué mejor.

SAN JUAN:

In mundo erat, et mundus per ipsum factus est, et mundus eum non cognovit (Evang., I, 10) (3)

(1) Despierta tú que duermes, y levántate de entre los muertos.

(2) No digas: ¿Cuál es la causa de que los tiempos primeros fueron mejores de lo que son ahora?, porque necia es semejante pregunta.

(3) En el mundo estaba, y el mundo por él fué hecho, y no le conoció el mundo.

MANRIQUE:

que en este mundo viuiendo
el mundo no conoció
su deydad.

ISAÍAS:

Ne memineritis priorum, et antiqua ne intueāmini
(Profecía, XLIII, 18) (1).

MANRIQUE:

non curemos de saber
lo d' aquel siglo passado
qué fué dello.

SALOMÓN:

Non est priorum memoria: sed nec eorum quidem,
quae postea futura sunt, erit recordatio apud eos, qui
futuri sunt in novissimo (*Eclesiastés*, I, 11) (2).

MANRIQUE:

vengamos a lo d' ayer
que tan bién es oluidado
como aquello.

(1) No os acordéis de las cosas pasadas, y no miréis a las antiguas.

(2) No hay memoria de las primeras cosas: ni habrá tampoco recordación de las que sucederán después, entre aquéllos que han de ser en lo postrero.

JOB:

¿Nonne lux impii extinguetur, nec splendeat flamma ignis ejus? (XVIII, 5) (1).

MANRIQUE:

¿qué fué sino claridad,
que quando más encendida
fué amatada?

La investigación acerca de las fuentes, me ha llevado a las conclusiones que siguen:

a) Debemos considerar como fuentes inmediatas de las *Coplas* de Jorge Manrique, las *Coplas para el señor Diego Arias de Avila* y el *Planto de las Virtudes e Poesía*, escritos por Gómez Manrique.

b) Son también fuentes inmediatas, pero menos utilizadas: *La Biblia* (Job, Salomón, Isaías, San Pablo y San Juan); Boecio y Próspero de Aquitania.

c) La «*Elegía*» coincide en lugares comunes de concepto o de forma con algunas de las obras citadas a continuación. Ellas contribuyeron a formar el ambiente doctrinal y elegíaco que precedió a las *Coplas*, y es verosímil que Manrique las conociera; pero no deben considerarse como fuentes mediatas ni inmediatas. Son

(1) ¿Acaso la luz del impío no será apagada, ni resplandecerá la llama de su fuego?

éstas: *Razonamiento que faze Johan de Mena con la muerte*; *Dezir que fizo Johan de Mena sobre la Justiciã e pleytos*; *marqués de Santillana: Defunssión de don Enrique de Villena*; *Planto de la reina doña Margarida*; *Doctrinal de privados*; *Pregunta de nobles*; *Gómez Manrique: Defunzió del noble cauallero Garci Laso de la Vega*; *Pérez de Guzmán: Coplas... a la muerte del obispo de Burgos, don Alonso de Cartagena*. Queda, en absoluto descartada la influencia de la casida de Abulbeca (1).

A. C.

(1) A continuación doy noticia de los manuscritos, ediciones, glosas, traducciones y algunas imitaciones que han llegado a mi conocimiento.

CRITERIO DE ESTA EDICIÓN

Esta edición reproduce la del *Cancionero general de Hernando del Castillo*, Valencia, 1511. He tenido a la vista varias ediciones de dicho *Cancionero*; pero anoto en todas las poesías, salvo en las *Coplas por la muerte de su padre*, las variantes que ofrece la edición de Toledo (1520), porque las otras han sido ya señaladas en el *Cancionero general* de Hernando del Castillo, Madrid, *Bibliófilos españoles*, 1882 (2 vols.). Las célebres *Coplas* no figuran en la edición de 1511 ni en la de 1520 (tal vez por muy conocidas). Sigo para ellas el texto contenido en el *Cancionero de Ramón de Llabía* [sin l. de e. y sin a. ¿Zaragoza, 1490?], custodiado en la Biblioteca Nacional de Madrid (Sg. I, 2108), y anoto las variantes ofrecidas por las *Coplas* que ingirió Diego Barahona en su *Glosa* [sin l. de e.], 1512. Llamo «1520» a la edición del *Cancionero* de Castillo publicada en dicho año, y «B» a la *Glosa* de Barahona.

Conservo escrupulosamente la ortografía del original; pero, para facilitar la lectura, puntuo a la moderna.

En la presente edición se intenta por primera vez clasificar las poesías de Manrique y dar explicación completa del vocabulario.



MANUSCRITOS Y BIBLIOTECA DONDE SE CUSTODIAN

Tengo noticia de las siguientes obras manriqueñas:

COPLAS QUE FIZO DON JORGE MANRIQUE SOBRE LA MUERTE DEL MAESTRE DE SANTIAGO DON RODRIGO MANRIQUE SU PADRE. En un Cancionero del **Siglo XV**, custodiado en el British Museum. 4.º, 122 folios. Egerton, 939.

COPLAS DE DON JORGE MANRIQUE A LA MUERTE DEL MAESTRE DON RODRIGO MANRIQUE SU PADRE. En el **CANCIONERO** manuscrito (letra del **Siglo XV**), que perteneció a la Biblioteca de los Condes de Oñate y luego a la Condesa de Castañeda. Vid. Uhagón, F. R. de. **UN CANCIONERO DEL SIGLO XV CON VARIAS POESÍAS INÉDITAS.** Madrid, 1900. (Tirada **APARTE** de la **REVISTA DE ARCHIVOS, BIBLIOTECAS Y MUSEOS**). Ignórase hoy su paradero porque el librero y anticuario Pedro Vindel lo ha vendido y reserva el nombre del comprador.

COPLAS QUE FIZO DON JORGE SOBRE QUE ES AMOR. COPLAS QUE FIZO DON JORGE MANRRIQUE A LA MUERTE DEL MAESTRE DE SANTIAGO DON RODRIGO MANRRIQUE SU PADRE. En el **CANCIONERO** FRAI IÑIGO LÓPEZ (sic) DE MENDOZA. 215 x 150 mm., a dos columnas, 303 hjs. foliadas con lápiz. Letra de **finés del siglo XV**. (Bib. de El Escorial: K, III, 7.) Vid. B. Fernández, en **LA CIUDAD DE DIOS**, año 1904, LXIII, 586-595.

ENTRE BIEN Y MAL DOBLADO... Pregunta que fizo don jorge sobre los hechos de castilla. En uno de los Cancioneros que, en la Bib. del Palacio Real de Madrid, tienen la signatura 2-F-5 (antigua VII-D-4), fol. 148. **Fines del siglo XV o comienzos del siglo XVI.** Vid. Mussafia, A. **PER LA BI-**

BLIOGRAFÍA DEL CANCIONERO SPAGNOLI, apunti di... Wein, 1900. (Llama a dicho manuscrito X²). Wittstein, A. AN MEDITED SPANISH CANCIONERO, en REVUE HISPANIQUE, año 1907. XVI, 295-333.

COPLAS QUE HIZO JORGE MANRRIQUE POR LA MUERTE DE SU PADRE. En el CANCIONERO DE PERO GUILLÉN, desaparecido de la Bib. del Palacio Real de Madrid. Manuscrito de **finés del siglo XV o comienzos del XVI**. Aunque hoy se ignora donde para, lo menciono porque el ms. 4114 de la Bib. Nal. de Madrid (letra del **siglo XVIII**), contiene poesías copiadas de él.

[Glosa en verso y comentarios en prosa a las **COPLAS** de Jorge Manrique.] Por Garci Ruiz de Castro, en su CANCIONERO. (Bib. Nal. de Madrid: Ms. 17681). Letra del **siglo XVI**.

COPLAS... AÑADIDAS A LAS DE JORGE MANRIQUE. Por Garci Ruiz de Castro, en su CANCIONERO. (Bib. Nal. de Madrid: Ms. 17681). 25 de marzo de **1551**.

HISPANA GEORGIJ MANRICI CARMINA, QUAE IN LATINUM CARMEN NUPERRIME CONUERSA, Serenissimo Hyspaniarum Principi Philippo dedicata sunt. [Anónima. El ejemplar existente en la Biblioteca de El Escorial, parece ser —según B. J. Gallardo— el mismo que su autor presentó al príncipe, luego rey, Felipe II. **Mediados del siglo XVI**. 8.º, 48 hojas. Con tiene el texto castellano y el latino.]

NO SÉ POR QUÉ ME FATIGO... (Glosa a esta **CANCIÓN** de Manrique, por Francisco de Saa y Miranda. Año **1564**. En **OBRAS** de F. de S. y M. 171 x 121 milímetros, 53 hjs. (Bib. Nal. de París; clasificación de 1860: n.º 60).

MANRIQUE, J. SUS COPLAS ESPIRITUALES. Ms. existente en la Bib. Nal. de Madrid, signatura: M-200-4052. **Segunda mitad del siglo XVI**

COPLAS QUE FIZO DON JORGE MANRRIQUE A LA MUERTE DEL MAESTRE DE SANTIAGO DON RODRIGO MANRRIQUE SU PADRE. En el CANCIONERO de Juan Alonso de Baena. 406 x 170 mm., 198 hjs. Las **COPLAS** han sido trascritas en el **siglo XVI** en las tres últimas hojas que estaban en blanco. (Biblioteca Nacional de París; clasificación de 1860: n.º 27).

MANRIQUE, J. SUS ENDECHAS. Ms. existente en la Bib. Nal. de Madrid, Letra del **siglo XVI**, signatura: X-241-8467.

QUIEN NO ESTUVIERE EN PRESENCIA... (Glosa a esta canción de Manrique.) por El Alegre. Ms. existente en la Bib. Nal. de Madrid, signatura: 3672 ²²³. Trabajos de la Academia Literaria de Huesca, año 1610.

RECUERDE EL ALMA DORMIDA... TAN CALLANDO. Se canta en la comedia de Lope de Vega EL CASAMIENTO POR CRISTO (Acto II), cuando el diablo ha pretendido entregar a Justa para que la goce su amante y éste estrecha entre sus brazos una serpiente. (Bib. Nal. de Madrid: Ms. 16862.)

JUSTA FUÉ MI PERDICIÓN. En una colección de poemas cortos, casi todos portugueses y algunos españoles, custodiada en el British Museum. Letra del **siglo XVII**. No he podido verla y tomo el dato de Gayangos (CATALOGUE, IV, 153.) Ignoro si será la misma Canción de Manrique.

DE DON JORGE MANRIQUE, QUEXÁNDOSE DEL DIOS DE AMOR, Y CÓMO RAZONA EL UNO CON EL OTRO. En un CANCIONERO DE POESÍAS INÉDITAS, existente en la Bib. Nal. de Madrid: Ms. 4114 (ff. 399-404). Letra del **siglo XVIII**. Es copia del CANCIONERO manuscrito de Pero Guillén, desaparecido de la Bib. del Palacio Real de Madrid.

COPLAS QUE HIZO JORGE MANRIQUE POR LA MUERTE DE SU PADRE. En un CANCIONERO DE POESÍAS INÉDITAS, existente en la Bib. Nal. de Madrid: Ms. 4114 (ff. 407-417). Falta el principio y comienza por los versos: *Pues la sangre de los godos*. Letra del **siglo XVIII**. Es copia del CANCIONERO manuscrito de Pero Guillén, desaparecido de la Bib. del Palacio Real de Madrid.

ENTRE BIEN Y MAL DOBLADO... Pregunta de Jorge Manrique. En un CANCIONERO DE POESÍAS INÉDITAS existente en la Bib. Nal. de Madrid: Ms. 4114 (f. 418). Letra del **siglo XVIII**. Es copia del CANCIONERO manuscrito de Pero Guillén, desaparecido de la Bib. del Palacio Real de Madrid.

DESPUÉS QUÉ'L FUEGO S'ESFUERZA... Pregunta de Jorge Manrique. En un CANCIONERO DE POESÍAS INÉDITAS, existente en la Bib. Nal.

de Madrid: Mss. 4114 (ff. 419-421). Letra del **siglo XVIII**. Es copia del **CANCIONERO** manuscrito de Pero Guillén, desaparecido de la Bib. del Palacio Real de Madrid.

[Imitación de las **COPLAS** de Jorge Manrique]. **COPLAS DE UN GENTIL HOMBRE QUE HIZO A SÍ MESMO PORQUE PERDIÓ A SU AMIGA**. En un **CANCIONERO DEL SIGLO XV**, existente en la Bib. Nal. de Madrid: Ms. 3755 (ff. 175-176). Letra del **siglo XIX**.

UN COMBITE QUE HIZO A SU MADRASTRA. En un **CANCIONERO DEL SIGLO XV**, existente en la Bib. Nal. de Madrid: Ms. 3755 (No hay foliación.) Tomada del **Cancionero de Sevilla**, 1540. Letra del **siglo XIX**.

A UNA BEODA QUE TENÍA EMPEÑADO UN BRIAL EN LA TABERNA. En un **CANCIONERO DEL SIGLO XV**, existente en la Bib. Nal. de Madrid: Ms. 3755. (No hay foliación.) Letra del **siglo XIX**.

Nómina de las poesías de Manrique contenidas en el **CANCIONERO** de Castiilo, Sevilla, 1540, y en el de Amberes, 1557, indicando los folios y páginas en que están. En un **CANCIONERO DEL SIGLO XV**, existente en la Bib. Nal. de Madrid: Ms. 4759. Letra del **siglo XIX**.

COPLAS DE PIE QUEBRADO. Imitación de las de Jorge Manrique. Principia: **QUÉ SE HIZO DON ANTONIO**. Ms. existente en la Bib. Nal. de Madrid, signatura: PV 4.º-C13-N.º 64. 1 hj. útil en 4.º, **letra moderna**.

GLOSAS, EDICIONES, TRADUCCIONES Y ALGUNAS IMITACIONES (1)

NO SÉ POR QUÉ ME FATIGO... (Glosa a esta Canción de Manrique, por MOSSEN GAÇUL. Vid. CANCIONERO GENERAL de H. del Castillo, ed. Bibliófilos españoles, Madrid, 1882, II, 169.)

CON DOLORIDO CUYDADO... (Glosa a esta Canción de Manrique, por PINAR. Vid. CANCIONERO citado, II, 95.)

AQUEL DE BUENOS ABRIGO. Verso de las COPLAS parodiado por Antón de Montoro y puesto en boca del caballo de éste, en el diálogo que ambos mantuvieron a raíz de una donación de trigo y cebada hecha por Alonso de Aguilar. Véase CANCIONERO de A. de M., ed. E. Cotarelo y Mori. Madrid, 1909.

Dezir de don Jorge Manriq̄ por la muerte de su padre. En el CANCIONERO DE FRAY IÑIGO DE MENDOZA. **Zaragoza**, impresor anónimo del PSALTERIUM CUM CANTICIS, **hacia 1480**. 200 x 120 mm., letr. gót., a dos columnas, 52 hjs. sin foliación. El único ejemplar conocido es éste, encuadernado junto con el códice II. X. 17. Vid. B. Fernández, en LA CIUDAD DE DIOS, año 1901, LVI, 64-65, Gallardo, n.º 3043; Haebler, número 421.

COPLAS QUE HIZO JORGE MANRRIQUE A LA MUERTE DEL MAESTRE DE SANTIAGO DON RODRIGO MANRRIQUE SU PADRE. COPLAS QUE

(1) Sigo, como para los manuscritos, el orden cronológico. Las reediciones de cada obra van, de igual manera, después de la primera edición. He preferido no formar grupos aislados con las glosas, ediciones, traducciones e imitaciones para que pueda tenerse cierta idea de la intensidad del culto manriqueño a través de cuatro siglos.

HIZO DON JORGE SOBRE QUE ES AMOR. En el CANCIONERO DE FRAI IÑIGO DE MENDOZA. Sin indicaciones tipográficas; pero de Zamora, Antón de Centenera, 1483. 200 x 140 mm., letr. gót., a dos columnas, 89 hjs. sin foliación y numeradas modernamente con lápiz. Vid. B. Fernández, en LA CIUDAD DE DIOS, año 1911, LXXXVI, 56-60. Haebler, n.º 422; Gallardo, núms. 3044 y 3045; Salvá, n.º 182. (Bib. de El Escorial: 38-I-22, British Museum: B-52920).

- **Zaragoza**, Paulo Hurus, 27 de noviembre de 1492. Fol., letr. gót., a dos columnas, grabados en madera. (Falta la obra DICIENDO QUÉ COSA ES AMOR.

OBRA DE DON JORGE MANRIQUE POR LA MUERTE DE SU PADRE... OTRA OBRA DE DON JORGE MANRIQUE DADO DEFFINIÇÃO DE AMOR... en el CANCIONERO DE RAMÓN DE LLABIA. Sin l. de e. y sin a. Juan Hurus, **Zaragoza**, 1490. Fol., let., gót., a dos columnas, sin foliar. (Bib. Nal. de Madrid: I, 2108. British Museum: C. 63. c. 3.)

COPLAS QUE HIZO D. JORGE MANRIQUE POR LA MUERTE DE SU PADRE. **Sevilla**, Meynardo Ungut y Stanislao Polono, 1494.

GLOSA FAMOSÍSSIMA SOBRE LAS COPLA DE D^o JORGE MANRIQ [por el licenciado **Alonso de Cernautes**, excorregidor de la villa de Burguillos.] Acabóse la presente obra corregida y emendada por el mismo autor. E imprimida en la muy noble çibdad de **Lisbona** reyno de Portugal por Valentyn fernández de la prouincia de Morania. Año del nacimiento de nuestro señor Jhesu Xpo. de **myl y quinientos y vno** año. A diez días del mes de Abril. Folio, let., gót., 20 hjs., a dos colores, figuras en madera (British Museum: C. 20. e. 19.)

- Sin l. de e. y sin a. **Hacia 1525**. 4.º, let. gót., 20 hjs. sin foliación.
- Sin l. de e. y sin a. **Hacia 1525**. Salvá hace notar que esta edición difiere algo de la anterior, como puede verse por el escudo de los Estúñiga, que no tiene aquí un ángel a cada lado, y la banda que lo atraviesa va de derecha a izquierda, en vez de ir de izquierda a derecha como en el otro. 4.º, let. gót., 20 hjs. sin foliar.

- **Cuenca**, Juan de Canova, 1552. 4.º. let. gót. 16 hjs.
- **Cuenca**, Juan de Canova, 1562, 4.º, let. gót., 20 hjs., sin foliar. (Bib. Nal. de Madrid: R. 10265.)

COPLAS QUE FIZO DON JORGE MANRRIQUE A LA MUERTE DEL MAESTRE DE SANTIAGO DON RODRIGO MANRRIQUE SU PADRE. En el **CANCIONERO DE JUAN ALFONSO DE BAENA.** (SIGLO XV.) Ahora por primera vez dado a luz con notas y comentarios. Madrid, 1851. 4.º [Las **COPLAS** insertas en el manuscrito (Bib. Nal. de París: n.º 37), han sido copiadas en el **siglo XVI** en las tres últimas hojas que estaban en blanco.] Este Cancionero fué reeditado, sin ninguna mejora, por Fr. Michael, Leipzig, 1860, 2 vls. Recientemente apareció una edición facsimilar.

OBRAS DE JORGE MANRIQUE (42), en el **CANCIONERO GENERAL DE HERNANDO DEL CASTILLO.** **Valencia**, 1511. [No fueron incluidas las célebres **COPLAS**, tal vez por muy conocidas. Se agregaron en la edición de **Sevilla**, 1535, y en las siguientes.]

GLOSA A LA OBRA DE DON JORGE MANRIQUE, hecha por **Diego Barahona** [Sin l. de e.], 1512.

- Sin l. de e. y sin a. **¿Salamanca o Medina del Campo**, 1511? 8.º, let. gót., 23 hjs.
- **Facsímile** de la ed. de 1512. Ed. A. M. Huntington. [Sin l. de e. y sin a.]

[**INFLUENCIA DE LAS COPLAS DE MANRIQUE.**] Se advierte en los 352 versos de la **AVERSIÓN DEL MUNDO Y CONVERSIÓN A DIOS**, por Pero Fernández de Villegas, arcediano de Burgos. **Burgos**, 1515. Folio. El volumen contiene también una traducción de **EL INFIERNO**, de Dante, por aquél mismo autor; una obra en verso titulada **QUERELLA DE LA FE**, empezada por Diego de Burgos y concluida por Pero Fernández de Villegas; y una traducción libre, en verso, de la décima sátira de Juvenal, por Jerónimo de Villegas, prior de Cuevas-Rubias, hermano de Pero. Véase Ticknor, **HIST. DE LA LIT. ESP.**, I, 437.

UN COMBITE QUE HIZO DON JORGE MANRIQUE A SU MADRASTRA. **COPLAS QUE HIZO A UNA BEUDA QUE TENIA EMPENADO UN BRIAL EN LA**

TAUERNA. Reproducidas en el **CANCIONERO DE OBRAS DE BURLAS PROVOCANTES A RISA. Valencia, Juan Viñao, 1519.** Reeditado por L. de Usoz y Río. Londres, 1841.

TRES CANCIONES DE JORGE MANRIQUE, en el CANCIONERO DE Toledo, 1527.

En 10 de julio de 1534, la camarera de doña Catalina de Portugal recibió, juntamente con otras obras, el libro de *Don Jorge Manrique, cō recuerde el ama* (sic) *dormida*, con su glo-a. Vid. Souza Viterbo. *A Livaria real*, Lisboa, 1901, p. 33. (En *Historia e memorias da Academia de Lisboa*.)

OBRAS DE JORGE MANRIQUE (43), en el CANCIONERO DE Sevilla, 1535.

¡OH, MUNDO! PUES QUE NOS MATAS... DESPOJADA. ES TU COMIENZO LLO-ROSO... MUCHO MÁS. Estas dos coplas, atribuidas a Manrique, fueron publicadas en el **CANCIONERO GENERAL DE Sevilla, 1535.** Las continuó Rodrigo Osorio. Vid. Menéndez y Pelayo, *Antología*, t. VI, pp. CVI-CVIII.

RECUERDE EL ALMA DORMIDA... Parodia de carácter político, anónima, enderazada a Juan III, rey de Portugal. Escrita en la **India**, hacia 1545. Se acusa en ella a un virrey tiránico. He aquí una de las 25 coplas de que consta: «Recuerde la India dormida | o bon (sic) Rey con brazo fuerte | contemplando | como la tienes perdida! | O venga quien la despierte | batallando.» Vid. Michaëllis de Vasconcellos, C. **RECUERDE EL ALMA DORMIDA.** (Duas palavras ao auctor da **ANTOLOGÍA DE POETAS LÍRICOS.**) París, 1899.

ROMANCE, por Alonso de Fuentes. En su **LIBRO DE LOS CUARENTA CANTOS** (año 1550.) Describe la muerte de Manrique. Vid. Menéndez y Pelayo. *Antología*, t. VI, pp. CVIII-CIX.

GLOSA DE MORAL SENTIDO Á LAS FAMOSAS Y MUY EXCELENTES COPLAS DE D. JORGE MANRIQUE. [En prosa, por **Luis de Aranda**, de la ciudad de Úbeda.] **Valladolid**, impresor Córdoba, [sin a.] Privilegio: 10 abril de 1552. 4.º.

¿QUÉ SON SINO CORREDORES | Y LA MUERTE LA CELADA | EN QUE CAEMOS? Camoens imita estos versos en su **FILODEMO** (acto II, escena 2.) El paje, que ya apareció cantando versos de Garci Sánchez, dice que las actitudes de su amada no son sino

CORREDORES de su amor y la CELADA donde ella desea que él caiga.

RECUERDE EL ALMA DORMIDA... Camoens imitó la endecha de Manrique, en la **India**, en 1553. Hay en su CARTA TERCEIRA 24 medias coplas de estilo manriqueño: «Nascemos para morrer; | morremos para ter vida, | em ti morrendo. | O mais certo é merecer | nossa vida conhecida, | ca vivendo.» etc. Vid. Michaëllis de Vasconcellos, C. RECUERDE EL ALMA DORMIDA. (Duas palavras ao auctor da ANTOLOGIA DE POETAS LÍRICOS...) París, 1899.

COPLAS DE DON GEORGE MANRIQUE, En la UYSSON DELECTABLE... de Alfonso de la Toire. **Ferrara**, marzo de 1554. 8.º

NO SÉ POR QUÉ ME FATIGO (Canción de Jorge Manrique, glosada por Boscán.) En el CANCIONERO DE **Zaragoza**, 1554.

— Reimpresa por A. Morel-Fatio: L'ESPAGNE AU XVII^E SIÈCLE, **Heilbraum**, 1878, p. 533.

GLOSA SOBRE LAS COPLAS DE DON JORGE MANRIQUE [por **Jorge de Montemayor**.] En sus OBRAS. **Amberes**, 1554.

— **Valencia**, Joan Nauarro, 1576. 4.º, let. gót., 14 hjs. sin foliación.

— **Sevilla**, E. Rasco, 1888. Ed. del marqués de Jerez de los Caballeros. 12.º Precede un AL LECTOR, por G. Hozañas y la Rúa.

— Jorge de Montemayor escribió otra Glosa que no debe ser confundida con la citada anteriormente, que es de carácter doctrinal e inferior a la segunda. Glosa en ésta diez coplas de Manrique—cada una de las cuales le da materia para cuatro—y deplora la muerte de la princesa María, hija de Juan III de Portugal. Se halla en un pliego suelto, conservado en la Bib. Nal. de Lisboa, y ha sido trascrita por D. García Paredes en su CATÁLOGO RAZONADO DE AUTORES PORTUGUESES QUE ESCRIBIERON EN CASTELLANO. Vid. M. Menéndez y Pelayo, ANTOLOGÍA..., T. VI., pp. CXLVIII-CXLIX.

GLOSA SOBRE LA OBRA QUE HIZO DON GEORGE MANRIQUE A LA MUERTE DEL MAESTRE DE SANTIAGO DON RODRIGO MANRIQUE SU PADRE, dirigida a la muy alta y muy esclarecida y christia-

nissima Princesa doña Leonor Reyna de Francia. Con otro romance y una glosa. [Por el capitán **Francisco de Guzmán**] **Lyon** [Primera edición, sin l. y sin a.] 4.º let. gót., 16 hjs. sin foliar. (Bib. Nal. de Madrid: R., 12748. Menéndez y Pelayo transcribe un fragmento en su Antología, t. VI., pp. CXLIV-CXLVII.)

- **Amberes**, viuda de Martín Nucio, 1558, 16.º
- **Amberes**, viuda de Martín Nucio, 1558, 12.º. [En López de Mendoza, Íñigo (marqués de Santillana), PROVERBIOS de Don... COPLAS DE MINGO REUULGO. Lo cual todo va con sus glosas acostumbradas y corregido y emedado de nuevo.]
- **Amberes**, viuda de Martín Nucio, 1594, 12.º, sin foliar. [En los PROVERBIOS del Marqués de Santillana y las Coplas de Mingo Reuulgo.]
- **Amberes**, viuda de Martín Nucio, 1594, 16.º. [También después de los PROVERBIOS y las COPLAS.]
- **Amberes**, viuda de Martín Nucio, 1598. [También después de los PROVERBIOS y las COPLAS.]
- **Madrid**, Fermín de Villalpando, 1799, 12.º [Con los PROVERBIOS del Marqués de Santillana y sin las COPLAS DE MINGO REUULGO.]

GLOSA RELIGIOSA Y MUY CHRISTIANA SOBRE LAS COPLAS DE DON GEORGE MANRRIQUE. [Por el cartujo **Rodrigo de Valdepeñas**, Prior del Monasterio del Paular, de Segovia.] La existencia de esta primera edición, se deduce de la siguiente en que dice: **AGORA DE NUEVO SEGUNDA VEZ IMPRESSA.**

GLOSA RELIGIOSA Y MUY CHRISTIANA SOBRE LAS COPLAS DE DON GEORGE MANRRIQUE, q̄ comiença. Recuerde el alma dormida. Agora de nuevo segunda vez impressa, y por su autor corregida y emedada. Añadido vn caso esptāoso q̄ passo en hecho de verdad q̄ cuēta de metro el mismo autor. [Sin l. de e. y sin a. **Alcalá de Henares**, Juan de Brocar, **Hacia 1560?**] 4.º, let. gót., a dos colores, 26 hjs. sin foliar.

- **Alcalá**, Francisco Cormellas y Pedro de Robles, 1564, 12.º, 4 hjs. preliminares + 103 folios + 12 hjs. sin foliar. [Contiene también UN CASO MEMORABLE DE LA CONVERSIÓN DE

UNA DAMA; las CARTAS EN REFRANES de Blasco Garay y el DIÁLOGO ENTRE EL AMOR Y UN CABALLERO VIEJO, compuesto por Rodrigo Cota. Se publicaron numerosas reediciones, incluyéndose en algunas las COPLAS DE MINGO REVULGO, glosadas por Fernando del Pulgar, y la Doctrina del Estoyco Filósofo Epicteto, traducida del griego por el Brocense.]

- **Alcalá de Henares**, Andrés Angulo, 1570; 12.º, 209 hojas.
- **Alcalá de Henares**, Andrés Angulo, 1570; 12.º. [Sin la DOCTRINA de Epicteto.] 5 hjs. preliminares + 126 sin foliar. (Bib. Nal. de Madrid: R. 1497.)
- **1572?** En la edición de Sevilla (Alonso Picardo, 1577), la licencia está fechada en 1572, lo que hace presumir una edición de este año.
- **Sevilla**, Alonso Picardo, 1575; 12.º prol.
- **Sevilla**, Alonso Picardo, 1577; 12.º prol. [La licencia, fechada en 1572, hace presumir otra edición de este año.]
- **Alcalá de Henares**, Querino Gerardo, 1581; 12.º, 113 folios útiles. (Al fin del ejemplar existente en la Bib. Nal. de Madrid, están glosadas muchas coplas de Manrique, por G. D. N. F. de C. Signatura: R. 2857.)
- **Alcalá de Henares**, Francisco del Canto, 1582. 12.º, 176 hjs. útiles sin foliar. (Bib. Nal. de Madrid: U. 2070.)
- **Huesca**, Ioan Pérez de Valdiuielso, 1584; 12.º, 146 hjs útiles, sin foliar + 2 finales en blanco. (Bib. Nal. de Madrid: R. 8886.)
- **Alcalá de Henares**, Hernán Ramírez, 1588; 12.º, 222 folios. (Bib. Nal. de Madrid: R. 13431.)
- **Madrid**, Luis Sánchez, 1598; 12.º. 6 hjs. preliminares sin numerar + 204 folios (Bib. Nal. de Madrid: R. 7901. A este ejemplar le faltan los 12 últimos folios.)
- **Madrid**, Juan de la Cuesta, 1614. 12.º, 6 hjs. preliminares sin foliación + 204 foliadas. (En el mismo lugar y año, Juan de la Cuesta publicó dos ediciones. Bib. Nal. de Madrid: U. 1129.)
- **Madrid**, Juan de la Cuesta, 1614; 12.º prol., 6 hjs. prelimina-

res + 236 folios. [Con la DOCTRINA de Epicteto.] (Bib. Nal. de Madrid: R. 6978.)

- **Madrid**, viuda de Alonso Martín, 1632; 12.º prol., 6 hjs. preliminares + 246 foliadas. [Con la DOCTRINA de Epicteto.] (Bib. Nal. de Madrid: R. 5919.)

- **Medina del Campo**, Francisco del Canto, 1632; 12.º.

GLOSA FAMOSA SOBRE LAS COPLAS DE DON JORGE MANRIQUE, por **Luis Pérez**, [protonotario de Felipe II y natural de la villa de Portillo, próxima a Valladolid.] **Valladolid**, Sebastián Martínez, 12 de abril de 1561; 4.º, 65 hjs. útiles, foliadas. Contiene también una alabanza de la Virgen, un prólogo, por el mismo glosador, una CARTA NUNCUPATIVA y un elogio de Manrique y su obra.]

- **Valladolid**, Sebastián Martínez, 1561. [Difiere de la anterior sólo en el colofón.] (Bib. Nal. de Madrid: R. 3605.)

- **Medina del Campo**, Francisco del Canto, 1574. 8.º, 64 hjs. foliadas. (Bib. Nal. de Madrid: R. 7849.)

NO SÉ POR QUÉ ME FATIGO.. (Glosa a esta CANCIÓN de Manrique por Francisco de Saa y Miranda). Año 1561. En la primera parte de las OBRAS de este autor, publicada por C. Michaëllis de Vasconcellos.

QUIEN NO ESTUVIERE EN PRESENCIA, Glosa a esta Canción de Manrique, por Cristóbal de Castillejo. En las OBRAS de éste, **Madrid**; 1573. Véase la ed. por J. Domínguez-Bordona, Madrid, CLÁSICOS CASTELLANOS, II, 177.

- Bib. de AA. Esp., XXII, 256,

[**COPLAS DE JORGE MANRIQUE POR LA MUERTE DE SU PADRE**, puestas en música por Luis Venegas de Henestrosa.] En **LIBRO DE CIFRA NUEVA PARA TECLA, HARPA Y VIHUELA**, **Alcalá**, 1577.

PLANTO SOBRE A CIUDADE DE LISBOA, parodia de carácter político, anónima, en que se apostrofa al pueblo lusitano para retemplar su carácter. Escrita **hacia 1580**. He aquí una de las 25 estrofas de que consta: «**Recuerda**, ciudad dormida | dexe el sueño y despierta | tu sentido! | **Empieza** llorar tu vida, | Pues los que guardan tu puerta | te han traydolo! | Como no ves lo que sientes? | Como no sientes lo

visto | tan cercano? | Tus sentidos son dormientes | o te dejado Xpo. | de su mano? Vid. Michaëllis de Vasconcellos, C. RECUERDE EL ALMA DORMIDA. (Duas palavras ao auctor de ANTOLOGÍA DE POETAS LÍRICOS.) París, 1899.

GLOSA SOBRE LAS COPLAS DE DON JORGE MANRIQUE [por **Gregorio Silvestre**]. En sus OBRAS. **Granada, 1582.**

— Reimpresa por Justo Sancha en el ROMANCERO Y CANCIONERO SAGRADOS. Bib. de AA. Esp., XXXV, 259-266.

COPLAS CASTELLANAS IMITANDO A LAS DE JORGE MANRIQUE [por fray **Pedro de Padilla**]. En su JARDÍN ESPIRITUAL, 1585.

LAS COPLAS DE DON JORGE MANRIQUE CON VNA GLOSA... **Madrid, L. Sánchez, 1598.** 12.º prol.

COPLAS QUE HIZO DON JORGE MANRIQUE A LA MUERTE DEL MAESTRE DE SANTIAGO DON RODRIGO MANRIQUE, SU PADRE. **Cuenca.** Salvador de Viader, 1629. (PARNASO ESPAÑOL, tomo XXVII. 4.º, 4 hjs. Hay un grabado.

QUIEN NO ESTUVIERE EN PRESENCIA... (Glosa a esta Canción de Manrique, por Gregorio Silvestre). En LAS OBRAS de éste. **Granada**, Fernando de Aguilar, 1632; 8.º, 24 hjs. preliminares, sin foliación + 376 folios numerados + 1 hj. plegada entre los folios 295-296, que contiene «los versos que dicen a la larga y al revés.» Repetida en otras ediciones y trascrita por Durán.

[Compendio de las Coplas de Jorge Manrique], en Rodríguez, Bartolomé, LA VIDA Y MILAGROS DEL GLORIOSO SAN ROQUE: Con algunos Remedios espirituales contra la Peste, y otros exercicios de devoción. **Bruselas**, Juan Mommatre, 1637. 12º, 226 págs., 5 hjs. de TABLA y una aprobación.

COPLAS DE JORGE MANRIQUE, en Gómez de Cíbdad-Real, Fernán, CENTÓN EPISTOLARIO del bachiller...—GENERACIONES Y SEMBLANZAS del noble caballero Fernán Pérez de Guzmán.—CLAROS VARONES DE CASTILLA, y Letras de Fernando de Pulgar. **Madrid**, Imprenta Real de la Gaceta, 1776. 2 vols en un tomo en 4.º

COPLAS DE DON JORGE MANRIQUE, HECHAS A LA MUERTE DE SU PADRE DON RODRIGO MANRIQUE, con las glosas en verso a ellas de Juan de Guzmán, del P. Don Rodrigo de Valdepeñas, monje

cartujo, del protonotario Luis Pérez, y del Licenciado Alonso Cervantes. **Madrid**, Antonio de Sancha, 1779, 8.º marq. XLVI + 254 págs.

— **Madrid**, Fermín de Villapando, 1799.

[TRADUCCIÓN INGLESA DE UN FRAGMENTO DE LAS COPLAS.] En un artículo sobre literatura española, atribuido a Richard Ford. **REVISTA DE Edimburgo**, 1824.

[TRADUCCIÓN FRANCESA DE ALGUNAS COPLAS DE LA «ELEGÍA»], por Maury. En *L'ESPAGNE POÉTIQUE*, 1826.

COPLAS DE J. MANRIQUE. TRANSLATED FROM THE SPANISH, WITH AND INTRODUCTORY ESSAY ON THE MORAL AND DEVOTIONAL POETRY OF SPAIN... **Boston** 1833. [Por Henry Wadsworth Longfellow.]

— Reproducida en todas las ediciones de las OBRAS POÉTICAS de Longfellow.

LAS COPLAS DE DON JORGE MANRIQUE [fragmento.] En ROMANCERO Y CANCIONERO SAGRADOS, por don Justo de Sancha. **Madrid**, Bib. de AA. Esp., 1855, XXXV, 256-259.

[Influencia de Jorge Manrique.] Se advierte en la poesía de Juan Aroles *EL TOCADOR DE LAS DAMAS*. Está escrita en medias coplas manriqueñas, aunque los consonantes no se hallan combinados igual que en la «ELEGÍA». Vid. *POESÍAS RELIGIOSAS, CABALLERESCAS, AMATORIAS Y ORIENTALES*, de J. A. J. A. **Valencia**, 1860, 3 vols. I, 347-354.

[TRADUCCIÓN FRANCESA DE ALGUNAS COPLAS DE LA «ELEGÍA»], por T. J. Boudet, conde de Puymagre. Año 1863.

QUIEN NO ESTUVIERE EN PRESENCIA... Este verso y los tres que siguen en la canción de Manrique, fueron repetidos, con una ligera alteración, por el duque de Rivas al comienzo de su drama *LA MORISCA DE ALAJUAR*. Dice el duque de Rivas: «No tenga fe ni esperanza | Quien no estuviere en presencia, | Pues son olvido y mudanza | Las condiciones de ausencia.»

MI SABER NO ES PARA SOLO... Respuesta a Gómez Manrique publicada en el *CANCIONERO* de éste. Ed. A. Paz y Melia. **Madrid**, 1885 II, 149-150.

Poesías de Jorge Manrique.] En la ANTOLOGÍA DE POETAS LÍRICOS por M. Menéndez y Pelayo. III, 95-116 (contiene cuatro poesías); V, 99-108 (contiene tres poesías).

COPLAS POR LA MUERTE DE SU PADRE. Primera edición crítica. Publicala R. Foulché-Delbosc. **Barcelona**, Macon - Porta-Hermanos [sin año.] VIII + 43 págs., 19 cm., 8.º mlla. Tomo XI de la Biblioteca HISPÁNICA.

COPLAS DE JORGE MANRIQUE POR LA MUERTE DE SU PADRE, publicadas por un hispanista. **Madrid**, BIBLIOTECA OROPESA, 1905. 24 págs., 33 cm., fol. rúst. Tirada de 29 ejemplares. Reproduce el texto publicado por R. Foulché-Delbosc en el t. XI de la BIBLIOTECA HISPÁNICA.

LA TRADUCCIÓN LATINE DES COPLAS DE JORGE MANRIQUE. Extrait de la Revue Hispanique, tome XVI, **New-York-Paris**, 1906- [Con notas del P. Guillermo Antolín, acerca del traductor latino de las Coplas.]

COPLAS QUE FIZO JORGE MANRIQUE POR LA MUERTE DE SU PADRE. Texto ordenado por R. Foulché-Delbosc. **Barcelona**, tipografía LA ACADÉMICA, 1907. 8.º, 3 hjs. en blanco, + 43 pág., + 7 en blanco, todas sin numerar.

COPLAS QUE FIZO DON JORGE MANRIQUE POR LA MUERTE DE SU PADRE. Nueva edición crítica. Publicala R. Foulché-Delbosc. [Sin l. de e.] 1912. 47 págs., 25 cm., 4.º mlla.

POESÍAS. **Barcelona**, Tomo 114 de la COLECCIÓN DIAMANTE, [s. a.] 1912? [Con un AL LECTOR y una BIOGRAFÍA DE DON JORGE MANRIQUE, por A. Riera]

COPLAS DE JORGE MANRIQUE A LA MUERTE DEL MAESTRE DE SANTIAGO DON RODRIGO MANRIQUE SV PADRE. **Madrid**, Biblioteca Corona, Blas y Cía, 1914, Adornó Juan Vivanco. LIBROS DE HORAS, vol. I.

OBRAS DE JORGE MANRIQUE, ed. R. Foulché-Delbosc, en CANCIONERO CASTELLANO DEL SIGLO XV. **Madrid**, Nueva Bib. de AA. EE., 1915. I, 228-256.

COPLAS QUE HIZO JORGE MANRIQUE POR LA MUERTE DE SU PADRE. Reproducidas en ESCRITORES PALENTINOS (*Datos bibliográficos*), por A. Renedo Martino. **Madrid**, 1919, pp. 50-56.

**CARMINA IN OBITU MAGISTRI ORDINIS SANCTI JACOBI, DOMNI RODE-
RICI MANRIQUE, EIUS PATRIS.** Por T. Viñas de San Luis,
en sus VERSIONES LATINAS, Barcelona, 1927. Pp. 30-58.

CANCIONERO de Jorge Manrique. Prólogo, edición y vocabulario, por
Augusto Cortina. **Madrid**, CLÁSICOS CASTELLANOS, 1929.

I. VERSOS AMATORIOS

a). *Alegóricos, acrósticos y varios.*

DE LA PROFESSION QUE HIZO
EN LA ORDEN DEL AMOR

[I]

Porqu'el tiempo es ya pasado
y el año todo cumplido,
después acá *que* oue entrado
en orden d'enamorado
y ell ábito recebido, 5
porqu'en esta religión
entiendo siempre durar,
quiero hazer profesión,
jurando de corazón
de nunca la *quebrantar*. 10

[II]

Prometo de mantener
continamente pobreza
d'alegría y de plazer;
pero no de bien querer

10 El pronombre átono está usado como proclítico, como era entonces corriente.

- 15 ni de males ni tristeza,
 que la regla no lo manda
 ni la razón no lo quiere,

 que quien en tal orden anda,
20 s'alegre *mientra* biuiere.

[III]

- Prometo más: obediencia
 que nunca será quebrada
 en presencia ni en ausencia,
 por la muy *gran* bienquerencia
25 *que* con vos *tengo* cobrada;
 y qualquier ordenamiento
 que regla d'amor mandare,
 aunque trayga *gran* tormento,
 me plaze y soy muy contento
30 de guardar *mientra* durare.

[IV]

- En lugar de castidad,
 prometo de ser *costante*;
 prometo de voluntad
 de guardar toda verdad
35 c' a de guardar ell *amante*;
 prometo de ser subiecto

29 1520: me plaze que s.36 subiecto: p. p. irreg. de sujetar: sujeto.—(Del lat. *subiectus*).—

all amor y a su seruicio;
 prometo de ser secreto,
 y esto todo *que* prometo,
 guardallo será mi officio. 40

[V]

Fin será de mi beuir
 esta regla por mí dicha,
 y entiéndola assí sofrir,
qu'espero en ella morir
 si no lo estorua desdicha; 45
 mas no lo podrá estoruar
 porque no terná poder,
 porque poder ni mandar
 no puede tanto sobrar
que yguale con mi querer. 50

[VI]

Si en esta regla estouiere
 con justa y buena intención,
 y en ella permanesciere,
 quiero saber, si muriere,
qué será mi galardón; 55
 aunque a vos sola lo dexo,

47 terná: tr. tendrá.—*Cid*, 450: *Terné yo Castción*.—(De *tener ha*).
 El infinitivo, al unirse como proclítico al auxiliar, pierde la *e*, convir-
 tiéndose en *tenr-d*; luego, por metátesis: *terná*.

49 1520: no pueden t.

53 Corrijo el texto, pues dice: permaneciera.

que fustes causa qu' entrasse
en orden qu' assí m' alexo
de plazer, y no me quexo
60 porque dello n' os pesasse.

FIN

[VII]

Si mi servir de sus penas
algún galardón espera,
venga agora por estrenas
—pues mis cuytas son ya llenas—
65 antes que del todo muera;
y vos recebid por ellas—
buena o mala—esta ystoria,
porque viendo mis querellas,
pues que soys la causa dellas,
70 me dedes alguna gloria.

CASTILLO D' AMOR

[I]

Hame tan bien defendido,
señora, vuestra memoria
de mudança,

63 estrena: f. dádiva, obsequio, recompensa.—(Del lat. *strena*).
Cfr. con *estrenar*: dar estrenas, galardonar.

que jamás, nunca, ha podido
 alcançar de mi victoria 75
 oluidança:
 porqu' estáys apoderada
 vos de toda mi firmeza
 en tal són,
 que no puede ser tomada 80
 a fuerça mi fortaleza
 ni a trayción.

[II]

La fortaleza nombrada
 está'n los altos alcores
 d' una cuesta, 85
 sobre vna peña tajada,
 maçiça toda d' amores,
 muy bien puesta;
 y tiene dos baluartes
 hazia el cabo c' a sentido 90
 ell oluidar,

76 oluidança: f. olvido.—(De *olvidar*).

84 Corrijo el texto, pues dice: está' n los más a. a. 1520: está'n los más altos altores.—Alcor: m. colina, collazo. G. Manrique, *Planto...*: *Non jazmines con sus flores | auia, nin praderias; | nin por sus altos alcores | ressonanan ruyseñores*.

86 tajada: partida, cortada.—(P. p. de *tajar*, y este del lat. *taliare*).

y cerca a las otras partes,
vn río mucho crecido,
qu' es membrar.

[III]

95 El muro tiene d' amor,
las almenas de lealtad,
la barrera
qual nunca tuuo amador,
ni menos la voluntad
100 de tal manera;
la puerta d' un tal desseo,
que aunqu' esté del todo entrada
y encendida,
si presupongo c'os veo,
105 luego la tengo cobrada
y socorrida.

[IV]

Las cauas están cauadas
en medio d' un corazón
muy leal,

94 membrar: tr. recordar. Arcip. 712: «Miénbresevos, Don amigo, de lo que decirse suele... Quijote, I, 2: Plegaos, señora, de membraros deste vuestro sujeto corazón). El infinitivo está aquí sustantivado. —(Del lat. *memorare*). Cfr. con *membrado*: prudente, entendido.

107 caua: f. cueva u hoyo.—(Del lat. *cava*).

y después todas chapadas 110
 de servicios y afición
 muy desigual;
 d' una fe firme la puente
 leuadiza, con cadena
 de razón, 115
 razón *que* nunca consiente
 passar hermosura agena
 ni afición.

[V]

Las ventanas son muy bellas,
 y son de la condición 120
 que dirá aquí:
que no pueda mirar d' ellas
 sin ver a uos en visión
 delante mí;
 mas no visión *que* m' espante, 125
 pero póneme tal miedo,
 que no oso
 deziros nada delante,
 pensando ser tal denuedo
 peligroso. 130

[VI]

Mi pensamiento—*qu'* está
 en vna torre muy alta,
 qu' es verdad—

135 sed cierta *que* no hará,
 señora, ninguna falta
 ni fealdad;
 que ninguna hermosura
 no puede tener en nada
 ni buen gesto,
140 pensando en vuestra figura
 que siempre tiene *pensada*
 para esto.

[VII]

 Otra torre, qu' es *ventura*,
 está del todo cayda
145 a todas partes,
 por*que* vuestra hermosura
 l' a muy rezio combatida
 con mil artes,
 con jamás no querer bien,
150 antes matar y herir
 y desamar
 vn tal seruidor, a quien
 siempre deuiera guarir
 y defender.

153 guarir: tr. proteger, curar, cuidar, guarecer. *Cid*, 3680: *pudo guarir*. Berceo *Mil.* 480: *Ante passó grand tiempo que podiesse guarir*.—(Del germ. *warjan*). Cfr. con *guarido*.

[VIII]

Tiene muchas prouisiones,	155
<i>que</i> son cuydados y males	
y dolores,	
angustias, fuertes passiones,	
y penas muy desiguales	
y temores,	160
que no pueden fallestec	
aunqu' <i>estuuisse</i> cercado	
dos mil años,	
ni menos entrar plazer	
a do hay <i>tanto</i> cuydado	165
y <i>tantos</i> daños.	

[IX]

En la torre d'omenaje	
está puesto toda ora	
vn estandorte,	
<i>que</i> muestra por vassallaje	170
el nombre de su señora	
a cada parte;	
que momiença como más	
el nombre y como valer	
ell apellido,	175

a la qual nunca, jamás,
yo podré desconocer
aunque perdido.

FIN

[X]

180 A tal postura vos salgo
con muy firme juramento
 y fuerte jura
 como vassallo hidalgo
 que por pesar ni tormento
 ni tristura,
185 a otri no lo entregar,
aunque la muerte esperasse
 por beuir,
 ni aunque lo venga a cercar
 el Dios d'amor, y llegasse
190 a lo pedir.

179 postura: f. oferta, pacto, convenio. F. de Ocampo, *Crónica de España*, lib. IV, cap. 36: *Pues a causa de peseverar en su liga, y mantener las posturas y la fe, que con Roma tenían assentadas, les vino todo su mal.*

181 jura: f. promesa solemne *Cid*, 120: *con grand jura meted i las fedes amos.*—(De jurar).

185 1520: a otro n.

ESCALA D'AMOR *.

[I]

Estando triste, seguro,
mi voluntad reposaua,
quando escalaron el muro
do mi libertad estaua.
A'scala vista subieron
vuestra beldad y mesura,
y *tan* de rezio hirierón,
que vencieron mi cordura.

195

[II]

Luego todos mis sentidos
huyeron a lo más fuerte,
mas yuan ya mal heridos
con sendas llagas de muerte;
y mi libertad quedó
en vuestro poder catiua;
mas *gran* plazer oue yo
desque supe qu'era biua.

200

205

* No hay variantes en el texto de 1520.

196 *mesura*: f. medida, circunspección, templanza. *Cid*, 7: *Fabló mio Cid bien y tan mesurado* (adv). Arcip. 74: *El ome de mal sseso todo tiempo sin mesura*. «*La Celestina*», II, 200, 4: «*que es esso, que lloras tan sin mesura*»—(Del lat. *mensura*).

202 *sendas*: adj. indef. una para cada uno. Cada sentido llevaba una herida. *Cid*, 724: *seños moros mataron, todos de seños colpes*.—(Del lat. *singulos*.)

[III]

Mis ojos fueron traydores,
ellos fueron consistentes,
ellos fueron causadores
210 qu'entrassen aquestas gentes
qu'el atalaya tenían,
y nunca dixerón nada
de la batalla *que* vían
ni hizieron ahumada.

[IV]

215 Después *que* ouieron entrado,
aquestos escaladores
abrieron el mi costado
y entraron vuestros amores;
y mi firmeza tomaron,
220 y mi corazón prendieron,
y mis sentidos robaron,
y a mí sólo no quisieron.

208 consistente: quien consiente.—(P. a. de *consentir*).

214 ahumada: f. señal dada por medio de humo desde una atalaya o eminencia del terreno.—(De *ahumar*).

217 V. la poesía: En vna llaga mortal...

FIN

[V]

¡Qué *gran* aleue hizieron
mis ojos y *qué* trayción:
por vna vista c'os vieron, 225
venderos mi coraçón!

[VI]

Pues trayción *tan* conocida
ya les plazía hacer,
*vend*ieran mi triste vida
y oviera dello plazer; 230
mas al mal *que* cometieron
no tienen escusación:
¡Por vna vista c'os vieron,
venderos mi coraçón!

MEMORIAL QUE HIZO ASSU CORAÇON QUE
PARTE AL DESCONOSCIMIENTO DE SU AMIGA
DONDE ÊL TIENE TODOS SUS SENTIDOS

[I]

Allá verás mis sentidos, 235
coraçón, si los buscares,
pienso *que* harto perdidos,
con *gran* sobra de pesares.

223 aleue: sust. alevosía.—(Del gót. *leujan*, traicionar).

233 vista: Dic. de Aut.: Se toma asimismo por cualquier simple mirada de paso, y se suele decir *una vista*.

240 Embíame acá el oyr,
 porque mucho me conuiene,
 porque oya de quien los tiene
 algunas vezes dezir.

[II]

 Allá está mi pensamiento,
 allá mi poca alegría
245 que perdí en mi vencimiento,
 y todo el bien que tenía.
 Si tú los pudieres ver,
 mucho me los encomienda;
 mas cata que no lo entienda
250 la que los tiene en poder.

[III]

 Allá está mi libertad,
 allá toda mi cordura;
 tiénelo en cargo Bondad,
 catiuólos Hermosura;
255 la portera es Honestad,
 por la qual nunca podrás
 hablar con quien tú querrás,
 sino buscas a Piedad.

249 catar: tr. mirar. *Cid*, 2: *tornaua la cabeça i estáualos catando*
—(Del lat. *captare*.)

[IV]

Mas está *tan* encerrada,
que si tú hablarla' speras, 260
tal será la tu tornada,
que antes *que* partas mueras.
Si no buscas algún arte
cómo hables con *quien* quieres,
quanto en Piedad no esperes 265
alcançar ninguna parte.

CABO

[V]

Y dirás a la señora
que tiene toda essa gente,
que soy presto toda ora
a su mandar y obidiente; 270
y qu' es buelto a mi seruicio
vn público vassallage,
y mi fe en pleyto omenaje,
y mi penar en officio.

OTRAS SUYAS EN QUE PONE EL NOMBRE DE
VNA DAMA; Y COMIENÇA Y ACABA EN LAS
LETRAS PRIMERAS DE TODAS LAS COPLAS
[Y VERSOS], Y DICE:

[I]

- 275 ¡Guay d' aquel *que* nunca atiende
galardón por su seruir!
¡Guay de quien jamás entiende
guarescer ya ni morir!
280 ¡Guay de quien ha de sufrir
grandes males sin gemido!
¡Guay de quien ha perdido
gran parte de su beuir!

[II]

- 285 Verdadero amor y pena
vuestra belleza me dió,
Ventura no me fué buena,
Voluntad me catiuó;

275 Corrijo el texto, pues dice: tiende.—atender: aguardar, escuchar, oír, esperar, *Mil*, 35: *Ella es... puerta por la qual entrada atendemos.*—(Del lat. *attendere*).

278 guarescer: int. sanar. «*La Celestina*», I, 225, 3: *para guarescer de tus muelas.* (De *guarir*, y éste del germ. *warjan*).

veros sólo, me tornó
vuestro, sin más defenderme;
Virtud pudiera valerme,
valerme, mas no valió. 290

[III]

Y estos males qu' e contado,
yo soy el *que* los espera;
yo soy el desesperado,
yo soy el *que* desespera;
yo soy el *que* presto muera, 295
y no biua, pues no biuo;
yo soy el qu'está catiuo
y no piensa verse fuera.

[IV]

¡O, si aquestas mis passiones,
o, si la pena en qu'estó, 300
o, si mis fuertes passiones
osasse descubrir yo!
¡O, si quien a mí las dió
oyesse la quexa dellas!
¡O, qué terribles querellas 305
oyríe qu'ella causó!

304 quexa: f. queja, sinón. de *quexo* R. Cota, *Diálogo: di tus enconados quexos*.—(De *quejar*). Cfr. con *quexoso* y *aquejar*.

[V]

Mostrara vna triste vida
muerta ya por su ocasión;
mostrara vna gran herida
310 mortal en el corazón;
mostrara vna sinrazón
mayor de quantas he oydo:
matar vn hombre vencido,
metido ya en la prisión.

[VI]

Agora *que* soy ya suelto,
315 agora veo *que* muero;
agora fuesse yo buelto
a ser vuestro prisionero;
aunque muriesse primero,
320 a lo menos moriría
a manos de quien podría
acabar el bien *qu'* espero.

CABO

[VII]

Rauia terrible m' aquexa,
rauia mortal me destruye,
325 rauia *que* jamás me dexa,
rauia *que* nunca concluye;

remedio siempre me huye,
reparo se me desuía,
rebuelue por otra vía
rebuelta y siempre rehuye.

330

OTRA OBRA SUYA EN QUE PUSO EL NOMBRE
DE SU ESPOSA, Y ASSIMISMO NOMBRADOS
LOS LINAJES DE LOS QUATRO COSTADOS
DELLA, QUE SON: CASTAÑEDA, AYALA, SILUA,
MENESES

[I]

Según el mal me siguió,
marauíllome de mí,
cómo assí me despedí
que jamás no me mudó.
Cáusame aquesta firmeza
que, siendo de vos ausente,
ante mí estaua presente
contino vuestra belleza.

335

329 reboluer: intr. retornar.—(Del lat. *revolvere*).

335 1520: Cansóme a.

338 contino: adv. m. continuamente.—(Cfr. con los ms. advs. *a la contina* y *de contino*). «*La Celestina*», I, 217, 15: *Vn cordón que ella trae contino ceñido*.

[II]

340 Por cierto no fueron locas
mis temas y mis porfías,
pues *que* las congoxas más
de muchas tornastes **pocas**;
tañed agora, pues, vos,
345 en cuerdas de gualardón;
como cante a vuestro son,
muy contento soy, par Dios.

[III]

Vaya la vida pasada
que por amores sufrí,
pues me pagastes con sí,
350 señora, bien empleada;
y tened por verdadera
esta razón *que* diré:
que siempre ya cantaré
pues *que* fustes la primera.

344 galardón, gualardón: m. premio, recompensa.—(Del germ. *widarlön*).

346 par Dios: loc. interj. por Dios; por eufemismo dicese *pardiez*. *Quijote*, II, 33: *Par Dios, señora, dixo Sancho*. Id. I, 44: *Pardiez, señor, dixo Sancho* (*par*, del lat. *per*).

[IV]

Si' l ualer vuestro querrá— 355
 pues *que* me quiso valer—
 amarme mucho y querer,
 sé que buen logro dará.
 Si vos assí lo hazéys,
 doblada será mi fe, 360
 y avn*que* yo nunca diré,
 señora, no me culpéys.

[V]

Lo *que* causa *que* más *amen*,
es *esperança* de ver
 buen galardón de querer; 365
 y el contrario, *que* desamen.
 Yo lo auré por muy estraño
 si, en pago de mi servir,
 querés cantar y dezir:
a mí venga muy gran daño. 370

355 En el *Cancionero* de Castillo, ed. *Bibliófilos Españoles*, en el *Cancionero castellano del siglo XV*, publicado por R. Foulché-Delbosc, y en otras ediciones se lee: Si el valer..., grafía que destruye el apellido.

363 1520: más ame (errata).

369 1520: quieres c.

CABO

[VI]

Tomando d' aquí el nombre
qu' está en la copla primera,
y d' estotra postrimera
juntando su sobrenombre,
375 claro verán quien me tiene
contento por su catiuo,
y me plaze porque biuo
sólo porqu' ella me pene.

CON EL GRAN MAL QUE ME SOBRA...

[I]

380 Con el gran mal *que* me sobra
y el gran bien *que* me fallesce,
encomençando algún obra,
la tristeza *que* me cobra
todas mis ganas enpesce;
y en queriendo ya callar,

375 1520: claro verá q.

382 cobrar: tr. adquirir, lograr, recuperar; tratándose de afectos, empezar a sentirlos. Cf. con cobrar fama, cobrar ánimo, cobrar la salud, cobrar amor, cobrar una pieza.— (Del lat. *cuperare*).

383 Enpescer: impedir, dificultar, obstar.— (De *empedecer*, y éste del b. lat. *impedescere*).

se leuantan mil sospiros 385
 y gemidos a la par,
que no me dexan estar
 ni me muestran *qué* deziros.

[II]

No *que* mi dezir s' asconda), 390
 mas no hallo *que* aproueche,
 ca puesto *que* me responda
 vuestra vela o vuestra ronda,
 responderá *que* yo peche;
 dirá luego: ¿Quién te puso
 en contienda ni quistión? 395
 Yo, aunque bien no m' escuso
 ni rehusó ser confuso,
 contaré la ocasión.

[III]

Y diré *que* me llamaron 400
 por los primeros mensajes,
 cien mil *que* vos alabaron
 y alabando no negaron
 recebidos mil vltrages;

389 asconder: r. esconder.—(Del lat. *abscondere*). Cfr. con *ascondi-*
miento, *ascondredijo*, *ascondrijo*, *ascondido* y *ascondidamente*.

392 vela: f. centinela nocturno.—(De *velar*).

393 pechar: tr. pagar pecho o tributo.—(Del lat. *pactare*). Cfr. con
pechero.

mas es tal vuestra beldad,
405 vuestras gracias y valer,
que razón y voluntad
os dieron su libertad
sin poderse defender.

[IV]

Enprendí, pues, noramala
410 ya de veros por mi mal,
y en subiendo por la 'scala,
no sé cuál pie me resuala,
no curé de la señal;
y en llegando a la presencia
415 de bienes tan remontados,
mis desseos y cuydados
todos se vieron lançados
delante vuestra excelencia.

V]

Allí fué la gran quistión
420 entre querer y temor;
cada qual con su razón
esforçando la pasión
y alterando la color;

409 noramala: adv. de m. enhoramala. *Quijote*, I, 30: *Assí noramala alcançare yo el condado que espero*.—(Aféresis y contracción de *en hora mala*). Cfr. con *nora tal* y *norabuena*.

415 remontado: encumbrado, alto. (P. p. de *remontar*).

y avnqu'estaua apercebido
y artero d'escarmentado, 425
quando ouieron concluydo,
el temeroso partido
se rindió all esforçado.

[VI]

Y como tardé en me dar
esperando toda afruenta, 430
después no pude sacar
partido para quedar
con alguna fuerça esenta;
antes me di tan entero
a vos sola de quien soy, 435
que merced d'otra no'spero
sino de vos por quien muero,
y avnque muera, más me doy.

424 apercebido: prevenido, dispuesto, preparado.—(P.p. de *apercebir* o *apercibir*).

425 artero: adj. mañoso, astuto. Hoy se toma siempre en mal sentido.—(De *arte*, astucia, artimaña.)

430 1520: afrenta.

433 esenta: exenta, libre, desembarazada. R. Cota, *Diálogo: A la habla temulenta, | turbada por senetud, | yo la hago tan esenta, | que su tono representa | la forma de juventud.*—(Del lat. *exempta*). ,

[VII]

440 Y en hallándome catiuo
 y alegre de tal prisión,
 ni me fué el plazer esquiuo
 ni'l pesar me dió motiuo
 de sentir mi perdición;
 antes fuy acrescentando
 445 las fuerças de mis prisiones
 y mis passos acortando,
 sintiendo, yendo, mirando
 vuestras obras y razones.

[VIII]

450 Y aunque todos mis sentidos
 de sus fines no gozaron,
 los ojos enbeuecidos
 fueron tan bien acogidos,
 que del todo m'alegraron;

439 catiuo: adj. malo, desdichado, vil. *Mil.*, 92: «*Fablas,—diz la Gloriosa—, a guis de cosa nescia. | No te riepto, ca eres una cativa bes tia.*» Arcip., 1928: *Dizen a la Queresma: ¿Do te esconderás cativa?* «*La Celestina*», I, 53: *Qué mentiras e qué locuras dirá agora este cativo de mi amor Quijote*, I, 4: *Non fuyáis, gente cobarde; gente cativa, atended.* «*La Celestina*», I, 102: *Cada uno destos cativa y mequinamente procuran su interesse.*—(Del lat. *captiva*).

444 1520: antes fué a.

mas mi dicha—no fadada
a consentirme tal gozo— 455
se boluió tan presto yrada,
que mi bien fué todo nada
y mi gozo fué en el pozo.

[IX]

Robóme vna niebla escura
esta gloria de mis ojos, 460
la qual, por mi desventura,
fué ocasión de mi tristura
y aun la fin de mis enojos;
qual quedé pues, yo quedando,
ya no ay mano que lo escriua, 465
ca si yo lo vo pintando,
mis ojos lo van borrando
con gotas de sangre biua.

454 fadada: hadada, predestinada, encantada, hechizada. Ar-
cip., 739: *El dia que vos nascistes, fados alvos vos fadaron.*—(P. p. de
fadar). Cfr. con *fado* y *fadador*.

456 1520: airada.

458 gozo en el pozo: expresión que significa la pérdida de una
agradable realidad o esperanza.

464 Corrijo el texto, pues dice: qual puede, pues. La errata
reaparece en la ed. de 1520 y en el *Cancionero castellano del si-
glo XV*, publicado por R. Foulché-Delbosc.

466 1520: yo la v.

[X]

La crueza de mis males
470 más se calla en la dezir,
pues mis dichos no son tales
que ygualen las desiguales
congoxas de mi beuir;
mas después d'atormentado
475 con cien mil agros martirios,
diré quál amortajado
queda muerto y no enterrado,
a'scuras, sin luz ni cirios.

[XI]

Qual aquel cuerpo sagrado
480 de San Vicente bendito,
después de martirizado,
a las fieras fué lançado
por cruel mando maldito;
mas otro mando mayor

469 crueza: f. crudeza. crueldad.—(De *crúo*).

471 1520: pues mis dichas s. t.

475 En el *Cancionero* de Castillo, ed. *Bibliófilos españoles*, y en el de Foulché-Delbosc dice, erróneamente, milagros.

480 San Vicente: Mártir español que, sometido a varias y terribles torturas por el gobernador Daciano, murió en Valencia el año 304. Su cadáver fué abandonado primero a las fieras y aves del campo, luego al mar.

de Dios, por quien padesció, 485
l' embió por defensor
vn lobo muy sin temor
y vn cuervo *que* l' ayudó.

FIN

[XII]

Assí aguardan mi persona,
por milagro, desque muerto, 490
vn león con su corona
y vn cuervo *que* no abandona
mi sér hasta ser despierto.
Venga, pues, vuestra venida
en fin de toda mi cuenta; 495
venga ya y verá mi vida
que se fué con vuestra yda,
mas deue quedar contenta.

489 1520: Assí guardan m. p.—aguardar: guardar, custodiar.
Berceo, *S. Millán*, 201: *Dormien ambos sos oios tan bien asegurados, |
como si de mill homnes s'oviessen aguardados.*—(Del sust. *guarda*,
y éste del germ. *warda*).

ESTANDO AUSENTE DE SU AMIGA, A UN
MENSAGERO QUE ALLA EMBIAUA *

[I]

Vé, discreto mensagero,
500 delante *aquella* figura
 valerosa
 por *quien* peno, por *quien* muero,
 flor de toda hermosura
 tan preciosa,
505 y mira *quando* llegares
 a su esmerada presencia
 que resplandesce,
 do quiera *que* la hallares
 tú le hagas reuerencia
510 qual meresce.

[II]

Llegarás con tal concierto,
los ojos en el sentido
 reguardando,
no te mate *quien* ha muerto
515 mi corazón y vencido
 bien amando;

* 1520: Otras suyas hablan *con vn* mensajero *que* embiaua a su amiga.

y después de saludada
 su valer, con afición
 tras quien sigo,
 de mi triste enamorada 520
 le harás la relación
 que te digo.

[III]

Dirásle *que* soy tornado
 con más penas *que* lleué
 quando partí, 525
 todo siempre acompañado
 d' aquella marcada fe
 que le di.
 Aquel biuo pensamiento
 m'a traydo, sin dudança, 530
 assegurado
 al puerto de saluamiento,
 do' stá la clara holgança
 de mi grado.

[IV]

Dirásle cómo he venido 535
 hecho mártir, padesciendo
 los desseos

522 Corrijo el texto, pues dice: *que* te pido, destruyendo así la rima perfecta que usa Manrique en toda esta poesía. 1520: qué te pido.

530 dudança: duda, temor.—(De *dudar*). Cfr. con *dubdada*, *dudamiento* y *dubdar*.

de su gesto tan complido,
 mis cuydados combatiendo
 540 sus arreos;
 no t' oluides de contar
 las aflegidas passiones
 que sostengo
 545 sobr' estas ondas de mar,
 do' spero los galardones
 tras quien vengo.

[V]

Recuerde bien tu memoria
 de los trabajados días
 qu'e sofrido,
 550 por más merescer la gloria
 de las altas alegrías
 de Cupido;
 y plañendo y sospirando
 por mouer a compassión
 555 su crueza,

540 arreo: m. atavío, adorno. *Cancionero de Romances*, ed. facsimilar por R. Menéndez Pidal. Madrid, 1914, fol. 252: *mis arreos son las armas* | , *mi descanso es pelear*. *Quijote*, I, 26: *Para mí, señor Castellano, cualquiera cosa basta, porque mis arreos son las armas.*—(De *arrear*, y este del lat. *ad*, a, y del gót. *redan*, adornar).

541 1520: no lo oluides.

555 crueza: f. crueldad.—(De *crúo*, y ésta del lat. *crudus*).

le di *que* ando esperando,
bordado mi corazón
de firmeza.

[VI]

Que no quiera ni consienta
la perdición *que* será 560
 enemiga
de mi vida, su sirvienta,
en quien siempre hallará
 buen amiga;
mas *que* tenga por mejor, 565
pues con razón me querello
 de guiarme,
y si plaze al Dios d' amor,
a ella no pese dello
 por saluarme. 570

[VII]

Y dirás la pena fuerte
que de su parte me guarda
 fatigando,
y *quán* cierta m' es la muerte
si mi remedio se tarda 575
 de su vando;

562 sirvienta: de mi vida que es su servidora.

576 vando: m. bando, bandería, partido.—(Del b. lat. *bandum*,
bandera)

dirásle mi mal amargo,
mi congoxoso dolor
y mi pesar,
580 y sepa qu' es grande cargo
al *que* puede y es deudor,
no pagar.

[VIII]

Dile *que* biuo, sin ella,
como las almas serenas,
585 muy penado
de pena mayor *que* aquélla,
de sus grillos y cadenas
aferrado;
y si no quiere valerme,
590 pues yo no sé remediarme
en tal modo,
para nunca socorrerme,
muy mejor será matarme
ya del todo.

[IX]

Si vieres que te responde
con amenazas de guerra,
según sé,
dile *que* te diga dónde
su mandado me destierra,
600 c' allá yré;

y si por suerte o ventura
te mostrare que es contenta,
qual no creo,
suplica assu hermosura
c' a su seruicio consienta
mi desseo.

605

FIN

[X]

Remediador de mis *quexas*,
no te tardes, ven *temprano*,
contemplando
el peligro en *que* me dexas,
con la candela en la mano
ya penando;
y pues sabes cómo espero
tu buelta para guarirme
o condenarme,
que no tardes te requiero
en traer el mando firme
de gozarme.

610

615

611 candela: f. vela; otras veces, fuego; estar con la candela en la mano: fr. fig. estar próximo a morir.—(Del lat. *candela*).

PORQUE ESTANDO ÉL DURMIENDO LE BESÓ
SU AMIGA

[I]

620 Vos cometistes trayción,
pues me heristes, durmiendo,
d' una herida qu' *entiendo*
que será mayor pasión
el desseo d' otra tal
herida como me distes,
625 *que* no la llaga ni mal
ni daño *que* me hezistes.

[II]

Perdono la muerte mía,
mas con tales condiciones,
que de tales trayciones
630 cometáys mil cada día;
pero todas contra mí,
porque, d'aquesta manera,
no me plaze *que* otro muera
pues *que* yo lo merescí.

FIN

635 Más placer es *que* pesar
herida c' otro mal sana;
quien durmiendo tanto gana,
nunca deue despertar,

ACORDAOS, POR DIOS, SEÑORA...

[I]

Acordaos, por Dios, señora,	
quánto ha <i>que</i> comencé	640
vuestro seruicio,	
cómo vn día ni vna ora	
nunca dexo ni dexé	
de tal officio;	
acordaos de mis dolores,	645
acordaos de mis tormentos	
<i>qu'e</i> sentido;	
acordaos de los temores	
y males y pensamientos	
<i>qu'e</i> sufrido.	650

[II]

Acordaos cómo, en <i>presencia</i> ,	
me hallastes <i>siempre</i> firme	
y muy leal;	
acordaos cómo, en <i>ausencia</i> ,	
nunca pude arrepentirme	655
de mi mal;	
acordaos cómo soy vuestro	
sin jamás auer pensado	
ser ageno;	

660 acordaos cómo no nuestro
 el medio mal *qu'e* passado
 por ser bueno.

[III]

 Acordaos *que* no sentistes,
 en mi vida vna, *mudança*,
665 *que* hiziessse;
 acordaos *que* no me distes,
 en la vuestra, vna *esperança*
 que biuiesse;
 acordaos de la tristura
670 *que* siento yo por la vuestra
 que mostráys;
 acordaos ya, por mesura,
 del dolor *qu'en* mí se muestra
 y vos negáys.

[IV]

675 Acordaos *que* fuy sugeto
 y soy, a vuestra belleza,
 con razón;
 acordaos *que* soy secreto,
 acordaos de mi firmeza
680 y afición;
 acordaos de lo *que* siento
 quando parto y vos quedáys
 o vos partís;

acordaos cómo no miento,
aunque vos no lo pensáys, 685
según dezís.

[V]

Acordaos de los enojos
que m'aués hecho passar,
y los gemidos;
acordaos ya de mis ojos, 690
que de mis males llorar
están perdidos;
acordaos de cuánto's quiero;
acordaos de mi desseo
y mis suspiros; 695
acordaos cómo si muero
destos males que poseo,
es por seruiros.

[VI]

Acordaos que llevaréys
vn tal cargo sobre vos 700
si me matáys,
que nunca lo pagaréys
ant'el mundo ni ante Dios,
aunque queráys;
y aunque yo sufra paciente 705
la muerte y de voluntad
mucho lo hecho,

no faltará algún pariente
 que dé quexa a la'rmandad
 710 de tan mal hecho.

[VII]

Después que pedí justicia,
 torno ya pedir merced
 a la bondad,
 no por c' aya gran cobdicia
 715 de beuir, mas vos aued
 ya piedad;
 y creedme lo que os cuento,
 pues que mi mote sabéys
 que dize assy:
 720 *Ni miento ni me arrepiento,*
ni jamás conoceréys
al en mí.

CABO

[VIII]

Por fin de lo que dessea
 mi seruir y mi querer
 725 y firme fe,

711 1520: que perdí j.

720 Vid. *A su mote que dice: Ni miento ni m'arrepiento.*

722 al: sust. ntr. otra cosa. *Cid*, 2891: *non osé dezir al.*—(Del lat, *alid*).

consentid *que* vuestro sea,
pues *que* vuestro quiero ser
y lo seré.

Y perded toda la dubda
que tomastes contra mí 730
d'ayer acá,
que mi servir no se muda,
aunque vos pensáys *que* sí,
ni mudará.

VED QUÉ CONGOXA LA MÍA...

[I]

Ved *qué* congoxa la mía, 735
ved *qué* quexa desigual
que m'aquexa,
que me cresce cada día
vn mal teniendo otro mal
que no me dexa; 740
no me dexa ni me mata,
ni me libra ni me suelta,
ni m'oluida,
mas de tal guisa me tracta,
que la muerte anda rebuelta 745
con mi vida.

744 guisa: modo, manera. *Cid*, 1347: *así faze a su guisa*. Idem, 1349: *en todas guisas*.—(Del germ. *wisa*). Cfr. con *guisado* y *aguisado*.

[II]

Con mi vida no me hallo,
porqu'estó ya tan vsado
del morir,
750 *que* lo sufro, muero y callo,
pensando ver acabado
mi beuir;
mi beuir *que* presto muera
muera porque biua yo;
755 y muriendo
fenezca el mal, como quiera
que jamás no fenesció
yo biuiendo.

(III)

Biuiendo nunca podía
760 conoser si era beuir
yo por cierto,
sino ell alma *que* sentía
que no pudiera sentir
siendo muerto;
765 muerto pero de tal mano
que aun teniendo buena vida,
era razón

perdella, y estando sano
 buscar alguna herida
 al corazón. 770

[IV]

Al corazón qu' es herido
 de mil dolencias mortales,
 es d' escusar
 pensar de velle guarido;
 mas de dalle otras mil tales 775
 y acabar,

acabar por*que* será
 menor trabajo la muerte
que tal pena,
 y acabando escapará 780
 de vida c' aun era fuerte
 para agena.

[V]

Para agena es congoxosa
 de vella y también de oylla
 al *que* la tiene, 785
 pues ved si será enojosa
 al *que*, forçado, sufrilla
 le conuiene;

le conuiene aunque no quiera
790 pues no tiene libertad
de no querer;
y si muriere, que muera,
quanto más *que* ha voluntad
de fenescer.

[VI]

795 De fenescer he desseo
por el mucho dessear
que me fatiga,
y por el daño *que* veo
que me sabe acrescentar
800 vn enemiga;
vn enemiga tan fuerte,
qu'en ell arte del penar
tanto sabe,
que me da siempre la muerte
805 y jamás me da lugar
que m' acabe.

FIN

(VII)

Ya mi vida os he contado
por estos renglones tristes
que veréys,

789 1520: Falta este verso.

799 Corrijo el texto, pues dice: sabrá. 1520: me sabrá a.

y quedo con el cuydado 810
que vos, señora, me distes
 y daréys.
 N'os pido *que* me sanéys,
que, según el mal *que* tengo,
 no's possible; 815
 mas pido's *que* me matéys,
 pues la culpa *que* sostengo
 es tan terrible.

LOS FUEGOS QU' EN MI ENCENDIERON...

[I]

Los fuegos qu' *en* mí encendieron
 los mis amores passados, 820
 nunca matallos pudieron
 las lágrimas *que* salieron
 de los mis ojos cuytados;
 pues no por poco llorar,
que mis llantos muchos fueron, 825
 mas no se pueden matar
 los fuegos de bien amar,
 si de verdad se prendieron.

811 1520: disteis.

825 1520: llantos mucho f.

[II]

Nunca nadie fué herido
830 de fiera llaga mortal,
que tan bien fuesse guarido,
que le quedasse en oluido
de todo punto su mal:
en mí se puede prouar,
835 *que* yo no sé *qué* me haga,
que, cuando pienso sanar,
de nueuo quiebra Pesar
los puntos della mi llaga.

[III]

Esto haze mi ventura
840 *que* tan contraria m'a sido,
que su plazer y holgura
es mi pesar y tristura,
y su bien, verme perdido;
mas vn consuelo me da
845 este gran mal *que* me haze:
que pienso *que* no terná
más dolor *que* darme ya
ni mal con quien m' amenaze.

[IV]

¿Qué dolor puede dezir
 ventura *que* m'a de dar, 850
que no lo pueda sofrir?
 Porque después de morir
 no ay otro mal ni penar.
 Por esto no temo nada,
 ni tengo de *qué* temer, 855
 porque mi muerte es pasada,
 y la vida no acabada
 qu' es la gloria c'a de auer

[V]

Pues pena muy sin medida,
 ni desiguales dolores, 860
 ni rauia muy dolorida,
 ¿*qué* pueden hazer a vida
que los dessea mayores?
 No sé en *qué* pueda dañarme
 ni mal *que* pueda hazerme, 865
 pues *que* lo más es matarme,
 desto no puede pesarme,
 de todo deue plazerme.

CABO

[VI]

870 Sobró mi amor, en amor,
 all amor más desigual,
 y mi dolor, en dolor,
 al dolor *que* fué mayor
 en el mundo, y más mortal;
 y mi firmeza, en firmeza,
875 sobró todas las firmezas,
 y mi tristeza, en tristeza,
 por perder vna belleza
 que sobró todas bellezas.

NI BEUIR QUIERE QUE BIUA...

[I]

880 Ni Beuir quiere *que* biua,
 ni Morir quiere *que* muera,
 ni yo mismo sé *qué* quiera,
 pues cuanto quiero s' esquiua;
 ni puedo pensar *qu'*escoja
 mi penado pensamiento,
885 ni hallo ya quien m' acoja
 de miedo de mi tormento.

[II]

Este dolor desigual
 rauia mucho por matarme;
 por hazerme mayor mal,
 Muerte no quiere acabarme. 890
 ¿Qué haré? ¿Adónde yré
que me hagan algún bien?
 Helo pensando y no sé
 cómo ni dónde ni a quién.

III]

Y ándome assí perdido, 895
 añadiendo pena a pena,
 con vn deporte fengido,
 con vn alegría agena;
 mas presto se yrá de mí,
que conmigo anda penada, 900
 y pues la mía perdí,
 perderé la qu' es prestada.

[IV]

El menor cuydado mío
 es mayor *que* mil cuydados,
 y el remedio *que* confío 905

897 deporte: m. placer, recreo, esparcimiento. (De *deportar*, y ésta del lat. *deportare*). Cfr. con *deportismo*, *deportista* y *deportivo*.

es de los más mal librados;
que será poca mi vida
y presto se cumplirá,
que pena tan sin medida
910 nunca mucho durará.

[V]

¡O, Señor, *que* se cumpliesse
esto *que* tanto desseo,
por*que* yo no posseyesse
los dolores que poseo!
915 Que me puedes socorrer,
con sola muerte m'acorre,
que si bien m'as de hazer
venga presto y no s'engorre.

[VI]

Sino, si mucho s'aluenga,
920 yo me haré tan vsado
a los males, que sostenga
cualquier tormento y cuydado;

906 librado: expedido, concedido, otorgado. (P. p. de *librar*, y éste del lat. *liberare*). Cfr. con *libramiento*: orden de pago; *librancista* y *librante*: quien hace u obtiene una o más libranzas; *librar*: dar o expedir orden pago, sentencia, decreto, etc.

918 engorraz: detener, retardar, molestar. Arcip., 1025: aquí non t'engorres, anda tu jornada.

pues, Muerte, venid, venid,
a mi clamor trabajoso,
y matad y concluyd 925
va ombre tan enojoso.

FIN

[VII]

Que si a ti sola te plaze,
pues a mí viene en plazer,
según mi cuyta lo haze,
presto puedo fenescer. 930

EN VNA LLAGA MORTAL...

[I]

En vna llaga mortal,
desigual,
qu' está en el siniestro lado,
conocerés luego qual-
es el leal 935
seruidor y enamorado,
por quanto vos la hezistes
a mí después de vencido
en la vencida
que vos, señora, vencistes 940
quando yo quedé perdido
y vos querida,

[II]

Aquesta triste pelea
c'os dessea
945 mi lengua ya declarar,
es menester *que* la vea
y la crea
vuestra merced sin dubdar;
por*que* mi querer es fe,
950 y quien algo en el dubdasse,
dubdaría
en dubda *que* cierto sé
que jamás no se saluasse
d' eregía.

[III]

955 Por*que* gran miedo he tomado
y cuydado
de vuestro poco creer,
por esta causa he tardado
y e dexado
960 de os hazer antes saber
la causa d' a*que*ste hecho,
cómo han sido mis passiones
padescidas;

para ser, pues, satisfecho,
conuiene ser mis razones
bien creydas. 965

[IV]

Señora, *porque* sería
muy baldía
toda mi dicha razón,
si la dubda no porfia 970
con su guía,
que se llama discreción;
como en ello yo no dubde,
pues es verdad y muy cierto
lo *qu'*escriuo, 975
antes *que* tanto m' ayude,
que pues por dubda soy muerto,
sea biuo.

CABO

Pues es esta vna espirencia
que tiene ya conocida 980
esta suerte,
por no dar vna creencia,
no es razón quitar la vida
y dar muerte.

DIZIENDO QUÉ COSA ES AMOR *

[I]

985 Es amor fuerça tan fuerte
 que fuerça toda razón;
 vna fuerça de tal suerte,
 que todo seso conuierte
 en su fuerça y afición;
990 vna porfía forçosa
 que no se puede vencer,
 cuya fuerça porfiosa
 hazemos más poderosa
 queriéndonos defender.

[II]

995 Es plazer en c' ay dolores,
 dolor en c' ay alegría,
 vn pesar en c' ay dulçores,
 vn esfuerço en c' ay temores,
 temor en c' ay osadía;
1000 vn plazer en c' ay enojos,
 vna gloria en c' ay pasión,
 vna fe en c' ay antojos,
 fuerça *que* hazen los ojos
 al seso y al coraçón.

* No hay variantes en el texto de 1520.

[III]

Es vna catiuidad	1005
sin parescer las prisiones;	
vn robo de libertad,	
vn forzar de voluntad	
donde no valen razones;	
vna sospecha celosa	1010
causada por el querer,	
vna rauia desseosa	
<i>que</i> no sabe qu' es la cosa	
<i>que</i> dessea tanto ver.	

[IV]

Es vn modo de locura	1015
con las mudanças <i>que</i> haze:	
vna vez pone tristura,	
otra vez causa holgura,	
como lo quiere y le plaze;	
vn deseo <i>que</i> al ausente	1020
trabaja, pena y fatiga;	
vn recelo <i>que</i> al presente	
haze callar lo <i>que</i> siente,	
temiendo pena <i>que</i> diga.	

1006 parescer: intr. mostrarse, aparecer. R. Cota, Diálogo: paresció el Amor.—(Del lat. *parescere*).

FIN

[V]

- 1025 Todas estas propiedades
 tiene el verdadero amor;
 el falso, mil falsedades,
 mil mentiras, mil maldades
 como fengido traydor;
1030 el toque para tocar
 quál amor es bien forjado,
 es sufrir el desamar,
 que no puede comportar
 el falso sobredorado.
-

1033 Comportar: tr. llevar, sufrir, soportar, tolerar. Suero de Ribera, Canc. cast. del sig. XV, II, 195: y si no le comportaren, / los puede llamar grosseros.-(Del lat. *comportare*. Cfr. con el sust. *comporta*. con *comportable* y *comportante*).

1034 sobredorado: leve capa dorada con que se recubre un objeto cualquiera. El falso sobredorado no puede soportar desamor.-(P. p. de *sobredorar*)

DE DON JORGE MANRRIQUE QUEXÁNDOSE DEL
DIOS DE AMOR, Y CÓMO RAZONAN EL UNO
CON EL OTRO *

[I]

¡Ol, muy alto Dios de amor, 1035
por quien mi vida se guía:
¿Cómo sufres, tú señor,
siendo justo juzgador,
en tu ley tal eregía?
¿que se pierda el que serbió, 1040
que s' olvide lo servido,
que viva quien engaño,
que muera quien bien amó,
que valga el amor fengido?

[II]

Pues que tales sinrazones 1045
consientes pasar así,
suplícote que perdones

* Esta poesía ha sido tomada de un *Cancionero de poetas inéditas*, custodiado en la Bib. Nal. de Madrid (Ms. 4114, ff. 399-404). Se publica hoy por primera vez. Está inspirada en el *Diálogo entr'el Amor y un Viejo*, de Rodrigo Cota. (Véase la edición crítica de esta última obra, dirigida por Augusto Cortina y anotada por alumnos de la Facultad de Humanidades de la Universidad de La Plata. Buenos Aires, imprenta y casa editora Coni, 1929).

mi lengua, sy compasiones
digere males de ti.
1050 Que no so yo el que lo digo,
sino tú, que me hecistes
las obras como enemigo:
teniéndome por amigo
me trocaste y me vendiste.

[III]

1055 Si eres Dios de verdad,
¿por qué consientes mentiras?
Si tienes en ti bondad
¿por qué sufres tal maldad?
O qué aprovechan tus iras,
1060 tus sañas tan espantosas
con que castigas y fieres,
tus fuerzas tan poderosas
—pues comportas tales cosas—
dí, ¿para cuando las quieres?

RESPONDE EL DIOS D'AMOR

[IV]

1065 Amador: Sabe que Absencia
te acusó y te condenó,
que si fuera en tu presencia,
no se diera la sentencia
injusta como se dió;

ni pienses que m'a placido 1070
 por haberte condenado,
 porque bien he conoscido
 que perdí en lo perdido
 y pierdo en lo que he ganado.

REPLICA EL AQUEJADO

[V]

¡Qué inicio tan bien dado, 1075
 qué justicia y qué dolor,
 condenar all apartado,
 nunca oído ni llamado
 él ni su procurador!
 Así que por desculpate, 1080
 lo que pones por escusa,
 lo que dices por salbarte,
 es para más condenarte
 porqu' ello mesmo te acusa.

RESPONDE EL DIOS D'AMOR

[VI]

Amansa tu turbación, 1085
 recoge tu seso un poco,
 no quieras dar ocasión
 a tu gran alteración,
 que te pueda tornar loco;

1090 que bien puedes apelar,
 que otro Dios hai sobre mí
 que te pueda remediar,
 y a mí también castigar
 si mala sentencia di.

REPLICA EL AQUEJADO

[VII]

1095 Ese Dios alto sin cuento,
 bien sé yo qu'es el mayor;
 mas, con mi gran desatiento,
 le tengo muy descontento
 por serbir a ti, traidor,
1100 que con tu ley halaguera
 m'engañaste, y has traído
 a dexar la verdadera
 y seguirte en la manera
 que sabes que t'e seguido.

[VIII]

1105 En ti solo tube fee
 después que te conocí,
 pues ¿cómo paresceré
 ante'l dios a quien erré
 quexando del que serbí?

Que me dirá, con razón, 1110
que me valga cuyo so,
y que pida'l galardón
a quien tube ell afición,
qu'el nunca me conoció.

[IX]

Mas pues no fué justamente 1115
esa tu sentencia dada
contra mí, por ser absente,
agora qu'estó presente,
rebócala, pues fué errada,
y dame plazo y traslado 1120
que diga de mi derecho;
y sino fuese culpado,
tu serás el condenado,
yo quedaré satisfecho.

RESPONDE EL DIOS D'AMOR

[X]

Aunque mucho t'agraviase, 1125
no sería Dios constante
si mi sentencia mudase,
por eso cumple que pase
como va, y vaya delante.
Y pues más no puede ser, 1130
mira qué quieres en pago,

que quanto pueda hacer,
haré por satisfacer
ell agravio que te fago.

REPLICA EL AQUEJADO

[XI]

1135 Ni por tu grand señóro
nunca tal conseguiré,
ni tienes tal poderío
para quitarme lo mío
sin razón y sin porqué.
1140 Porque si vienes me diste,
sabes que los merecía;
mas el mal que me hiciste
sólo fué porque quesiste,
pero no por culpa mía

[XII]

1145 Que aunque seas poderoso,
has lo de ser en lo justo;
pero no voluntarioso,
crimnioso y achacoso,
haciendo lo qu'es injusto.
1150 Si guardares igualdad,
todos te obedesceremos;
si vsares voluntad,
no nos pidas lealtad
porque no te la daremos.

RESPONDE EL DIOS D'AMOR

[XIII]

No te puedo ya sufrir	1155
porque mucho te m' atreves;	
sabes que habré de reñir	
y aun podrá ser que herir,	
pues no guardas lo que debes.	
Y pues eres mi basallo,	1160
no te hagas mi señor,	
que no puedo comportallo;	
ni presumas porque callo,	
que lo hago por temor.	

REPLICA EL AQUEJADO

[XIV]

No cures d' amenazarme	1165
ni estar mucho brabacando,	
que tú no puedes dañarme	
en nada mas qu' en matarme,	
pues esto yo lo demando;	
ni pienses qu'e de callar	1170
por esto que baveaste,	
ni me puedes amansar	
si no me tornas a dar	
lo mesmo que me quitaste.	

RESPONDE EL DIOS D'AMOR

[XV]

- 1175 Pues sabes que no lo habrás
 de mí jamás en tu vida,
 veamos qué me darás
 o qué cobro te harás
 sin mí para tu herida,
1180 y bien sé que has de venir,
 las rodillas por el suelo,
 a suplicarme y pedir
 que te quiera recibir
 y poner algund consuelo.

REPLICA EL AQUEJADO

[XVI]

- 1185 Quiero moverte un partido,
 escúchame sin enojos:
 si me das lo que te pido,
 de rodillas y aun rendido
 se servirá, y aun de ojos;
1190 pero sin esto no' ntieras
 que yo me contentaré,
 ni quiero sino contiendas;
 porque todo'l mundo en prendas
 que me des, no tomaré.

RESPONDE EL DIOS D'AMOR, Y ACABA

[XVII]

Por tu buen conocimiento	1195
en te dar a quien te diste,	
por tu firme pensamiento,	
por las penas y tormento	
que por amores sufriste,	
te torno y te restituyo	1200
en lo que tanto deseas,	
y te do todo lo tuyo,	
y por vendición concluyo	
que jamás en tal te veas.	

b). Canciones.

[I]

CANCIÓN

Quien no'stuviere en presencia,	1205
no tenga fe en confiança,	
pues son oluido y mudança	
las condiciones d' ausencia.	

1208 El duque de Rivas tomó esta redondilla y, con una breve alteración, la puso al comienzo de su drama *La morisca de Alajuar*:
No tenga fe ni esperanza | Quien no estuviere en presencia: | Pues son oluido y mudansa | Las condiciones de ausencia.

- 1210 Quien quisiere ser amado,
 trabaje por ser presente,
 que quan presto fuere ausente,
 tan presto será oluidado:
 y pierda toda esperança
1215 quien no'stuuieren en presencia,
 pues son oluido y mudança
 las condiciones d'ausencia.

[II]

CANCIÓN *

- No sé por qué me fatigo,
 pues con razón me vencí,
 no siendo nadie conmigo
1220 y vos y yo contra mí.
- Vos por m' auer desamado,
 yo por aueros querido,
 con vuestra fuerça y mi grado.
 auemos a mí vencido;
1225 pues yo fuy mi enemigo
 en darme como me di,
 ¿quién osará ser amigo
 del enemigo de sí?

* Glosada por Mossen Gaçull. Vid. *Cancionero general* de H. del Castillo. Madrid, *Bibliófilos españoles* 1882; II, 169.

[III]

CANCIÓN

Quien tanto veros dessea,
señora, sin conosceros, 1230
¿qué hará, después que os vea,
quando no pudiere veros?

Gran temor tiene mi vida
de mirar vuestra presencia,
pues amor en vuestra ausencia 1235
me hirió de tal herida;
aunque peligrosa sea,
delibro de conosceros,
y si muero porque os vea,
la victoria será veros. 1240

[IV]

CANCIÓN

Es vna muerte escondida
este mi bien prometido,
pues no puedo ser querido,
sin peligro de la vida.

1238 delibrar: pensar, resolver, determinar.—(Del lat. *Deliberare*).

- 1245 Mas sólo porque me quiera
quien en vida no me quiere,
yo quiero sufrir que muera
mi beuir, pues siempre muere;
y en perder vida perdida
1250 no me cuento por perdido,
pues no puedo ser querido
sin peligro de mi vida.

[V]

CANCIÓN *

- Por vuestro gran merecer,
Amor me pone tal grado,
1255 que me pierdo por perder
de las angustias cuydado.
- Pues que se acabe la vida
con dolor tan lastimero,
so contento y lo quiero,
1260 si ella queda seruida;
porque quiere mi querer,
muy contento e no forçado,
que me pierdo por perder.
de las angustias cuydado.

* No figura en el *Cancionero* de Castillo, Valencia, 1511. Fué agregada en el de Toledo, 1527, de donde se copió para la presente edición.

[VI]

CANCIÓN *

Con dolorido cuidado, 1265
 desgrado, pena y dolor,
 parto yo, triste amador,
 d' amores desamparado,
 d' amores, *que* no d' amor.

Y el corazón, enemigo 1270
 de lo *que* mi vida quiere,
 ni halla vida ni muere
 ni queda ni va conmigo;
 sin ventura, desdichado,
 sin consuelo, sin fauor, 1275
 parto yo, triste amador,
 d' amores desamparado,
 d' amores, *que* no d' amor.

[VII]

CANCIÓN

Quanto más pienso seruiros,
 tanto queréys más causar 1280
que gaste mi fe en sospiros
 y mi vida en dessear
 lo *que* no puedo alcançar.

* Glosada por Pinar. Vid. *Cancionero general* de H. del Castillo, Madrid, *Bibliófilos españoles*, 1882; II, 95.

- 1285 Bien conosco qu' estóy ciego
y *que* mi gran fe me ciega,
y *que* esperando me niega
que n' os vencerés de ruego;
y *que*, por mucho seruiros,
no dexarés de causar
1290 *que* gaste mi fe en sospiros,
y mi vida en dessear
lo *que* no puedo alcançar.

[VIII]

CANCIÓN *

- Justa fué mi perdición;
de mis males soy contento,
no s'pera galardón,
1295 pues nuestro merescimiento
satisfizo mi pasión.

- Es victoria conocida
quien de vos queda vencido,
qu'en perder por vos la vida
1300 es ganado lo perdido.
Pues lo consiente Razón,

* El verso *sin esperar galardón*, falta en el *Cancionero* de Casti-
tillo, Valencia, 1511, y en ediciones posteriores. Pero en el ejemplar
de dicha obra que en la Bib. Nal. de Madrid lleva la signatura 3377,
ha sido restituído acertadamente por un antiguo poseedor del vo-
lumen.

consiento mi perdimiento
[sin esperar galargón],
pues vuestro merescimiento 1305
satisfizo mi pasión.

[IX]

CANCIÓN *

Cada vez *que* mi memoria
vuestra beldad representa,
mi penar se torna gloria,
mis seruicios en victoria, 1310
mi morir, vida contenta.

E queda mi coraçón
bien satisfecho en seruiros;
el pago de sus sospiros
halo por buen galardón; 1315
porque vista la memoria
en *que* a vos os representa,
su penar se torna gloria,
sus seruicios en victoria,
su morir, vida contenta. 1320

* No figura en el *Cancionero* de Castillo, Valencia, 1511; fué agregada en el de Toledo, 1520, y no desde el de 1527, como creyó Menéndez y Pelayo. Del *Cancionero* de 1520 se copió para la presente edición.

[X]

CANCIÓN *

No tardes, Muerte, *que* muero;
ven, porque biua contigo;
quiéreme, pues que te quiero,
que con tu venida espero
1325 no tener guerra conmigo.

Remedio de alegre vida
no lo ay por ningún medio,
porque mi graue herida
es de tal parte venida,
1330 qu' eres tú solá remedio.
Ven aquí, pues, ya que muero;
búscame, pues que te sigo;
quiéreme, pues te quiero,
e con tu venida espero
1335 no tener vida conmigo.

* No figura en el *Cancionero* de Castillo, Valencia, 1511; fué agregada en el de Toledo, 1527, de donde se copió para la presente edición.

c). *Esparzas.*

[I]

ESPARZA

Hallo *que* ningún poder
ni libertad en mí tengo,
pues ni' stó ni vo ni vengo
donde quiere mi querer:
que si' stó, vos me tenéys;
si vo, vos me lleváys;
si vengo, vos me traéys;
assí *que* no me dexáys,
señora, ni me queréys.

1340

[II]

ESPARZA

Yo callé males sufriendo
y sufrí penas callando,
padescí no meresciendo
y merescí padesciendo
los bienes *que* no demando:

1345

1350 si ell esfuerço *qu'e* tenido
 para callar y sofrir,
 tuuiera para dezir,
 no sintiera mi beuir
 los dolores *que* ha sentido.

[III]

ESPARZA

1355 Pensando, señora, en vos,
 vi en el cielo vna cometa:
 es señal *que* manda Dios
 que pierda miedo y cometa
 a declarar el desseo
1360 *que* mi voluntad dessea,
 porque jamás no me vea
 vencido como me veo
 en esta fuerte pelea
 que yo conmigo peleo.

[IV]

ESPARZA

1365 Callé por mucho temor;
 temo, por mucho callar,
 que la vida perderé;

así con tan grande amor
 no puedo, triste, pensar
qué remedio me dará. 1370
 Porque alguna vez hablé,
 halléme dello tan mal,
que, sin dubda, más valiera
 callar; más tan bin callé
 y pené tan desigual, 1375
que, más callando, muriera.

[V]

ESPARZA

¡Qué amador tan desdichado,
 que gané
 —en la gloria d' amadores—,
 el más alto y mejor grado, 1380
 por la fe
que tuue con mis amores!
 Y así como Lucifer
 se perdió por se pensar
 ygualar con su Señor, 1385
 así me vine a perder
 por me querer ygualar
 en amor con el Amor.

[VI]

ESPARZA

1390 Mi temor ha sido tal
 que m' a tornado judío;
 por esto ell esfuerço mío
 manda *que* trayga señal:
 pues viendo quán poco gano
 biuiendo' n ley *que* no' s buena,
1395 osando' s dezir mi pena
 me quiero tórnar xp̄ano.

[VII]

ESPARZA

1400 Es mi pena dessear
 ser vuestro, de vuestro grado;
 que no sello, es escusado
 pensar podello escusar;
 por esto lo *que* quisiera
 es sello a vuestro plazer,
 que sello sin vos querer,
 desde c' os vi me lo era.

d). *Motes y glosas.*

[I]

DON JORGE MANRRIQUE SACO POR CIMERA
VNA AÑORIA * CON SUS ALCADUCES ** LLE-
MOS, Y DIXO:

Aquestos y mis enojos 1405
tienen esta condición:
que suben del corazón
lás lágrimas a los ojos.

[II]

A SU MOTE QUE DICE:

Ni miento ni m'arrepiento.

Ni miento ni m' arrepiento, 1410
ni digo ni me desdigo,
ni está triste ni contento,
ni reclamo ni consiento,
ni fio ni desconfío;
ni bien biuo ni bien muero, 1415

* anoria, añoria, annora: noria.

** alcadús, alcadúz, arcaduz: cangilón, recipiente de una rueda hidráulica, cañería, conducto de agua. Alcaduz de noria.—(Forma árábigo-hispana por *cadús*. Del ár. *alcaydús*).

1405 Corrijo. Dice: Estos y m. e.

ni soy ageno ni mfo,
ni me venço ni porfio,
ni espero ni desespero.

FIN

1420 Comigo sólo contiendo
en vna fuerte contienda,
y no hallo quien m' entienda,
ni yo tampoco m' entiendo;
entiendo y sé lo que quiero,
mas no entiendo lo que quiera
1425 quien quiere siempre que muera
sin querer creer que muero.

[III]

SIEMPRE AMAR Y AMOR SEGUIR

(GLOSA)

Quiero, pues quiere Razón,
de quien no puede huyr,
con fe de noble pasión,
1430 pasión que pone afición,
siempre amar y amor seguir.
Siempre amar, pues que se paga,
según nuestra amar Amor,
con amor porque la llaga
1435 bien amando del dolor
se sane y quede mayor.
Tal que con tal intinción

quiero—sin merced—pedir,
 pues *que* lo quiere Razón,
 con fe de doble pasión 1440
siempre amar y amor seguir.

[IV]

SIN DIOS Y SIN VOS Y MÍ

(GLOSA)

Yo soy *quien* libre me vi,
 yo, *quien* pudiera oluidaros;
 yo so el *que*, por amaros,
 estoy, desde os conocí, 1445
sin Dios y sin vos y mí.

Sin Dios, porqu' *en* vos adoro;
 sin vos, pues no me queréys;
 pues sin mí ya, está de coro
que vos soys *quien* me tenéys. 1450
 Así *que* triste nascí,
 pues *que* pudiera oluidaros;
 yo so el *que*, por amaros,
 estó, desde os conocí,
sin Dios y sin vos y mí. 1455

e). Preguntas y respuestas.

[I]

PREGUNTA

(A JUAN ALVAREZ GATO)

Después qu' el fuego s' esfuerça
dell amor, en qualquier parte,
no vale esfuerço ni fuerça,
seso ni maña ni arte;
1460 ni vale consejo ageno,
ni ay castigo ni enmienda,
ni vale malo ni bueno,
ni vale tirar del freno,
ni vale dalle la rienda.

[II]

1465 Pues no aprouecha prouallo
para auelle de matar,
muy mejor será dexallo
que se acabe de quemar;
que con aquello qu' entiende

1456 Corrijo el texto, pues dice: qu' el seso s. Me atengo al ms. 4174, fol. 19, de la Bib. Nal. de Madrid.—1520: Después qu'd seso s. e.

matar el fuego cruel, 1470
 con esso mismo lo aprende,
 porque tanto más lo enciende
 quanto más echan en él.

[III]

Era escusado pedir
 remedio para mi mal, 1475
 pues *que* tengo de morir
 por remedio principal.
 Assí *qu'* estoy en temor
 bien cierto de mala suerte,
 pues no hallo ser mejor 1480
 el remedio *qu'* el dolor,
 ni el remedio *que* la muerte.

[IV]

Vuestra discreción me haze
 tener alguna esperança,
 y mi ventura dasfaze 1485
 mi bien y mi confiança;
 mas dígame lo *que* pido,
 aunque remedio no tenga:
 yo estoy cerca de perdido
 y lexos de socorrido, 1490
 y quieren *que* me detenga.

[II]

PREGUNTA

Entre dos fuegos lançado,
donde amor es repartido,
del uno soy encendido,
1495 del otro cerca quemado;
y no sé yo bien pensar
quál será mejor hazer:
dexarme más encender
o acabarme de quemar;
1500 dezid *qué* deuo tomar.

[III]

PREGUNTA

Entre bien y mal doblado
pasa vn gran río caudal;
yo estó en cabo del mal
y el río no tiene vado.
1505 Galardón, que era la puente,
es ya quebrada por medio;
¿*qué* me daréis por remedio,
qu' el nadar no lo consiente
la fuerça de la creciente?

[IV]

PREGUNTA

(*A Guevara*)

Porque me hiere vn dolor	1510
quiero saber de vos, cierto,	
quando matastes Amor	
si los dexastes bien muerto;	
o si auía más amores	
para dar pena y cuydado,	1515
o si ha ressucitado,	
porque, según mis dolores,	
Amor me los ha causado.	

[V]

RESPUESTA *

(*A Guevara*)

Los males <i>que</i> son menores	
d'amor, es mi opinión,	1520
<i>que</i> más y mayores son	
<i>que</i> los <i>que</i> d'al son mayores;	

* Guevara, *porque sabía que Jorge estaba herido de un trueno*, le había preguntado: *quál es la mayor pasión, | dolor de trueno o d'amores.*

1522 1520; que los qu'el da s. m.

y el Dios de los amadores
no da fauor ni destierra
1525 quando son merescedores;
mas do la virtud s' encierra,
la gracia cobra más tierra.

[VI]

RESPUESTA *

(A Gómez Manrique)

Mi saber no es para solo,
dadme plazo fasta'l martes,
1530 pues ymos dond' ay las artes
que fablan, señor, del Polo.
Mas de tal saber ayuno
digo, sin acuerdo alguno,
que debemos todos yr
1535 [a vuestro mando conplir],
señor, que non quede uno.

* Ms. 4114 de la Bib. Nal. de Madrid (fol. 351). Esta *Respuesta* se publica por primera vez entre las obras de J. M. Figura en el *Cancionero de Gómez Manrique*, publicado por Paz y Melia, y no fué catalogada por Menéndez y Pelayo entre las poesías de Jorge. El verso 1527 fué omitido en el ms. de la Bib. Nal. de Madrid y lo he tomado del *Cancionero* de G. M.

II. VERSOS BURLESCOS



A VNA PRIMA SUYA QUE LE ESTORUAUA
VNOS AMORES

Quanto el bien *tempr*ar *concierta*
al buen tañer y conuiene,
tanto daña y desconcierta
la prima falsa *que* tiene; 1540
pues no aprouecha *templalla*,
ni por ello mejor suena,
por no' estar en esta pena,
muy mejor será *quebralla*
que pensar hazella buena. 1545

COPLAS A VNA * BEUDA ** QUE TENÍA ENPE-
ÑADO VN BRIAL *** EN LA TAUERNA

[1]

Hanme dicho *que* se atreue
vna dueña a dezir mal,

* 1520: Coplas a vna beoda...

** beuda. f. beoda, ebria *Mil.*, 887: *Andauan como beudos*. Arcip.
547: *Fazen rroydo los beudos*.—(Del lat. *bib(i)tu(m)*, *bibere*). Cfr. con
embebdarse.

*** brial: m. especie de túnica usada por hombres y mujeres.
Apolonio, 178: *dexó cayer el manto, paróse en hun brial*.—(Del ant. fr. y
prov. *blialt*).

y e sabido cómo beue
 contino sobre vn brial;
 1550 y aun beue de tal manera
 que, siendo de terciopelo,
 me dizen que a chico buelo
 será de la tauernera.

[II]

Está como vn serafín
 1555 diziendo ya: —«Oxallá
 estuiesse San Martín
 adonde mi casa está!»
 De Valdiglesias s'entende
 esta petición, y gana
 1560 por ser d'allí perrochana,
 pues que tal vino se vende.

[III]

Y reza de cada día,
 esta deuota señora,
 esta santa letanía
 1565 que pornemos aquí agora,

1549 sobre vn brial: a cuenta del brial que tiene empeñado. Pedro Abad, *explicit: si non tenedes dineros, echad allá unos peños, que bien vos lo darán sobr' ellos.*

1555 oxallá: interj. ojalá.—(Del ár. *na xa Alah*, y quiera Dios).

1560 perrochana: adj. parroquiana. Arcip. 1154: *De mi perrochano non seades confesor.* Cfr. con *aparrochar*.—1520: *perrochiana.*

(en medio del suelo duro
hincados los sus inojos,
llorando de los sus sus ojos,
de beuer el vino puro:)

[IV]

—«¡O, Beata Madrigal, 1570
ora pro nobis a Dios!»
«¡O, Santa Villa Real,
señora, ruega por nos!»
«¡Santo Yepes, Santa Coca,
rogad por nos al Señor, 1575
porque de vuestro dulçor
no falezca a la mi boca!»

[V]

«¡Santo Luque, yo te pido
que ruegues a Dios por mí;
y no pongas en oluido 1580
de me dar vino de til»
«¡O tú, Baeça beata,
Vbeda, santa bendita,
este desseo me quita,
del torontés, que me mata!» 1585

1585 torrontés: adj. cierta uva que se cría en los torronteros, de la que se hace buen vino. Dicese también de las vides que producen esa clase de uva. Refrán: *La uva torrontés | ni la comas ni la des, | para vino buena es.* Manrique parece referirse al vino.—(De torrontero)

UN COMBITE QUE HIZO A SU MADRASTRA *

[I]

Señora muy acabada:
 tened vuestra gente presta,
que la triste ora es llegada
 de la muy solemne fiesta.
 1590 Quando yo vn cuerno tocare,
 mouerés todas al trote,
 y a la *que* primero llegare,
 d'aquí le suelto ell escote.

[II]

Entrará vuestra merced,
 1595 porqu'es más honesto entrar,
 por cima d'una pared
 y dará en vn muladar.

* A pesar de la incertidumbre de Menéndez y Pelayo, la burla se dirige a Elvira de Castañeda, segunda madrastra de Manrique. La primera se llamaba Beatriz de Guzmán. (Vid. pp. 31-33).

1591 1520: moueréys.

1593 escote: m. pago. Arcip., 241: *Escota el sobervio el amor de la dueña*. Arcip, 1478: *de los amigos malos vienen malos escotes*.—(De escotar).

Entrarán vuestras donzellas
por baxo d'un albollón
hallaréys luego vn rincón 1600
donde os pongáis vos y ellas.

[III]

Por remedio del canssacio
deste salto peligroso,
hallaréys luego vn palacio 1605
hecho para mi reposo;
sin ningún tejado el cielo,
cubierto de telarañas;
hortigas por espadañas,
derramadas por el suelo.

[IV]

Y luego que ayáys entrado, 1610
bolueréys a man yzquierda;
hallaréys luego vn estrado
con la'scalera de cuerda;
por alcatifa, vn estera;

1599 Albollón: m. albañal.

1602 1520: cansancio.

1606 1520: ningún tejado y cielo.

1611 man: f. apócope de mano.—(Del lat. *manus*).

1614 alcatifa: f. carpeta o alfombra delgada, de terciopelo, seda
etcétera. *Quijote*, II, 5: *y te sientas en la iglesia sobre alcatifa*.—(Del
ár. *alcatifa*).

1615 por almohadas, albardas
 con hilo blanco bordadas,
 la paja toda de fuera.

[V]

 La cama estará al sereno,
 hecha a manera de lío,
 1620 y vn colchón de pulgas lleno
 y de lana muy vazío;
 una sábana no más,
 dos mantas de lana luzia,
 vna almohada tan suzia
 1625 que no se llavó jamás.

[VI]

Assentaros es en vn poyo
 mucho alto y muy estrecho;
 la mesa estará en vn hoyo,
 porqu' esté más a prouecho;

1623 Corrijo el texto, pues dice: suzia. 1520: lana luzia. Lucio, cia adj. luciente, brillante. Aplícase a los animales gordos y de buen pelo. Laguna, *Dioscórides*, lib. I cap. II: *Escógese por buena la lucia, la fresca, la llena y la notablemente pesada*. Quijote, lib. I, cap. XVI: *todo el adorno de los dos mejores mulos que trata, aunque eran doce lucios, muy gordos y famosos*. (Del lat. *lucidus*).

1626 poyo: m. banco de piedra, ladrillo u otra sustancia semejante, generalmente intrasportable y construido junto a un muro.— (Del lat. *podium*). Cfr. con *poyata* (anaquel, repisa), y *poyete* (dim. de poyo).

unos manteles d' estopa; 1630
 por paños, paños menores;
 servirán los seruidores
 en cueros biuos, sin ropa.

[VII]

Yo entraré con el manjar,
 vestido d' aqueste son: 1635
 sin camisa, en vn jubón
 sin mangas, y sin collar;
 una ropa corta y parda,
 aforrada con garduñas;
 y por pestañas, las vñas, 1640
 y en ell ombro vn espigarda.

[VIII]

Y vnas calças que de rotas
 ya no puedan atacarse,
 y vnas viejas medias botas
 que rauian por abaxarsse; 1645

1639 aforrada: forrada. «*La Celestina*», II, 29, 18: *Desto aforro todos mis vestidos*.—(P. p. de *aforrar*).

1641 espigarda: f. escopeta larga usada por los moros.—(Del al. *sprigan*).

1642 calças: f. cubrían muslo y pierna; las *medias calças*, llamadas luego medias, ocultaban solamente la pierna.—(Del lat. *calceus*).

1643 atacar: tr. atar, abrochar. Américo Castro, *Tirso de Molina*: «aun se usa en andaluz en el sentido de abrocharse los calzones».—(Del ital. *attacare*).

tan sin suelas, *que* las guijas
me *tienen* quitado el cuero;
y en la cabeça vn sombrero
que vn tiempo fué de vedijas.

[IX]

1650 Verná lugo vn ensalada
de cebollas albarranas,
con mucha estopa picada
y cabeçuelas de ranas;
vinagre buelto con hiel,
1655 y su azeyte rosado,
en vn casquete lançado,
cubierto con vn broquel.

[X]

El gallo de la Passión
verná luego tras aquesto,
1660 metido en vn tinajón,
bien cubierto con vn cesto;

1649 vedija: f. guedeja o vellón de lana o pelo. *Quijote*, 23: *ni vedixa de lana que no escarmenasse*.—(Del lat. *viticula*). Cfr. con *vedeja*, (guedeja) *vedijero* (el que recoge las vedijas cuando se esquila el ganado), *vedijudo* (que tiene el pelo o lana en vedijas o enredado).

1650 verná: intr. vendrá —Arcip. 683: Tiempo verná. (De venir ha). El infinitivo, al unirse como proclítico al auxiliar, pierde la *i*, convirtiéndose en venrá; (luego, por metátesis: *verná*).

1651 albarrana: f. cierta clase de cebolla muy amarga.—(Del ár. *albarrana*, campestre).

y vna gallina *con* pollos,
y dos conejos tondidos
y páxaros *con* sus nidos,
cozidos *con* sus repollos.

1665

[XI]

Y el arroz hecho *con* grassa
d' un collar viejo, sudado,
puesto por orden y tassa,
para cada vno vn bocado;
por açucar y canela,
alcreuite por ensomo,
y delante el mayordomo
con vn cabo de *candela*.

1670

[XII]

Acabada ya la cena,
verná vna pasta real
hecha de cal y arena,
guisada eu vn ospital;

1675

1663 tondido: pelado, esquilado.—(P. p. de *tondir*, y ésta del lat. *tondere*, esquilar, rasurar).

1671 alcreuite: m. alcrebite, alcribite, azufre.—(Del ár. *alquibrit*).
ensomo: adv. de l. encima.—(De *en* y *somo*).

1680 hollín y ceniza en somo
 en lugar de cardenillo,
 hecho vn emplasto todo
 y puesto en el colodrillo.

[XIII]

1685 La fiesta ya fenescida,
 entrará lugo vna dueña
 con vna hacha encendida,
 d' aquellas de partir leña,
 con dos velas sin pauilos,
 hechas de cera d' orejas;
 las pestañas y las cejas
 bien cosidas con dos hilos.

[XVI]

1690 Y en ell un pie dos chapines
 y ell otro vna chinela;
 en las manos escarpines,
 y tañendo vna vihuela;
 un tocino, por tocado;
1695 por sartales, vn raposo;
 ell un braço desconyuntado
 y el otro todo velloso.

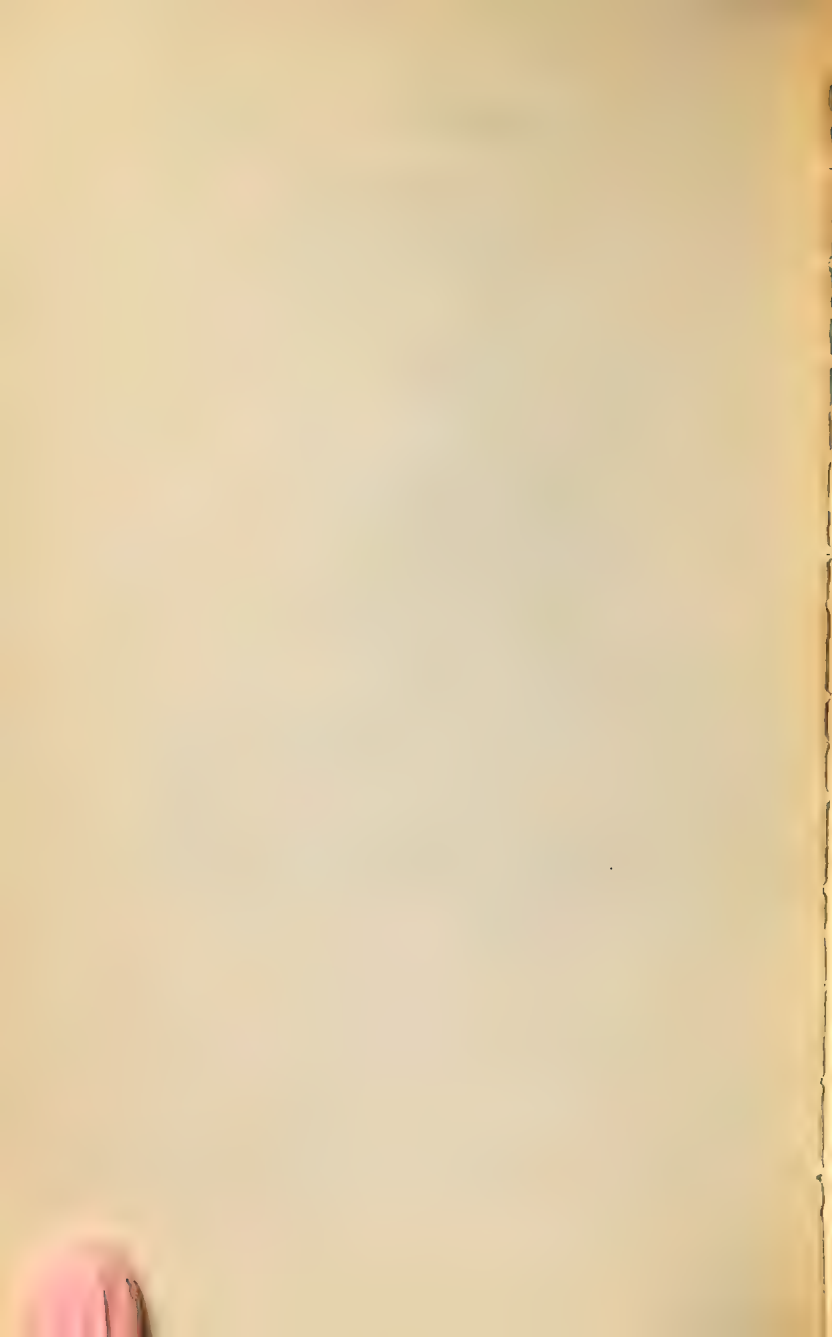
CABO

[XV]

Y vna saya de sayal
 forrada en peña tajada,
 y vna pescada cicial 1700
 de la garganta colgada,
 y vn balandrán roçegante,
 hecho de nueva manera:
 las haldas todas delante,
 las nalgas todas de fuera. 1705

1700 cicial: adj. cecial, seco.—(De *cecina*).

1702 balandrán: m. traje talar con mangas, usado por los sacerdotes a manera de sobretodo. *Quijote*, II, 62: *vestido un balandrán de paño leonado, que pudiera hacer sudar en aquel tiempo al mismo yelo*. Del lat. vulg. *balandrana*.—roçagante, roçegante: que roza, que arrastra. G. Manrique, *Muerte de Santill.*, c. 76: *Un manto que roçegaua | azul e blanco traía*. Banderas roçagadas o roçegadas: desplegadas. Santill. *Planto Marg.*, 12: *Con banderas roçagadas*.—(De *roçagar* y *roçegar*).—1520: roçagante.



III. VERSOS DOCTRINALES



A LA FORTUNA *

[I]

Fortuna, no m'amenazes,
ni menos me muestres gesto
mucho duro,
que tus guerras y tus pazes
conosco bien, y por esto
no me curo;
antes tomo más denuedo,
pues tanto almacén de males
has gastado,
aunque tú me pones miedo
diziendo *que* los mortales
has guardado.

1710

1715

[II]

Y ¿*qué* más puede passar
dolor mortal ni pasión
de ningún arte,

1720

* Adviértase la semejanza que hay entre esta obra y el diálogo *Blas contra Fortuna*, del marqués de Santillana.

que ferir y atrauessar
por medio mi corazón
de cada parte?
Pues vna cosa diría,
1725 y entiendo *que* la jurasse
sin mentir:
que ningún golpe vernía
que por otro no acertasse
a me herir.

[III]

1730 ¿Piensas tú *que* no soy muerto
por no ser todas de muerte
mis heridas?
Pues sabe *que* puede, cierto,
acabar lo menos fuerte
1735 muchas vidas;
mas está en mi fe mi vida,
y mi fe está en el beuir
de *quien* me pena;
assí *que* de mi herida
1740 yo nunca puedo morir,
sino de agena.

1732 1520: Falta este verso.

1733 1520: pues sabes q.

[IV]

Y pues esto visto tienes,
que jamás podrás conmigo
 por herirme,
 torna agora a darme bienes, 1745
 porque tengas por amigo
 ombre tan firme;
 más no es tal tu calidad
 para *que* hagas mi ruego,
 ni podrás, 1750
 c'ay muy gran contrariedad
 porque tú te mudas luego;
 yo, jamás.

[V]

Y pues ser buenos amigos
 por tu mala condición 1755
 no podemos,
 tornemos como enemigos
 a esta nuestra quistión,
 y porfiemos;

1758 quistión: f. cuestión, duda, pregunta. F. Imperial, núm. 247:
sobre esto quistión fundar | ante vos, sseñor, me place.—(Del lat.
quaestio-onis).

1760 En la qual, si no me vences,
 yo quedo por vencedor
 conocido;
 pues dígate *que* comiences
 y no deuo auer temor,
1765 pues te combido.

[VI]

 Que ya las armas proué
 para mejor defenderme
 y más guardarme,
 y la fe sola hallé,
1770 *que* de ti puede valerme
 y defensarme;
 mas ésta sola sabrás
 que no sólo m'es defensa,
 mas victoria;
1775 assí *que* tú llevarás
 deste debate la ofensa;
 yo, la gloria.

[VII]

 De los daños *que* m' as hecho
 tanto tiempo guerreado
1780 contra mí,

me queda sólo vn prouecho,
 porque soy más esforçado
 contra ti;
 y conozco bien tus mañas,
 y en pensando tú la cosæ, 1785
 ya la entiendo,
 y veo cómo m'engañas;
 mas mi fe es tan pofiosa,
 que lo atiendo.

[VIII]

Y entiendo bien tus maneras 1790
 y tus halagos traydores,
 nunca buenos,
 que nunca son verdaderas
 y en este caso d' amores
 mucho menos; 1795
 ni tanpoco muy agudas,
 ni de gran poder ni fuerça,
 pues sabemos
 que te buelues y te mudas;
 mas Amor nos manda y fuerça 1800
 qu' esperemos.

1782 1520: sois (errata).

1785 Corrijo el texto, pues dice: pensado. 1520: pensado.

1793 1520: verdadero (errata).

[IX]

Que tus engaños no engañan
sino al *que* amor desigual
tiene y prende;
1805 *que* al mudable nunca dañan,
porque toma el bien, y el mal
no lo atiende.
Estos me vengan de ti;
pero no es para alegrarme
1810 tal vengança,
que pues tú heriste a mí,
yo tenía de vengarme
por mi lança.

[X]

Mas vengança *que* no puede
1815 sin la firmeza quebrar,
ser tomada,
más contento soy *que* quede
mi herida sin vengar
que no vengada;
1820 mas, con todo, he gran plazer
porque toman tus bonanças
y no esperan,

ni duran en su querer
a que bueluan tus mudanças
y *que* mueran.

1825

CABO

XI|

Desd' aquí te desafío
a fuego, sangre y a hierro,
 en esta guerra;
pues en tus bienes no fio,
no quiero esperar más yerro
 de quien yerra;
que *quien* tantas vezes *mente*,
aunque ya diga verdad,
 no es de creer;
pues ayrado ni plaziente,
tu gesto mi voluntad no
 no quiere ver.

1830

1835

[COPLAS] DE DON JORGE MANRIQUE
POR LA MUERTE DE SU PADRE

[I]

1840 Recuerde el alma dormida,
 abiue el seso e despierte
 contemplando
 cómo se passa la vida,
 cómo se viene la muerte
 tan callando,
1845 quán presto se va el plazer,
 cómo, después de acordado,
 da dolor;

1839 seso: m. sentido, discreción, prudencia, opinión. *Cid*, 1511: *que sopiessen los otros de que seso era Albar Fáñez*. Id., 2688: *quommo de buen seso a Molina se tornó*. *Calila e Dymna*, Prólogo: *et que entienda lo que leyere, e sepa que ha otro seso encobierito*. *Arcip.* 68: *Ssi la rrazón entiendes o en el seso aciertas, | non dirás mal del libro*. Id., 448: *Atal muger, si puedes, de buen seso la muda*.—(Del lat. *sensus*).

1843 tan adv. c. tanto: callando tanto.—(Apócope de *tanto*, del lat. *tantus*).

1845 acordando: p. p. de *acordar*: recordado; acordar (del b. lat. *accordare*, recordar). Hay una reminiscencia en «*La Celestina*»: *Tan tarde alcançado el plazer, tan presto venido el dolor!*

cómo, a nuestro parescer,
qualquiere tiempo passado
fué mejor.

[II]

Pues si vemos lo presente	1850
cómo en vn punto s' es ydo	
e acabado,	
si juzgamos sabiamente,	
daremos lo <i>non</i> venido	
por passado.	1855
<i>Non</i> se engañe nadi, no,	
pensando que a de durar	
lo que espera	

1848 *qualquiera*: adj. indef. Cuando precede a un nombre masculino o femenino, puede apocoparse: cualquier tiempo, cualquier época; o cualquiera tiempo, cualquiera época. Pospuesto al nombre, *no* se apocopa.—(Del *cual* y *quiera*, subj. de querer).—B: *qualquiera* tiempo.

1849 *mejor*: Manrique no afirma, constata únicamente que, a *nuestro parecer*, fué mejor lo pasado.

1850 B: Pues que v.

1851 B: *quán* en vn punto se es y.]

1856 B: *nadie*.

1850 más que duró lo que vió,
 pues que todo a de passar
 por tal manera.

[III]

 Nuestras vidas son los ríos
 que van a dar en la mar,
 qu' es el morir;
 1865 allí van los señoríos
 derechos a se acabar
 e consumir;
 allí los ríos caudales,
 allí los otros medianos
 1870 e más chicos,
 lleguados, son yguales
 los que viuen por sus manos
 e los ricos.

1859 B: turó.

1860 B: porque t.

1866 se: pron. pers. usado como proclítico, cual era entonces corriente. (Del lat. *se*, acus. del pron *sui*).

1867 Expresión que recuerda en la forma, aunque no en el fondo, otra del *Elesiastés*; I, 7: *Los ríos todos van a la mar, y la mar no se hinche; al lugar de donde los ríos vinieron, allí tornan para correr de nuevo.* «*La Celestina*», II, 154: *Corren los días como agua de río.*

1868 caudal: adj. principal, capital. Cfr. con *cabdalero*. *Mil.*, 330: *cibdat bien cabdalera*. *Arcip.*, 270: *El águila cabdal*.—(Del lat. *capitalis*).

1871 B: allegados s. y.

INUOCACIÓN

[IV]

Dexo las inuocaciones
de los famosos poetas 1875
y oradores;
non curo de sus fictiones,
que trahen yeruas secretas
sus sabores;
aquél sólo m'encomiendo, 1880
aquél sólo inuoco yo
de verdad,
que en este mundo viuiendo,
el mundo non conoció
su deydad. 1885

1874 Verso tomado del *Planto de las Virtudes e Poesta...*, que escribió Gómez Manrique.

1877 Curar: cuidar, sanar, guarir, guarescer. *Quijote*, I, 3: *No se curó el harriero destas razones, y fuera mejor que se curara, porque fuera curarse en salud.*—(Del lat. *curare*, cuidar).

1880 B: a aquél s.

1881 B: a quél s.

1883 B: el que, en el m.

1885 San Juan: *En el mundo estaba, y el mundo por él fue hecho, y no le conoció el mundo* (Evang., I, 10).

[V]

Este mundo es el camino
para el otro, qu' es morada
sin pesar;
mas cumple tener buen tino
1890 para andar esta jornada
sin errar.
Partimos quando nascemos,
andamos mientras viuiamos,
y llegamos
1895 al tiempo que feneçemos;
assí que quando morimos
descansamos.

[VI]

Este mundo bueno fué
si bien vsásemos dél
1900 como deuemos,
porque, segund nuestra fe,
es para ganar aquél
que atendemos.

1901 B: nuestra fee.

1902 B: alcançar a.

1903 atender: aguardar, esperar, escuchar, oír. Berceo, *Mil.*, 35:
Ella es... puerta por la qual entrada atendemos.—(Del lat. *attendere*).

Haun aquel fijo de Dios,
para sobirnos al cielo, 1905
descendió
a nacer acá entre nos,
y a viuir en este suelo
do murió.

[VII]

Ved de cuánt poco valor 1910
son las cosas tras que andamos
y corremos,
que, en este mundo traydor,
haun primero que muramos
las perdemos: 1915
dellas deshaze la edad,
dellas casos desastrados
que acaheçen,
dellas, por su calidad,
en los más altos estados 1920
desfallescen.

1904 B: y aun a.

1908 B: y vivir e.

1909 En B se intercala aquí la copla *Si fuesse en nuestro poder...
descompuesta!*

1912 G. Manrique, *Coplas para el señor Diego Arias de Avila:*
pero todos se murieron | y dexaron | esto tras que trabaxaron | y
corrieron.

[VIII]

Dezidme: La hermosura,
 la gentil frescura y tez
 de la cara,
 1925 la color e la blancura,
 quando viene la vejez,
 ¿quál se pára?
 Las mañas e ligereza
 e la fuerça corporal
 1930 de juuentud,
 todo se torna graueza
 quando llega al arraua
 de senectud.

[IX]

1935 Pues la sangre de los godos,
 i el linaje e la nobleza
 tan crescida,

1926 B: cuando llega a l. v.

1927 parar: quedar alguien o algo en estado diferente del que le era habitual. U. c. intr. y como tr. *Cid*, 2731: *paran las en cuerpos e en camisas*. *Apolonio*, 178: *Dexó cayer el manto, paróse en hun brial*. «*La Celestina*», IV, 170: *Vieja te has parado, bien dicen que los días no se van en balde*.—(Del lat. *parare*).

1928 Corrijo el texto, pues dice: Las maneras y.

1935 B: godos, | el l.

¡por cuántas vías e modos
se pierde su grand alteza
en esta vida!

Vnos, por poco valer, 1940
por cuán baxos e abatidos
que los tienen!

otros que, por non tener,
con officios non deuidos
se mantienen. 1945

[X]

Los estados e riqueza,
que nos dexen da dehora
¿quién lo duda?,
non les pidamos firmeza
pues son d' una señora 1950
que se muda.

Que bienes son de Fortuna
que rebueluen con su rueda
presurosa,

1943 Corrijo el texto, pues dice: otros por n. t.

1950 B: pues que s.

1953 B: que se buelue c.

1954 G. Manrique, *Coplas para el señor Diego Arias de Avila: Que los bienes de fortuna | no son durables de fecho.*

1955

la qual non puede ser vna
ni estar estable ni queda
en vna cosa.

[XI]

1960

Pero digo c' acompañen
e lleguen fasta la fuessa
con su dueño:
por esso non nos engañen,
pues se va la vida apriessa
como sueño;

1956 queda: adj. quieta.—(Del lat. *quieta*, p. p. de *quiere*, descansar).

1959 B: y que lleguen a l.

1960 Boecio: *Las deleznablez riquezas no acompañan al difunto*. (*De Consolatione Philosophiae*, libro III, metro III).

1963 Esta idea, expresada en otra forma en la copla XVI: *¿que fueron sino verduras | de las eras?*, y en la copla XIX: *¿qué fueron sino roctos | de los prados?*, era lugar común que se venía repitiendo desde los tiempos más remotos. Job, VII, 7: *mi vida es viento*; Id. VIII, 9: *siendo nuestros días sobre la tierra como sombra*; Id., XIV, 2-3: *El hombre... sale como flor y es cortado, y huye como sombra*, etc. M. de Santillana, *Doctrinal de privados*, cpl. I: *Asy como sombra ó sueño | son nuestros días contados*. G. Manrique, continuación de las Coplas de J. de Mena: *Avnque las glorias mundanas, | fablando verdad contigo, | mas presto pasan, amigo, | que flores delas mañanas*; Id.: *que procura lo terreño, | lo qual pasa como sueño | e como sombra fallesçe*. Id.: *Coplas para el señor Diego Arias de Avila, que vicios, bienes, honores | que procuras, | passanse como frescuras | de las flores*; Id.: *los deportes que pasamos, | si bien lo consideramos, | no duran mas que roçiada*; Id.: *que todas son empres-*

e los deleytes d' acá
son, en que nos deleytamos, 1965
temporales,
e los tormentos d' allá,
que por ellos esperamos,
eternales.

[XII]

Los plazer e dulçores 1970
desta vida trabajada
que tenemos,
non son sino corredores,
e la muerte, la çelada
en que caemos. 1975
Non mirando a nuestro daño,
corremos a rienda suelta
syn parar;
desque vemos el engaño
e queremos dar la buelta, 1980
non ay lugar.

*tadas | estas cosas, | e no duran mas que rosas | con eladas; Id.: que
mas presto que rosales | pierden su fresca verdor, etc.*

1976 B: No mirando n.

[XIII]

Si fuesse en nuestro poder
 hazer la cara hermosa
 corporal,
 1985 como podemos hazer
 el alma tan gloriosa,
 angelical,
 qué diligencia tan viua
 toujéramo toda hora,
 1990 e tan presta,
 en componer la catiua,
 dexándonos la señora
 descompuestal

1983 B: tornar l.

1984 corporal: Si fuese en nuestro poder tornar fermosa la cara corporal...

1986 B: el ánima g.

1989 B: pondríamos c.

1991 catiua: adj. mala, desdichada, vil. *Mil.*, 92: *No te riepto, caeres una cativa bestia*. Arcip., 1928: *Dizen a la Quaresma: ¿Do te esconderás cativa?* «*La Celestina*», I, 53: *¡Qué mentiras e qué locuras dirá agora este cativo de mi amo!* Quijote, I, 4: *Non fuyáis, gente cobarde; gente cativa, atended*. «*La Celestina*», I, 102: *Cada uno destos cativa y mezuquinamente procuran su interesse*. (Del lat. *captiva*).

1992 B: y dexar a l.

1993 Prospero de Aquitania: *Si las cosas se realtzaran a medida de nuestros deseos, ¿qué esfuerzo no pondríamos en suprimir toda molestia y deformidad corporal, y en procurar cuanto atañe a la belleza del cuerpo? Si nuestro poder fuese libre, ¿qué cuidado no pondríamos en todo? ¿qué actividad e ingenio? ¿qué esfuerzo parecería inútil para el arreglo y embellecimiento?* (*De Vita Contemplativa*).

[XIV]

Esos reyes poderosos
 que vemos por escripturas 1995
 ya pasadas,
 con casos tristes, llorosos,
 fueron sus buenas venturas
 trastornadas;
 assí que non ay cosa fuerte, 2000
 que a papas y emperadores
 e perlados,
 assí los trata la Muerte
 como a los pobres pastores
 de ganados. 2005

[XV]

Dexemos a los troyanos,
 que sus males non los vjmos,
 nj sus glorias;

1997 B: por c.—Corrijo el texto, pues dice: con talos fijos, llorosos.

2001 Corrijo el texto, que dice: reyes, papas, emperadores.

2002 perlados: met. prelados.

2005 ganados: Gómez Manrique, *Coplas para el señor Diego Arias de Avila: Mira los Emperadores, | los Reyes y Padres Santos; | so los riquisimos mantos | trabajos tienen y tantos | como los cultiuadores... | Pues mira los Cardenales, | Arçobispos y perlados...*

2010 dexemos a los romanos,
 haunque oymos e leymos
 sus estorias,
 non curemos de saber
 lo d'aquel siglo passado
 qué fué d'ello;
 2015 vengamos a lo d'ayer,
 que tan bien es olvidado
 como aquello.

[XVI]

 ¿Qué se hizo el rey don Joan?
 los infantes d'Aragón
 2020 ¿qué se hizieron?

2010 B: aunque vimos y.

2011 estorias: Gómez Manrique, *Coplas para el señor Diego Arias de Avila: Pues sy pasas las ystorias | de los varones romanos, | de los griegos y troyanos, | de los godos y persianos...*

2014 Isaías: *No os acordéis de las cosas pasadas, y no miréis a las antiguas.* (*Profecta*, XLIII, 18).

2017 Salomón: *No hay memoria de las primeras cosas: ni habrá tampoco recordación de las que sucederán después, entre aquéllos que han de ser en lo postrero.* (*Eclesiastés*, I, 11).

2018 Don Juan II de Castilla, (1406-1454).—¿qué se hizo?: Esta forma interrogativa era lugar común en la literatura medieval. Vid. F. Sánchez de Talavera, *Cuando murió en Valladolid... Ruy Díaz de Mendoza* (*Cancionero de Baena*, n.º 530); Marqués de Santillana, *Bias contra Fortuna y Pregunta de nobles*, etcétera.

¿Qué fué de tanto galán,
 qué de tanta jnujnción
 que truxeron?
 ¿Fueron sino devaneos,
 qué fueron sino verduras
 de las eras,
 las iustas e los torneos,
 paramentos, bordaduras
 e çimeras?

2025

[XVII]

¿Qué se hyzieron las damas,
 sus tocados e vestidos,
 sus olores?
 ¿Qué se hizieron las llamas
 de los fuegos encendidos
 d'amadores?
 ¿Qué se hizo aquel trobar,
 las músicas acordadas
 que tañjan?

2030

2035

2023 B: como traxeron?—truxir: Dice García-Lomas: «Del antiguo castellano *traer*. Muy usado en toda la Montaña en varios de sus tiempos, como *trujiendo, triji, truje y trujiera*.»

2029 En B los tres últimos versos están después de *que truxeron*.

2031 B: sus toçados, sus v.

2034 B: fuegos escundidos.

2036 trobar: componer trovas, versificar. Arcip., 45: *Abré algunas burlas aquí de enxerir: | Cadaque las oyeres non quieras comedir, | Salvo en ta manera del trobar e decir.* | (Cfr. con el lat. *tropare*, prov. y cat. *trobar*, fr. *trouver*).

2040 ¿Qué se hizo aquel dançar,
aquellas ropas chapadas
que trayan?

[XVIII]

2045 Pues el otro, su heredero,
don Anrique, ¡qué poderes
 alcançaua!
¡Quánd blando, ¡quánd alagero
el mundo con sus plazerres
 se le daua!
Mas verás quánd enemjgo,
quánd contrario, quánd cruel
2050 se le mostró;
 auiéndole seydo amigo,
¡quánd poco duró con él
 lo que le dió!

[XIX]

2055 Las dádiuas desmedidas,
los edeficios reales
 llenos d'oro,

2040 chapada, chapeada: p. p. de *chapar* o *chapear* cubierta o guarnecida de chapa. Cfr. con *chaperta*, bordadura de láminas o sedas de colores, y *trepada*, orlada con trepa. Cota, *Diálogo: la ropa muy trepada*.

2043 Enrique IV de Castilla (1454-1474).

2053 B: la que l. d.

las baxillas tan febridas,
 los enriques e reales
 del thesoro;
 los jaezes, los caualllos 2060
 de sus gentes e ataujos
 tan sobrados,
 ¿dónde yremos a buscarlos?
 ¿qué fueron sino rocíos
 de los prados? 2065

[XX]

Pues su hermano el jnnocente,
 qu'en su vida sucessor
 le fizieron,
 ¡qué corte tan excellente
 tuuo e cuánto grand señor 2070
 le siguieron!

2057 B: las baxillas fabridas.—fabrida, febrida; adj. bruñida, resplandeciente. G. Manrique; *Planto de las Virtudes e Poesta: vaxillas febridas*. (Del lat. *fabrita*).

2058 enrique: m. moneda de oro acuñada por orden de Enrique IV.

2060 B: los jaezes y caualllos.

2061 B: de su gente.

2071 B: Pues su hermano ynocente,
 que en su vida sucesor
 se llamó,
 ¡qué corte tan excelente
 tuvo y cuánto gran señor
 que le siguió!

Mas, como fuesse mortal,
 metióle la Muerte luego
 en su fragua.
 2075 ¡O, juyzio diujnall
 Quando más ardía el fuego,
 echaste agua.

[XXI]

2080 Pues aquel grand condestable,
 maestre que conoscimos
 tan priuado,
 non cumple que dél se hable,
 mas sólo cómo lo vjmos
 degollado.

2077 agua: Don Alfonso, hermano de Enrique IV, fué proclamado rey por los enemigos de aquel monarca; pero murió a los catorce años, en 1468. Los Manrique se contaban entre sus prosélitos.

2078 condestable: Don Alvaro de Luna, célebre favorito de don Juan II, decapitado en Valladolid en 1453. Quintana, *Tesoro del Parnaso Español*: «El modo noble y circunspecto con que habla (Manrique) del condestable don Alvaro, sin embargo de la larga enemistad que hubo entre él y su familia, hace honor a su corazón y a su carácter.»

2081 El texto dice: non cumple que más hable. Lo corrijo de acuerdo con B.

2082 B: sino sólo que lo v.

Sus infinitos thesoros,
 sus villas e sus lugares, 2085
 su mandar,
 ¿qué le fueron sino lloros?
 ¿qué fueron sino pesares
 al dexar?

[XXII]

E los otros dos hermanos, 2090
 maestros tan prosperados
 como reyes,
 c' a los grandes e medianos
 truxieron tan sojuzgados
 a sus leyes; 2095
 aquella prosperidad
 qu'en tan alto fué subida
 i ensalzada,

2085 Corrijo el texto, pues dice: sus villas, sus l. Sigo a B.

2086 B: y m.

2087 B: ¿fuéronle s.

2090 B: Pues l.—hermanos: Alude a los favoritos de Enrique IV: don Juan de Pacheco, marqués de Villena, y don Beltrán de la Cueva, primer duque de Alburquerque. Ambos fueron maestros de Santiago.

2094 B: traxeron t.

2096 B: aquella gran prosperidad.

2097 B: tan alta f.

2100 ¿que fué sino claridad
 que quando más encendida
 fué amatada?

[XXIII]

 Tantos duques excellentes,
 tantos marqueses e condes
 e varones
 2105 como vimos tan potentes,
 di, Muerte, ¿do los escondes
 e traspones?
 E las sus claras hazañas
 que hizieron en las guerras
 2110 i en las pazes,
 quando tú, cruda, t'ensañas,
 con tu fuerça las at ierras
 e desfazes.

2101 amatada: apagada, extinguida. Arcip., 264: *Si dava uno a otro el fuego o la candela, | Amatávase luego*. Id., 936: *Fué a pocos dias amatada la fama*: Garcil., *Eleg. II: Así el ausencia larga... que amata el fuego que el amor tenía encendido*. Id., Id.; *así para poder ser amado*. (P. p. de *amatar*). Cfr. con *amatador*. Job: *¿Acaso la luz del impio no será apagada, ni resplandecerá la llama de su fuego?* (XVIII, 5).

2104 G. Manrique, *Coplas para el señor Diego Arias de Avila: Los varones militantes, | Duques, Condes y Marqueses...*

2106 B: ascondes.

2108 B: y sus muy cl. h.

2111 B: quando tú, cruel.

[XXIV]

Las huestes ynumerales,
 los pendones, estandartes 2115
 e vanderas,
 los castillos impugnables,
 los muros e valuartes
 e barreras,
 la caua honda, chapada, ? 2120
 o cualquier otro reparo,
 ¿qué aprouecha?
 Quando tú vienes ayrada,
 todo lo passas de claro
 con tu flecha. 2125

[XXV]

Aquél de buenos abrigo,
 amado por virtuoso
 de la gente,

2114 B: las huertas y.

2117 impugnable: adj. inexpunable (de *impugnar*, y ésta del lat. *impugnare*).

2123 B: que si tú v. a.

2125 B: intercala aquí las dos coplas: *O, mundo, pues que nos matas... despoblada; y Es el comienzo lloroso... duran más.*

2126 Aquél de buenos abrigo: verso parodiado por Antón de Montoro y puesto en boca de su caballo, en el diálogo que ambos mantuvieron a raíz de una donación de trigo y cebada hecha por Alonso de Aguilar. (Vid. *Cancionero* de A. de M., pp. 217-280).

2130 el maestre don Rodrigo
 Manrique, tanto famoso
 e tan valiente;
 sus hechos grandes e claros
 non cumple que los alabe,
 pues los vieron,
 2135 nj los quiero hazer caros
 pues qu'el mundo todo sabe
 quáles fueron.

[XXVI]

2140 Amjgo de sus amjgos,
 ¡qué señor para criados
 e parientes!

2129 maestre: jefe de una orden militar.—(Del lat. *magister*).

2132 B: sus grandes hechos y cl.

2135 B: ni los quiero hazer claros.

2136 B: pues el m.

2137 Entre los principales hechos de armas que el maestre llevó a cabo en su juventud, figura lo toma de la villa de Huéscar (reino de Granada), en el año 1434. En 1456, en unión del duque de Medinasiona y el marqués de Villena (Juan de Pacheco), tomó la villa de Jimena, plaza de mucha consideración. Luchó contra los moros, contra Alvaro de Luna, Enrique IV, los marqueses de Villena (Juan de Pacheco y Diego López-Pacheco, hijo de éste), Alonso Carrillo, arzobispo de Toledo, etc., (Véase el *Prólogo*, p. 13 y sigts.)

2138 B: Qué amigo fué para amigos.

¡Qué enemigo d' enemigos!
 ¡Qué maestro d' esforçados
 e valientes!
 ¡Qué seso para discretos!
 ¡Qué gracia para doñosos! 2145
 ¡Qué razón!
 ¡Que benjino a los sugetos!
 ¡A los brauos e dañosos,
 qué leon!

[XXVII]

En ventura Octavjano; 2150
 Julio César en uencer
 e batallar;
 en la virtud, Affricano;
 Hanfbal en el saber
 e trabajar; 2155
 en la bondad, vn Trajano;
 Tyto en liberalidad
 con alegría;

2142 B: maestre.

2147 B: subiectos.

2149 B: vn león.

2150 La idea de este catálogo de celebridades, que desentona con la sencillez del conjunto, está tomada del *Proemio* en prosa y de algunos versos del ya mencionado *Planto...*

2156 B: en la ygualdad u. Tr. Corrijo el texto, pues dice: hatrajano,

2160 en su braço, Abreliano;
 Marco Tulio en la verdad
 que prometía.

[XXVIII]

 Antoño Pío en clemencia;
 Marco Aurelio en ygualdad
 del semblante;
2165 Adriano en la eloquencia;
 Teodosio en humanidad
 e buen talante.
 Aurelio Alexandre fué
 en deciplina e rigor
2170 de la guerra;
 vn Costantino en la fe,
 Camilo en el grand amor
 de su tierra.

[XXIX]

2175 Non dexó grandes thesoros
 nj alcançó muchas riquezas
 nj baxillas;

2159 B: en el b.

2160 Corrijo el texto; pues dice: Marco Atilio. B: Marco Aurelio.

2166 Corrijo el texto, pues dice: Verdoso.

2172 B: Gamelio en el grande amor.

mas fizo guerra a los moros,
 ganando sus fortalezas
 e sus villas;
 i en las lides que venció, 2180
 cuántos moros e cauallos
 se perdieron;
 i en este officio ganó
 las rentas e los vasallos
 que le dieron. 2185

[XXX]

Pues por su honra i estado,
 en otros tyenpos pasados
 ¿cómo s' uuo?
 Quedando desmanparado,
 con hermanos e criados 2190
 se sostuuu.
 Después que fechos famosos
 fizo en esta mjsma guerra
 que hazía,

2180 B: las guerras q.

2181 B: caualleros y cauallos | se prendieron.

2185 Véase el *Prólogo* pp. 26-27.

2189 B: desamparado.—Véase el *Prólogo* pp. 27-29. —desmanparado: desamparado, sin protección. Arcip., 1377: *non tenía lugar cierto do fuesse manparado*.—(P. p. de *desmanparar*, y ésta de *des, mano y parar*).

2192 B: después de h.

2193 B: esta dicha g.

2195 fizo tratos tan honrosos
 que le dieron haun más tierra
 que tenja.

[XXXI]

 Estas sus viejas estorias
 que con su braço pintó
 2200 en jouentud,
 con otras nuevas victorias
 agora las ronouó
 en senectud.
 Por su grand abilidad,
 2205 por méritos e ancianía
 bien gastada,
 alcançó la dignidad
 de la grand cauallería
 dell Espada.

[XXXII]

2210 E sus villas e sus tierras
 ocupadas de tyranos
 las halló;

2196 B: muy más t.

2198 B: ystorias.

2203 Véase el *Prólogo* pp. 23-25.

2204 B: grande a.

2205 B: méritos de a.

2207 B: meresció l.

2209 B: de la e. —El maestrazgo de la Orden de Caballería de Santiago de la Espada,

mas por çercos e por guerras
 e por fuerça de sus manos
 las cobró. 2215

Pues nuestro rey natural,
 si de las obras que obró
 fué seruido,
 dígalo el de Portugal
 i en Castilla quien siguió 2220
 su partido.

[XXXIII]

Después de puesta la vida
 tantas vezes por su ley
 al tablero;
 después de tan bien seruida 2225
 la corona de su rey
 verdadero;

2214 B: fuerças.

2216 B: Diga nuestro natural | rey de las obras que obró | si fué seruido.

2219 B: también el de Portugal.

2221 Véase el *Prólogo* p. 23.

2224 tablero: después de jugarse la vida. «*La Celestina*», I, 203:
 ¿Con qué pagarás a la vieja que oy ha puesto su vida al tablero por tu
 servicio?

2227 Rodrigo sirvió, como a *reyes verdaderos*, al infante Alfonso
 y a los Reyes Católicos.

después de tanta hazaña
a que non puede bastar
2230 cuenta cierta,
en la su villa d'Ocaña
vino la Muerte a llamar
a su puerta,

[Habla la muerte.]

[XXXIX]

diziendo: «Buen cauallero,
2235 dexad el mundo engañoso
e su halago;
vuestro corazón d'azero,
muestre su esfuerço famoso
en este trago;
2240 e pues de vida e salud
fezistes tan poca cuenta
por la fama,
esfuércese la virtud
para sofrir esta afrenta
2245 que vos llama.»

2236 B: con s.

2241 B: hizistes.

2243 B: esfuérceos vuestra v.

2244 B: afrenta.

[XXXV]

«Non se vos haga tan amarga
 la batalla temerosa
 qu'esperáys,
 pues otra vida más larga
 de la fama gloriosa 2250
 acá dexáys,
 (haunqu'ésta vida d'onor
 tampoco non es eternal
 nj verdadera);
 mas, con todo, es muy mejor 2255
 que la otra temporal
 peresçedera.»

[XXXVI]

«El biuir qu'es perdurable
 non se gana con estados
 mundanales, 2260
 nj con vida delectable
 donde moran los pecados
 jnfernales;

2250 B: de fama tan gl.

2254 B: eternal / verdadera.

2256 B: corporal.

2258 B: pardurable.

2265 mas los buenos religiosos
 gánanlo con oraciones
 e con llores;
 los caualleros famosos,
 con trabajos e affiiciones
 contra moros. »

[XXXVII]

2270 «E pues vos, claro varón,
 tanta sangre derramastes
 de paganos,
 esperad el galardón
 que en este mundo ganastes
2275 por las manos;
 e con esta confiança
 e con la fe tan entera
 que tenéys,
 partid con buena esperança,
2280 qu'estotra vida tercera
 ganaréys. »

2270 B: pues que vos.

2279 B: con esta e.

2280 B: q. la o.

ORACION

Reza [el maestro] a la Muerte.

[XXXVIII]

«Non tengamos tiempo ya
 en esta vida mesqujna
 por tal modo,
 que mj voluntad está 2285
 conforme con la diujna
 para todo;
 e consiento en mj morir
 con voluntad plazentera,
 clara e pura, 2290
 que querer hombre viuir
 quando Dios quiere *que* muera,
 es locura.»

2282 B: no gastemos.

2284 Uniendo a este pensamiento el expresado en los seis primeros versos de la copla XXXVI, resulta más notable la semejanza con los siguientes, de G. Manrique: (*Coplas para el señor Diego Arias de Avila*): *Pues no gastes tu beuir | en los mundanos seruicios, | nin en deleytes e vicios, | que de tales exercicios | te podras arrepentir. | Y mezcla con estos tales | pensamientos, | el temor de los tormentos | ynfernales.*

2288 B: todo | consiento e.

2293 B: es gran l.

[Del maestro a Jesús.]

[XXXIX]

2295 Tú que, por nuestra maldad,
tomaste forma seruil
e baxo hombre;
tú, que a tu diujnjdad
juntaste cosa tan vil
como es el hombre;
3000 tú, que tan grandes tormentos
sofriste sin resistencia
en tu persona,
non por mjs merescimjentos,
mas por tu sola clemencia
3005 me perdona.»

[Habla el poeta]

[XL]

FIN

Assí, con tal entender,
todos sentidos humanos
conseruados,

2294 B tú que en tu d.

2299 B: como el h.

3004 B: tu santa cl.

cercado de su mujer
 i de sus hijos e hermanos 3010
 e criados,
 dió el alma a quien ge la dió
 (el qual la dió en el cielo
 en su gloria),
 que haunque la vida perdió, 3015
 dexónos harto consuelo
 su memoria.

3011 Véase el *Prólogo* pp. 29-30.

3012 B: quien se la dió.—ge: (Pron. pers. átono de tercera persona): se. *Cid*, 34: *non gela abriesse*.

3013 B: el cual la ponga e. e. c.

3015 B: la vida murió.

3016 B: nos dexó h.

3017 El conde de Paredes (1406-1476), murió de una pústula cancerosa que le desfiguró el rostro en poco tiempo. Fué, según su contemporáneo Fernando del Pulgar, «omme de mediana estatura, bien proporcionado en la compostura de los miembros; los cabellos tenía rojos e la nariz un poco larga.»



APÉNDICE



*Versos de Rodrigo Manrique **

(Primer conde de Paredes)

[I]

CANCIÓN

Grandes albricias te pido;
no las niegues, corazón,
qu'eres al lugar venido
do lo ganado y perdido
acaban nueva prisión. 5

Adonde del mal passado
t'a libertado el presente;
porqu' es tan alto cuydado,
c' aunqu'estés apassionado,
tu fe tan mal no le siente. 10

* Véase la nota inserta en las pp. 35-36. Donde dice: «Pedro Manrique, primogénito de Rodrigo y tío de Jorge», sálvese la errata, pues debe decir: «hermano de Jorge.»

15 Por lo cual, si albricias pido,
la causa da la ocasión:
qu'eres al lugar venido
do lo ganado y perdido
acaban nueva prisión.

[II]

CANCIÓN

20 Por ser dyno de memoria,
Amor quiso así tratarme
que, por más suyo contarme,
puso en el morir mi gloria.

Yo vivo quisiera ser
por acordarme que os vi,
que penar y padeçer
no es muy menor para mí;
mas la vida transitoria,

25 Amor, quiso así tratarme,
que, por más suyo contarme,
puso en el morir mi gloria.

[III]

CANCIÓN

30 Consolarse bien podía
quien tiene'l mal que desea,
mas do el sentimiento gía,

Rrazón va por otra vía,
porque nadie alegre sea.

Si conformarse pudieran
la pena con la razón,
los vivos antes murieran, 35
porque en la muerte estuvieran
los bienes desta opinión.

[IV]

CANCIÓN

Lo seguro de la vida
tiene el muerto que rreposa,
qu'el mundo es tan fiera cosa 40
que no ay cosa conoçida.

Lo más cierto es desear
lo que a de permanecer:
gloria para descansar,
muerte para feneçer. 45

[V]

ROMANCE

Caminaba el Pensamiento,
Tristeza, su compañía;
la Memoria de su Gloria

- de la rrienda se bolví.
- 50 La Rrazón, qu'es matadora,
contra la Gloria venía;
el Pensamiento, afrentado,
de entramos a dos se asía,
(como el que tiene pasado
55 el vebir en tal porfía).
Ellas ya son concertadas
en que yo siga la vía,
que Gloria, contra Rrazón,
en Amor se defendía.
- 60 Todos juntos nos partimos
y apartados de Alegría,
do llegadas al Reposo
nadie rreposar podía.
El Pensamiento, aquexado,
65 a grandes bozes dizía:
—«Dolores, ¿qué m'aquexáys?»
»Arrancad el alma mía;
procurad tan buena muerte,
pues la Vida no's quería;
- 70 que Dilaçión, en tal caso,
Desesperación sería,
[y] el fin de buena ventura
del que acaba en su porfía.»
Sin esperanza, el catibo
75 otra cosa no pidía,
qu' en tal estrecho venido,
el morir mejor venía.

[VI]

VILLANCICO

Mis Sentidos: No's curéys
de beros en tal afrenta,
qu'el morir es buena cuenta. 80

Si dicha no la tubistes
de gozar vuestra pasión,
Amor va contra Rrazón
que condena a los más tristes.
Pues en tal ora naçistes, 85
que gozéys tan buena rrenta,
que muráys en buena cuenta.

Acábanse los pesares
y la onrra permanece;
el día que onbre feneçe, 90
se dize'l de los cantares.
El vivo siente señales
que al muerto gloria acreçienta,
pues morir es buena cuenta.

Mi desdicha me condena; 95
soy dichoso condenado,
qu'el vivo qu'es mal logrado,
el morirle es menos pena.

Es, luego, ventura buena
lo que más nos atormenta,
pues morir es buena cuenta.

[VII]

VILLANCICO

Mis Sentidos: No's quxés
de veros en tal afrenta,
qu'el morir es buena cuenta.

Todos juntos lo quesistes;
la culpa, vos la tobistes,
que al principio no huístes
d'entrar en esta tormenta:
que muráis es buena cuenta.

Pues tan bien los enpleastes,
los dolores que pasates,
a los vivos avisastes
que tal muerte no se sienta,
pues morir es buena cuenta.

Versos de Pedro Manrique

(Segundo conde de Paredes)

COPLAS DEL CONDE DE PAREDES A JUAN
POETA, EN VNA PERDONANÇA EN VALENCIA*

[I]

Juan Poeta: En vos venir
en estas santas pisadas,
muchas cosas *consagradas*,
d' un ser en otro *tornadas*,
las hezistes *conuertir*:
La Bula del Padre Santo,
dada por nuestra salud,
metida so vuestro manto,
se tornó —*con gran quebranto*—
escritura del Talmud.

5

10

[II]

Y la muy deuota Yglesia,
sólo por vuestra entrada,
fué luego *contaminada*,
en esse punto *tornada*

* Se refiere a esta obra en la última copla de la siguiente.

15 casa santa de Ley Vieja;
 y el cuerpo del Redemptor—
 que llagastes vos *con* hierro—
 del vuestro puro temor,
 sudando sangre y sudor,
20 se tornó luego bezerro.

[III]

 El bulto de la Señora,
 la Virgen, nuestra abogada,
 por mejor ser adorada
 y de vos más acatada,
25 hízose vna rica Tora;
 el cáliz del *consagrar*,
 se quiso hazer cuchillo
 para vos circuncidar
 otra vez, y recortar
30 vn poco más del capillo.

[IV]

 No dexemos la patena
 a que la boca llegastes,
 que, luego *que* la besastes,
 se dice *que* la tornastes
35 caçuela *con* verengena;

el ara, qu'es *consagrada*
y de piedra dura, fina,
de vuestra mano tocada,
en vn punto fué tornada
atayfor *con* adafina.

40

[V]

Los corporales tornastes,
sólo por vuestro mirado,
en vn lençuelo delgado
con orillas orillado,
con que la faz cobijastes.
¿Y sabéis cómo lo vsáys?
Según manda vuestra ley:
quando la Tora sacáys
y *cantando* la lleuáys
para recibir al rey.

45

50

[VI]

La *vestimenta* bendita,
en tauardo se boluió;
el pueblo todo lo vió:
mirad *quanto* hizo el Dió
por vuestra *gente* maldita.
Fízose' l alua, gramalla,
tocada de vuestro dedo,

55

de los de mastre Samalla
que vos, Juan, sobre la saya,
60 vos vestistes en Toledo.

[VII]

Tornóse el estola chía;
y el amito, capirote,
(no vos lo digo por mote);
cantó luego el sacerdote
65 la guaya por alegría;
por la vuestra gran potencia
fizose'l latín ebráyco
y, sin otra detenencia,
fasta que toda Valencia
70 se tornó pueblo judáyco.

[VIII]

El obispo que decía
la missa deuotamente,
en estar vos de presente,
delante toda la gente
75 en Arón se conuertía;
y fueron vuestras ofrendas
dos tortillas y vn dinero,
y tornástes —assabiendas—
las tortas, palomas duendas;
80 y la moneda, cordero.

[IX]

Luego, el Viernes de la Cruz,
 entrastes por el asejo:
 desfraçado, sin arreo,
con menudillo meneo,
 como xp̄iano, marfuz; 85
 y, *con* pura contrición,
 publicando vuestras dubdas,
 fezistes —*con* deuoción—
 los nudos de la Passión,
 hechos al nombre de Judas. 90

[X]

El sábado no vos vi,
 qu'estouistes encerrado,
 en oración, ocupado,
 presumiendo de letrado,
 enfingiendo de rabí, 95
 disputando todo el día
 en hechos de Daniel,
 diziendo *que* vos decía
que no fué virgo María
 y *que* fué santo Samuel. 100

[XI]

En el domingo siguiente,
 salistes como galán,
 broslado en el balandrán

105 aquel mote de Abraham
 que habla de su simiente;
 do, sin dubda, vuestra abuela
 diziendo de tranco en tranco,
 fasta dar en el escuela,
 muy escura, sin candela,
110 dando pena al doctor Franco.

[XII]

 Posístesvos de partida
 en esse lunes primero,
 haziendo mucho el romero:
 vna chapa en el sombrero,
115 muy redonda, bien cosida,
 dízesse qu'era d'estaño;
 ved *qué* milagroso fecho:
 ella se tornó de paño
 colorado, muy estraño
120 y faltónos en el pecho.

CABO

[XIII]

 Yo vos libraré en Castilla
 el dinero del escote,
 en camino de Seuilla,
 a do perdió la capilla
125 vuestra pixa del capote.

COPLAS DEL CONDE DE PAREDES A JUAN
POETA, QUANDO LO CATIUARON SOBRE MAR
Y LO LLEUARON ALLENDE

[I]

Si no lo queréys negar,
como negáys el Salterio,
publicar quiero el misterio,
Juan, de vuestro catiuerio,
Juan, de vuestro nauegar. 130
Si de moros fustes prea,
ordenólo Dios muy bien;
vuestro ardid era Judea,
la fama, Jerusalem.

[II]

Sacaros de la prisión 135
a do estáuades en Fez,
a Dios fué cosa raez,
como hizo la otra vez
de poder de Faraón;
mas aquesta vez *que* digo, 140
hízolo como pariente;
agora, como a enemigo
de vos y vuestra simiente.

[III]

Quando vistes *que* la mar
145 por carreras no s'abría,
diz *que* dexistes vn día—
como varón *que* tenía
nuestra fe en el carcañal—
con esperan^{ça} muy seca:
150 —«¡Biua, biua Mahomal»
«Más vale casa de Meca
que no la corte de Roma.»

[IV]

Pedistes circuncisión;
todo'l pueblo fué venido
155 y, con muy gran alarido,
truxeron carbón molido,
tiseras y nauajón.
Y vos, puesto en gran estrecho,
dexistes, con gran plazer:
160 —«Sabé todos *qu'*está hecho
esto *que* queréys hazer.»

[V]

Sacaron vuestra razón
de las bragas encogida,
de cuero corto vestida
165 de traje, corte y medida

d' *aquel* justo Simeón,
que de vuestra Ley primera
fué el mejor sastre *que* aúla
(a lo menos, de tiserá;
que d' aguja no sabía).

170

[VI]

Diz *que* dixo el alfaquí:
—«Escusado es mi trabajo,
pues de reués ni de tajo
no hallo en este retajo
qué pueda cortar d' aquí.»
«Si lo hizo algún rabí,
Dios le dé buena *ventura*;
y si lo hizo Natura,
mayor hecho nunca vi.»

175

[VII]

Que os llamasen Reduán
vos fustes el demandante,
por amor del *consonante*
d' *aquel* nombre del infante
que llamaron Roboán.
Y aquí bien asentará
aqueste refrán remoto:
Señores, ¿*Quién sacará*
a la picaça del soto?»

180

185

[VIII]

Luego entrastes en el baño,
190 sallistes *con* desonor,
preguntando *con* dolor
por el alfaquí mayor
para quejar vuestro daño,
el qual os hizo saber
195 *qu'el* fino moro marcado,
tres cosas ha de tener:
puto, cornudo, açotado.

[IX]

Assí, Juan, *que* vos ganastes
desta forma la primera;
200 la segunda y la tercera,
no pasó semana entera
que luego no las cobrastes.
Porque viernes os casaron
y a la noche encornudastes,
205 y el sábado os açotaron
sabiendo *que* le guardastes.

[X]

Como tienen el querer
en hazernos siempre guerra,
aquella gente muy perra
210 preguntaron en *qué* tierra

era más vuestro saber.
 —«Para la de Promisión,
 no busquedes mejor guía,
 especial do la Passi^{ón}
 fué del Hijo de María.»

215

[XI]

«Yo me ofresco en vn momento
 daros paso en el Jordán,
 por do passé con afán
 a los hijos d'Abraham
 y el Arca del Testamento,
 por en par de vn cerrejón,
 alto fuera de compás,
 donde ell agua de cedrón
 en el val de Josafás.»

220

[XII]

«Y pornemos la celada
 en vn huerto *que* yo sé,
 donde a X^po. destrocé
 la noche *que* lo alcancé
qu'estaua dando ceuada.»
 «Fuyéronle sus criados
 y él solo nos esperó,
 y de vn mote *que* nos dió
 fuemos todos derribados.»

225

230

[XIII]

«Tocarán los añafles;
235 saldremos por vn sendero;
atajaremos primero.
el ato del carniscero
y las cabras concegiles.
Y en tanto, Adurrameté
240 y muchos moros con él,
correrán monte Oliuete,
robarán a Belfagel.»

[XIV]

«Saldrá su cauallería
a tomar vn passo estrecho,
245 qu'está cabe vn alquería
de Jusepe Aharimatía,
do haremos vn buen hecho:
hazer como que corremos,
fuyendo con el fardaje;
250 quiçá los alongaremos
fuera de su peonaje.»

[XV]

«Allí los podéys matar
y séame Dios testigo;
pero deuéys castigar
255 de nadie no se apear:

mirad bien esto *que* digo.
Mas tened las riendas antes
que lleguemos a vn mesón
que tiran pasabolantes
del templo de Salomón.»

250

[XVI]

«Grande estrago se hará
si la ventura lo'ndreça,
y si ell alcançe no cesa,
que me corten la cabeça
si ombre dellos se va.
Allí veréys «¡Adonay!»
dezir todos los caydos,
y las mugeres: ¡«Guay!» «¡Guay!»
por los hijos y maridos.»

255

[XVII]

«Pero al tiempo del boluer,
vedá ell escaramuçar,
qu' es hecho para estoruar
a los *que* han mucho de andar,
por hazerlos detener.»
«A la buelta, los despojos
todos los recogeremos;
mas, por llenos de piojos,
he miedo *que* los dexemos.»

270

275

[XVIII]

«Quedaran con su fortuna,
280 con sus llantos y dolor;
dormiremos sin temor
en aquel monte Tabor
hasta que salga la luna;
mas es cosa necessaria
285 para boluer sin pelea,
pasar de noche a Samaria
a Betanya y Galilea.»

[XIX]

«No me ayáys por verdadero.
si por donde digo entramos,
290 todas sus guardas hurtamos,
si por caso no topamos
caçador o ballestero.»
«Porque siguen mucho allí ,
en el tiempo de la brama
295 don Ysaque y Benjamí,
ballesteros de gran fama.»

[XX]

«Bolueréys todos con bien;
partiréys la caualgada,
daréys mi parte doblada
300 y otra bien acrescentada

para Santo Almohacén;
mas hazedme quadrillero
aunque no sepa el lenguaje
o, a lo menos, pregonero,
que me viene de linaje.»

305

[XXI]

Quando ouistes acabado,
quedaron todos gradosos;
pero, con todo, dudosos,
algún tanto sospechosos
no fuesse trato doblado.
Diéronvos vn roçín manco
diziendo con gran plazer:
—«Guala estar ombre de campo,
aunque no lo parescer.»

310

[XXII]

Preguntaron de qué trato
tú quieres beuir acá.
Sobre auer pensádo vn rato,
descistes ser vn çapato
qu' el rey se le calçará.
Ved en qué paró el ardid,
¡fidencul, y qué escudero!
entrastes por adalid,
sallistes por çapatero.

315

320

[XXIII]

No's ahogués en poca agua
325 por oyr *vuestros* aferes,
ni por grandes menesteres,
marido de tres mugeres;
María, Jamila y Haxa,
aunqu' *están* agora en calma,
330 sobre vos debatirán
y a la fin sobre vuestra alma
Cruz y Tora y Alcorán.

[XXIV]

De cómo vos llamarán
dexarés fama y renombre.
335 No seyendo más d' un ombre,
cada qual dellas su nombre
Juan, Simuel y Reduán.
Moro por no ser muerto,
Xpiano por más valer;
340 pero judío es lo cierto
a lo *que* puedo saber.

[XXV]

Por quitar costas y mal,
en el tal pleyto trauado,
pienso *que* será mandado
345 lo *que* hazen al ganado:

que se mire la señal.
 Como vos mejor sabéys,
 aquí puede auer vn yerro,
que Mahomad y Muisés
 entramos hazen fierro.

350

[XXVI]

Y pues vaya fuera Xpo.
 en *aquesta* gran quistión,
 hagamos aquí minción
que tiene muy gran auición
 en es' alma ell ante Xpo.
 Y *aqueste* vos llevará
 en el fin de vuestros días,
 y de vos se ayudará
 contra Enoc y contra Elías.

355

[XXVII]

A vos, Juan de voto a Dios,
 quiero hablar a mi guisa—
 en coplas— de la gran sisa,
 como dicen rey en Frisa,
que soy trovador en vos.
 Recebid esse calçado
 y entended bien la figura,
 y esse jubón retajado
 según la ley d'Escriptura.

360

365

FIN

[XXVIII]

370 Perdonad la detenencia,
perdonad si m'e tardado
en lo qu' os ove librado,
yahudí desuenturado,
en las coplas de Valencia.
Si no auéys desesperado
375 a cabo de tantos días,
es por ser acostumbrado
dell esperar del Mescías.

VOCABULARIO

(LOS NÚMEROS SE REFIEREN A LOS VERSOS)

acordado.....	1845	colodrillo.....	1681
aforrada.....	1639	consintiente.....	208
aguardar.....	489	contino.....	338
ahumada.....	214	comportar. 1033, 1063, 1162	
al.....	722	crueza.....	469, 555
albarrana.....	1651	curar.....	1868
albollón.....	1599	chapada.....	110, 2040
alcatifa.....	1614	delibrar.....	1238
alcreuite.....	1671	deporte.....	897
aleue.....	223	desmamparados.....	2189
amatada.....	2101	dudança.....	530
apercebido.....	424	engorrrar.....	918
arte.....	263	enpescer.....	383
artero.....	425	enrique.....	2058
arreo.....	540	ensomo.....	1671
asconder.....	389	en somo.....	1678
atender.....	275, 1903	escote.....	1593
balandrán. 1702; 103. <i>Apén-</i>		esenta.....	433
<i>dice.</i>		espingarda.....	1641
beuda.....	pág. 185 título	estrena.....	63
brial. pág. 185 título,	1549	fadada.....	454
calças.....	1642	febrida.....	2057
candela.....	611	galardón... 344, 365, 545	
catar.....	249	1112, 1505, 2273	
catíuo, 204, 297, 439, 1991; 74		ge.....	3012
<i>Apéndice.</i>		guarescer.....	278
caua.....	107, 2112	guarir. 153, 614, 774, 831	
caudal.....	1868	guisa, 744; 361 <i>Apéndice.</i>	
cicial.....	1700	gozo (en el pozo)....	458
cobrar.....	382, 105	impugnable.....	2117

jura.....	181	quexa.....	304
la (pron. proclit.)....	10	quistión.....	395, 1758
le (pron. pronclit.)...	556	rebolouer.....	329
librado.....	906	remontado.....	415
luzia.....	1623	roçegante.....	1702
maestre.....	2129	ronda.....	392
man.....	1611	se (pron. proclit.)....	1866
me (pron. proclit.)..	429, 1779	sendas.....	202
membrar.....	94	seso.....	988, 1004, 1086, 1839, 2144
mesura.....	196, 672	sodredorado.....	1034
noramala.....	409	subiecto.....	36
oluidança.....	76	tableo (al).....	2224
oxallá.....	1555	tajada.....	86, 1699
parar.....	1927	tanto.....	1843, 2130
par Dios.....	346	terná.....	47, 846
parescer.....	1006	tondido.....	1663
penar (usado c. tr.)..	802, 1021, 1738	torrontés.....	1585
perlado.....	2002	trobar.....	2036
perrochana.....	1560	truxir.....	2023
pornemos, 1565; 225, <i>Apén-</i> <i>dice.</i>		vando.....	576
postura.....	179	vedija.....	1649
poyo.....	1626	vela.....	392
qualquiere.....	1848	verná....	1650, 1675, 1727
queda.....	1556	Vicente (San).....	480
		vista.....	225, 233

ÍNDICE

	<u>Páginas</u>
<i>Prólogo</i>	9
<i>Criterio de esta edición</i>	79
<i>Manuscritos y bibliotecas donde se custodian</i>	81
<i>Glosas, traducciones, ediciones y algunas imitaciones</i>	85
I. VERSOS AMATORIOS	
a). <i>Alegóricos, acrósticos y varios.</i>	
De la profesión que hizo en la orden del Amor....	99
Castillo d' amor.....	102
Escala d' amor.....	109
Memorial que hizo assu corazón que parte al desconoscimiento de su amiga donde él tiene todos sus sentidos.....	111
Otras suyas en que pone el nombre de vna dama; y comiença y acaba en las letras primeras de todas las coplas [y versos], y dice:.....	114
Otra obra suya en que puso el nombre de su esposa, y assimismo nombrados los linajes de quatro costados della, que son: Castañeda, Ayala, Silua, Meneses.....	117
Con el gran mal que me sobra.....	120
Estando ausente de su amiga, a vn mensagero que allá embiaua.....	128
Porque estando él dumiendo le besó su amiga....	134
Acordaos, por Dios, señora.....	135
Ved qué congoxa la mía.....	139

Los juegos qu' en mi encendieron.....	143
Ni beuir quiere que biua.....	146
En vna llaga mortal.....	149
Diziendo qué cosa es amor.....	152
De don Jorge Manrique quexándose del Dios de amor, cómo razonan el uno con el otro.....	155
<i>b). Canciones.</i>	
I.....	163
II.....	164
III.....	165
IV.....	165
V.....	166
VI.....	167
VII.....	167
VIII.....	168
IX.....	169
X.....	170
<i>c). Esparzas.</i>	
I.....	171
II.....	171
III.....	172
IV.....	172
V.....	173
VI.....	174
VII.....	174
<i>d). Motes y glosas.</i>	
Don Jorge Manrique sacó por cimera una añoria con sus alcaduces llenos y dixo.....	175
A su mote que dice: <i>Ni miento ni m'arrepiento</i>	175
Siempre amar y amor seguir (Glosa).....	176
Sin Dios y sin vos y mí (Glosa).....	177
<i>e). Preguntas y respuestas.</i>	
I.....	178
II.....	180
III.....	180

IV.....	181
V.....	181
VI.....	182

II. VERSOS BURLESCOS

A vna prima suya que le estoruaua vnos amores...	185
Coplas a vna beuda que tenía enpeñado vn brial en la tauerna.....	185
Un combíte que hizo a su madrastra.....	188

III. VERSOS DOCTRINALES

A la Fortuna.....	199
[Coplas] de Don Jorge Manrique por la muerte de su padre.....	206

APÉNDICE

<i>Versos de Rodrigo Manrique (Primer conde de Pa- redes)</i>	241
Canciones.....	241
Romance.....	243
Villancicos.....	245
<i>Versos de Pedro Manrique (Segundo conde de Paredes)</i>	247
Coplas del Conde de Paredes a Juan Poeta, en vna perdonança en Valencia.....	247
Coplas del Conde de Paredes a Juan Poeta, quando le catiuaron sobre mar y lo llevaron allende..	253
Vocabulario.....	265

ERRATA

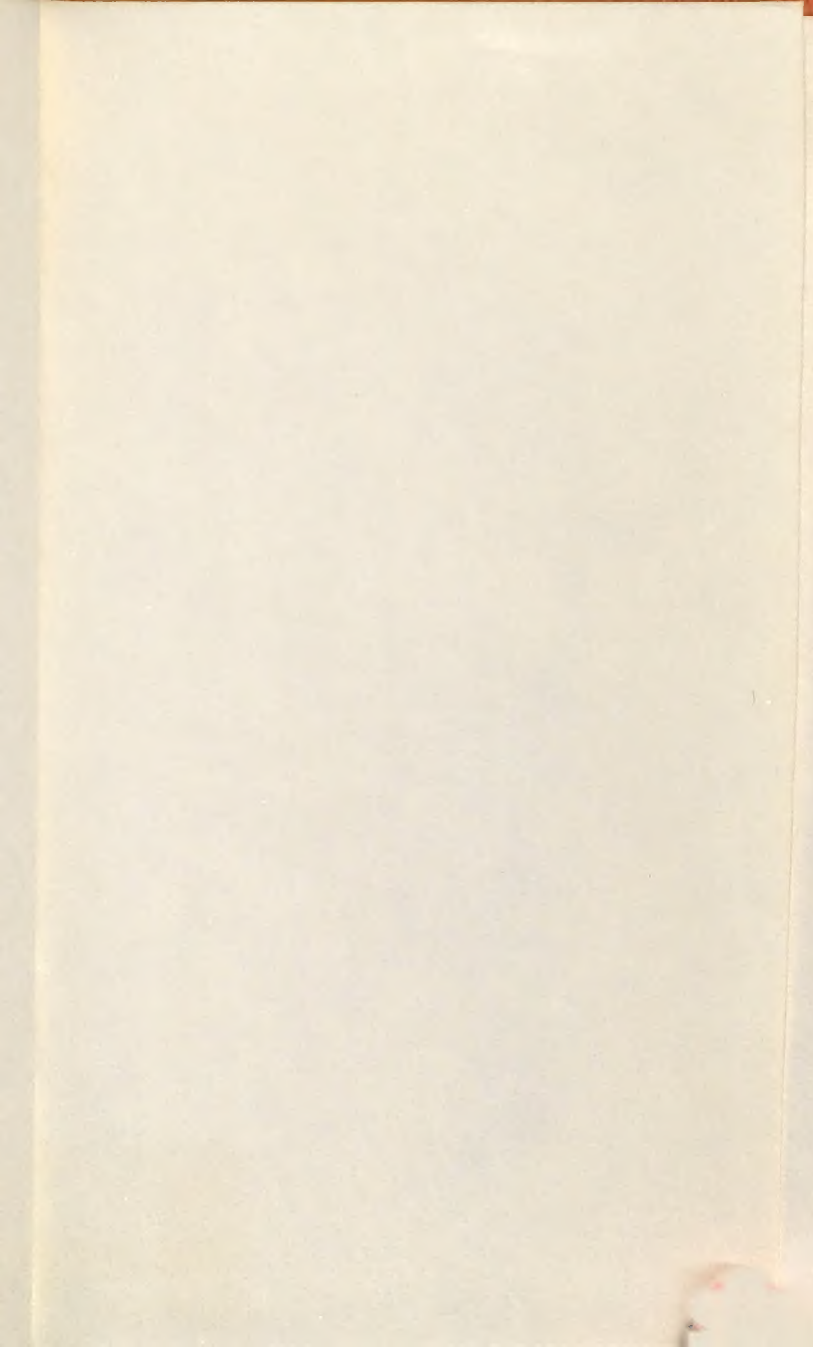
CORRÍJASE PREVIAMENTE EN BENEFICIO DE LA LECTURA

VERSO	DICE	DEBE DECIR
464	qual quedé pues, yo quedando,	qual quedé, pues, yo quedando,
664	en mi vida vna, mudança	en mi vida, vna mudança
1048	compasiones	con pasiones
1146	has lo	haslo
1374	bin callé	bien callé
1449	pues sin mí ya, está de coro	pues sin mí, ya está de coro
1599	por baxo d'un albollón	por baxo d un albollón;
1836	tu gesto mi voluntad no	tu gesto mi voluntad
1839	abiue el seso e despierte	abiue el seso e despierte,
1845 (nota)	acordando	acordado
1871	lleguados, son yguales	y lleguados, son yguales
439 (nota)	Corresponde al verso 1991, donde está repetida. Debe decir: catiuo: adj. y sust. cautivo. Significa también cautiverio, y desgraciado, malo.—(Del lat. <i>captivum</i>).	
Pág. 81	(última línea) Per la bibliografia, etc.—Per la bibliografia dei cancioneros spagnuoli.	

ESTE LIBRO SE ACABÓ DE IMPRIMIR
EN LA IMPRENTA DE LA CIUDAD LINEAL
EL DÍA X DE JULIO
DEL AÑO MCMXXIX









HECKMAN
BINDERY INC.



1984

N. MANCHESTER,
INDIANA 46962



PQ 6412.M5 1929

Cancionero

can



3 0081 001 834 047